

universidad nacional
autónoma de méxico

40124 77

generación x y medios masivos

El papel de los medios masivos de comunicación en
la conformación de las identidades de fin de siglo

tesis que para obtener el título de
licenciado en comunicación y periodismo
presenta

Rubén Darío Vázquez Romero

asesora Mta. Alicia Rodríguez Ruíz

san juan de aragón, estado de méxico

junio 2000

279769

576672



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

ÍNDICE

INTRO

CAPÍTULO I

ÍNDICE _____ 2

INTRODUCCIÓN _____ 4

LA CONSTRUCCIÓN DE LA GENERACIÓN X _____ 21

1.1 ¿QUÉ ES LA GENERACIÓN X? _____ 21

1.2 DOUGLAS COUPLAND Y LA GENERACIÓN X _____ 23

1.3 UN POCO DE HISTORIA _____ 28

1.4 CARACTERÍSTICAS X _____ 42

1.5 LAS MANIFESTACIONES X _____ 48

CAPÍTULO II

GENEALOGÍA X: LA DESCOMPOSICIÓN DE LA MODERNIDAD _____ 58

2.1 ¿POR QUÉ ES NECESARIO HABLAR DE MODERNIDAD? _____ 58

2.2 ¿QUÉ ES LA MODERNIDAD? _____ 59

2.2.1 EL TIEMPO MODERNO _____ 67

2.2.2 LA RAZÓN _____ 69

2.2.3 EL SUJETO _____ 73

2.3 ETHOS MODERNO _____ 75

2.4 EL SUEÑO INCONCLUSO _____ 76



2.5	LO POSMODERNO	78
2.6	LA POSMODERNIDAD	80
2.6.1	LA CRISIS DE LA RAZÓN	89
2.6.2	EL FIN DE LA HISTORIA	91
2.6.3	LA FRAGMENTACIÓN DEL SUJETO	92
2.7	ETHOS POSMODERNO	96

CAPÍTULO III

LOS MEDIOS Y LA GENERACIÓN X 100

3.1	LAS TEORÍAS DE McLUHAN	100
3.2	LOS MEDIOS	103
3.3	LOS MEDIOS COMO MENSAJE	106
3.3.1	LA CLASIFICACIÓN DE LOS MEDIOS	109
3.3.2	LAS COSMOVISIONES	111
3.4	AMBIENTE GLOBAL	114
3.5	ANTIAMBIENTES	132
3.6	LOS MEDIOS Y LA GENERACIÓN X	135

CAPÍTULO IV

CONSIDERACIONES FINALES 138

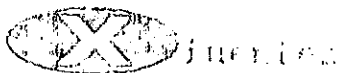
4.1	LA GENERACIÓN X NO ES UNA GENERACIÓN	138
4.2	LA GX TIENE UNA RELACIÓN DIALÉCTICA CON LOS MEDIOS	141
4.3	EXISTE LA GENERACIÓN X EN MÉXICO COMO UN CONJUNTO DE ACTITUDES	149
4.4	LA GX NO ES UN PROBLEMA	150

NOTA FINAL

NOTA FINAL 152

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA 154



introducción

I. DEL POR QUÉ ESTUDIAR A LA GENERACIÓN X

Hace ocho años, cuando tenía diecisiete y cursaba el último semestre del bachillerato, me di cuenta de que casi todos mis amigos, aquellos con quienes compartía espacios, sentimientos y filosofías, eran una especie de suicidas en potencia, con poco apego por la vida, con serios problemas familiares y con una adicción muy grande por las drogas; aunque también con una sensibilidad más allá de lo normal y con una conciencia de la realidad que rayaba en lo pesimista.

Era algo raro, casi todos mis compañeros teníamos ciertos rasgos en común y cierta concepción de la vida que era muy similar, que compartíamos a veces sin tener nada en común. Hijos de padres divorciados, sin una orientación filosófica o política muy clara, manteniéndose lejos de los movimientos que nunca han dejado de existir, sin una visión clara de lo que sucedería con ellos mismos en el futuro y, hombres y mujeres, sin una pareja estable que hablara un poco de su necesidad de estar con alguien más. Factor común eran las drogas; de cualquier tipo y en cualquier cantidad, aunque el motivo que existía para consumirlas no era el clásico *escapar de la*

realidad o cosa parecida: era la búsqueda simple de placer sin mayores implicaciones.

Mi caso es un tanto diferente, pues yo provengo de una familia funcional con fuertes lazos fincados en la tradición y en las costumbres; padre, madre, hermanos (casados y con hijos) y con cierta estabilidad económica que nos ha permitido

vivir sin mayores apuros. Sin embargo, de alguna manera compartía la visión de mis otros compañeros y amigos: algo estaba sucediendo que nos hacía sentir infinitamente vacíos, que nos impedía soñar con el futuro o que nos limitaba para compartir esperanzas o sueños de cambio. Algo estaba transformándose y no sabía qué era en realidad. Era un hecho que el mundo ya no era el mismo que la gente mayor contaba en sus pláticas. Tampoco era una cuestión de la edad: no era el que todos al mismo tiempo estuviéramos atravesando por una crisis depresiva a la vez y sin motivos aparentes. A muchos de nosotros nos fastidiaba que nos dijeran que siendo jóvenes se quiere cambiar al mundo y que al ver que no podíamos

Ninguno de nosotros nunca quiso cambiar al mundo; a la fecha seguimos sin intentarlo.

Las posibilidades para que cada quien hiciera lo que se le diera la gana se ampliaban hasta el infinito.

sentíamos esa frustración que nos hacía estar tan mal. Pero no era eso, creo que muchos de nosotros nunca esperamos cambiar al mundo (a la fecha seguimos sin intentarlo), por el contrario esperábamos que muy pronto el planeta entero estallara en una explosión de insensibilidad, codicia y desesperación que no podíamos describir. Era como tener el

ánimo de una persona de ochenta años, pero a los 20.

Muchos de nosotros no teníamos ídolos más allá de los que fabricábamos con los grupos musicales, uno que otro escritor o bien los héroes de las caricaturas convertidos en iconos de nuestras esperanzas. Ya no creíamos en el Che o en Castro, tampoco en el socialismo, que para tales fechas había dejado ya de existir, y veíamos como el mundo entraba en una época de autoconsumo que hacía que cualquier cosa fuera buen prospecto para convertirse en mercancía.

A pesar de que teníamos bastantes lecturas, cosa extraña en la gente joven, nadie lograba entender del todo lo que sucedía con lo que los autores proponían ni con esos sentimientos de compromiso exacerbado con la realidad o bien aquellas ganas de tirar todo por la borda sin el menor remordimiento y también sin el menor deseo de remediarlo. Que yo supiera, a nadie de mis compañeros les interesaba echar su vida por la taza del baño, ni tampoco convertirse en una especie de parias que vivieran con intensidad su vida. Nada de eso; por el contrario éramos apáticos y tratábamos de conservarnos así.

Lejos de todo, sin ganas de establecer compromisos de ninguna especie, aunque con el mismo sentido del vacío y de la inmovilidad que nos hacía comportarnos de una manera en particular. Así, en un momento que nosotros no planeamos, el mundo se quedó tan vacío como lo estaban nuestros corazones; tan falto de motivos y de sueños, que nos costaba trabajo aceptar que no queríamos nada.

Y aún más: al parecer el sentimiento de vacío, de no saber exactamente quienes éramos o que proponíamos, era extendido a todo el mundo, si bien con algunas variantes. De pronto veíamos películas que hablaban de los mismos sentimientos que nosotros manteníamos, aunque en un contexto diferente; aparecieron libros que hablaban de lo mismo y también grupos musicales que a través de sus canciones expresaban aquello que muchos de nosotros queríamos decir.

Hasta la publicidad parecía entender esa situación: en anuncios comerciales bastante precisos, se retrataba ese ánimo de vacuidad que parecía caracterizarnos. Y si alguien puede juzgar a la publicidad, también es nuestra generación, pues a lo largo de dos décadas en las que hemos crecido con los medios como una niñera virtual, entendemos tácitamente cuando la mercadotecnia se ha esforzado por hacer algo bueno.

Así las cosas, parecía que nos estaban quedando muy pocas expectativas en que creer y que a la vez, las posibilidades para que cada quien hiciera lo que se le pegara la gana sin ser prejuzgado por ello se ampliaban hasta el infinito. El Che estaba en el cielo, junto con los ideales de revolución y cambio; Castro y Cuba eran una llama que se iba apagando lentamente, incapaz de

alumbrar el camino para nosotros; el American Way of Life ya no lo creían ni los propios gringos, y los beatniks estaban tres metros bajo tierra, a excepción de Burroughs; el muro de Berlín cayó y a nosotros nos importó un comino, como también el que se desintegrara la URSS; los Beatles, los Rolling, los Doors y demás poetas del rock, así como el amor y paz y sus profetas y escritores eran recuerdos desagradables (algunos más bien pertenecían a la categoría de chistocitos) de una época que, afortunadamente, había terminado; en la política, la izquierda y la derecha se habían amalgamado en una masa informe y confusa que no lograba orientarse hacia ningún lado, salvo por sus propias ansias de poder; el nuevo orden mundial ya no estaba encarnado en la figura del Tío Sam, sino en una serie de instituciones y organismos de índole económica que desde hace algún tiempo deciden la suerte del planeta sin interesarles en lo mínimo si sus recomendaciones para algunos países pueden ser acatadas o no; lo mismo sucede con el narcotráfico y la mafia organizada, quienes de un tiempo hacia acá parecen decidir junto con el FMI, el BID y otros más, la suerte de los países y sus habitantes; el existencialismo, el marxismo, el surrealismo, el estructuralismo y toda la suerte de *ismos* que se dieron a lo largo de décadas pasadas, dejaban de tener ese carácter de



El muro de Berlín cayó en 1989 y no nos dimos cuenta

ideas absolutas, incluyentes y totalizadoras; las ideas revolucionarias sólo podían ser concebidas a través de la violencia, pero ninguno de nosotros estaba convencido de defender una idea por vital que fuera; incluso la fe religiosa, iba en decaimiento más que en cualquier otro tiempo. En pocas palabras, estábamos viviendo una época de realismo hipercruel y de falta de motivos reales y concretos que nos ayudaran a entender el mundo de una forma quizá más placentera.

Nosotros no hicimos un pacto con la historia, de alguna manera parecía que estábamos quedando fuera puesto que nada de lo que hacíamos o de lo que creíamos era digno de mención, nuestra propia forma de conducirnos ante la vida era demasiado fácil, sin complicaciones y no teníamos la menor intención de cambiar. Por tanto, las instituciones formadas en tiempos anteriores, con propósitos diferentes y dirigidas a otro tipo de personas ya no nos convencían. No éramos desconfiados, sino incrédulos; tampoco inocentes, pero carecíamos de sueños y no los buscábamos.

Creo que Borges se puede ir al demonio con aquello de que a todos los hombres nos han tocado vivir malos tiempos: creo que yo, junto con la mayor parte de las personas que nacimos en la misma época, nos han tocado vivir tiempos particularmente malos. Justo en esta década se han caído más historias, ideologías y filosofías que en los últimos cincuenta años y peor aún, no sabemos si van a ser sustituidas con algo más. Por el momento estamos solos, viviendo lo más aceleradamente que podemos, amparados sólo bajo el velo de nuestra indiferencia y nuestra incredulidad, sin esperar a que nada cambie, sólo que pase el tiempo.

La primera vez que escuché hablar de la Generación X fue en 1994 en una revista española que describía los principales aspectos de este grupo social. Mencionaba cierta apatía por todo lo que les rodeaba, aunada a la incapacidad para identificarse con los valores actuales de la sociedad. Aun y con que este artículo me parecía demasiado ambiguo, describía con cierta precisión los

sentimientos que parecían embargarnos a todos.

A partir de ese momento me interesó muchísimo el fenómeno, pues era algo tangible y al alcance de la mano; algo que podía observar en muchas de las personas con las que convivía y que yo mismo compartía. No podía saber con exactitud si éramos una generación o no en el sentido estricto de la palabra, porque muchos éramos (somos) diametralmente opuestos y no teníamos otra cosa en común más que esa visión llena de desesperanza en el futuro. Qué era lo que sucedía es lo que me llevó a hacer esta investigación. No podía ser que de la nada todos dejáramos de creer en el mundo y ya no tuviéramos esperanzas. Algo



A todos los hombres nos han tocado vivir malos tiempos, opinaba el escritor ciego

tuvo que suceder, si bien no sabía con seguridad si era producto de la historia, de los medios de comunicación, de un defecto de fabricación en todos nosotros o todo eso junto. Lo que era obvio es que una explicación tendría y para mí era necesario buscarla porque necesitaba explicar(me) que era lo que estaba sucediendo.

Sabía que dentro de mí existían esas características y que incluso hasta la fecha he llegado a defenderlas porque me parecen la posición más lógica después de todo lo que ha sucedido en el mundo; sin embargo, no creo que pueda identificarme plenamente con mis demás compañeros de generación porque somos demasiado diferentes e incluso opuestos. Y ese es otro de los puntos que trato explicar en esta investigación: ¿somos o no una generación?

Finalmente he decidido no tratar al fenómeno como una patología o algo parecido, sino como el producto de un desarrollo histórico concreto y asequible. Como materia obligatoria en el mapa curricular de comunicación y periodismo se encuentra Seminario de Tesis I y II; el objetivo de estas materias es que el alumno decida y prepare con antelación el que será su trabajo de investigación final y pueda titularse en poco tiempo. El tema que escogí sigue siendo el mismo, aunque el enfoque es muy diferente y eso se debe a que la profesora asignada a mi grupo me exigía que hiciera una crítica al respecto y tratara de proponer una alternativa al fenómeno X. Y para que pudiera hacer tal cosa, tenía que decir en donde estaba la falla de la GX, en qué nos habíamos equivocado o como podíamos solucionarlo: una alternativa sugiere una posibilidad de mejoría. El hecho hizo que me preocupara demasiado y que no tuviera la claridad suficiente para proponer algo. No

obstante, tiempo después me di cuenta de que no era necesario y que la Generación X no representaba un problema para aquellos que nos interesa estudiar lo social: si quería ser sincero con mi trabajo, sin olvidar que siento cierta simpatía por el fenómeno, no podía tratarlo como si fuera un problema, únicamente podía describirlo, siendo lo más claro posible respecto de los lazos de conocimiento que comparto con mi objeto de estudio.

II. DE LA ESTRUCTURA DEL TRABAJO

La investigación consta de cuatro capítulos y la presente introducción. En cada uno de estos capítulos hago una descripción metodológica del fenómeno y lo que considero que existe como antecedente para finalizar con mis opiniones al respecto. Es también cierto que tanto la redacción como la misma naturaleza del trabajo se encuentran en un tono personal, quizá demasiado, pero no es fortuito, puesto que la metodología empleada me lo exige.

En el primer capítulo hago una descripción y caracterización de la Generación X, hablando del origen del término y de cómo éste cobró popularidad. También de sus principales manifestaciones en diversas ramas del arte y la cultura, así como en la publicidad y la mercadotecnia; es importante señalar que hago una división del fenómeno X, en cuanto este existía de manera tácita y cuando una especie de *boom* que lo expandió por todo el mundo se hizo presente. Esta sección corresponde a la construcción de mi objeto de estudio.

El segundo capítulo es un recorrido teórico por la modernidad y la forma en la que ésta determinó la manera de comportarse del hombre en la actualidad. Además, presento una serie de críticas al proyecto moderno que se constituyen

como lo posmoderno, pues uno de los puntos fundamentales de este trabajo es enlazar el fenómeno X con la posmodernidad.

El capítulo siguiente aborda las teorías de Marshall McLuhan, investigador canadiense que escribió acerca de la relación que existe entre los medios de comunicación y la manera de relacionarnos con el mundo. En este capítulo se explica parte de sus principales teorías y la relación que existe entre ellas y la GX.

El cuarto y último capítulo consiste en una serie de consideraciones más respecto de los capítulos teóricos y la relación que existe con la Generación X. En este apartado expongo mi punto de vista al respecto y los resultados finales de mi investigación, sin tratar de poner un punto final al tema, sino, por el contrario, esperando que futuras investigaciones puedan apoyarse en este trabajo inicial.

III. SOBRE LA METODOLOGÍA

La Generación X surge como tal a principios de la década de los noventa en algunos países de Occidente, es decir de Europa Occidental y de Estados Unidos y Canadá, principalmente en la clase media; sin embargo, su desarrollo a nivel mundial, así como su introducción en los medios masivos de comunicación como mercancía tiene lugar a mediados de la década de los noventa.

De acuerdo con las hipótesis de la Investigación, el trabajo se limitará en el tiempo del reordenamiento del mundo a partir de la Segunda Guerra Mundial (descomposición de la modernidad) hasta la década de los noventa (1998).

Los puntos a desarrollar en este apartado son la implementación de las nuevas políticas económicas, que tiene que ver con la globalización económica y con la creación de bloques del mismo tipo, y con la fundación de organismos internacionales dedicados a administrar la cultura, la educación, la salud o la paz en el mundo. Además, se hablará de la introducción de las nuevas tecnologías comunicativas, que van desde la comunicación satelital hasta el Internet, y su relación con la sociedad.

Respecto a la delimitación geográfica, se puede decir que, debido a que la Generación X es un fenómeno que se extiende por todo el mundo, se podría estudiar en todo el planeta; sin embargo por fines prácticos, la investigación se limitará a hablar de Europa Occidental, Estados Unidos y Canadá, que son los sitios donde se propiciaron los acontecimientos políticos, sociales y económicos que favorecieron la aparición de las actitudes características de la GX, y de México, particularmente del Distrito Federal, en donde se estudiará el desarrollo que tiene en Latinoamérica dicho fenómeno.

La delimitación teórica comprende a las teorías de McLuhan respecto de la globalización y la relación de la sociedad con los medios de comunicación; la hermenéutica como interpretación y explicación de un fenómeno, y la fenomenología como descripción del fenómeno.

La década de los noventa marcó la aparición del fenómeno conocido como Generación X, que más que designar a un grupo de personas de cierta edad o clase social, define actitudes muy específicas, como por ejemplo la apatía política; la falta de credibilidad en las instituciones políticas, sociales y morales; el abandono de las llamadas *utopías terrestres*, así

como de la religión, para sustituir todos estos eventos con una visión impasible del entorno.

Esta investigación pretende demostrar que todas estas actitudes se fueron gestando desde que inició lo que algunos autores han tenido en llamar la *Descomposición de la Modernidad*, fenómeno que inicia recién terminada la Segunda Guerra Mundial y que marca el fin de las esperanzas que se albergaron durante el proyecto moderno, es decir, la superación del hombre a través del estudio y del conocimiento de sí mismo y del mundo que le rodea.

El estudio e interpretación de la Generación X implica un estudio de la comunicación al interior de las sociedades, ya que a través de ella, se generan los lazos sociales y culturales que mantienen unido a todo un país o nación.

Además, al iniciar una investigación sobre comunicación al interior de las sociedades, es necesario recalcar el papel que los medios masivos de comunicación han jugado tanto en la dinámica de los mencionados lazos sociales, como en la conformación de las identidades individuales y colectivas.

El presente trabajo pretende ahondar en las relaciones que se establecen entre los medios de comunicación y la estructura de las sociedades en la actualidad; además, propone futuras investigaciones sobre la conformación de identidades, sobre la mecánica de los medios de comunicación en la sociedad, sobre la publicidad en los medios y sobre la ética y la filosofía de los medios.

Por otra parte, esta investigación inicia un seguimiento histórico y metodológico de la Generación X, ya que a pesar de ser un fenómeno cuya *popularidad* empezó a

fluir en todo el mundo, son realmente pocas o nulas las investigaciones científicas que se han hecho al respecto.

En este sentido, la investigación pretende relacionar a la Generación X con ciertos acontecimientos históricos situados al final de la Segunda Guerra Mundial y con la introducción en la vida cotidiana de las nuevas tecnologías comunicativas, a través de un ejercicio de interpretación hermenéutica.

Además, el trabajo no pretende dar juicios valorativos, sino hacer un planteamiento descriptivo del fenómeno a través de diferentes propuestas teóricas como la hermenéutica y la fenomenología, consideradas como las más comprensivas en cuanto a la construcción del objeto de estudio y a la interpretación y explicación de un fenómeno.

Los objetivos de esta investigación puedo enumerarlos de la siguiente manera:

Generales

Estudiar el fenómeno conocido como Generación X (GX) definiendo sus causas y antecedentes, y cuantificando sus consecuencias en el mundo actual.

Estudiar el papel de los medios de comunicación en la conformación y difusión de este fenómeno, explicándolo desde el punto de vista de la Aldea Global, teoría desarrollada por Marshall McLuhan; por la hermenéutica como interpretación crítica del ser de un fenómeno; y por la fenomenología ontológica, como la descripción del *ser* de un fenómeno.

Particulares

- Explicar y desarrollar el concepto de GX, de igual forma, demostrar que no se trata de un grupo homogéneo.
- Indicar que, aunque la GX es un conjunto de actitudes que se desarrollan en la década de los noventa, éstas tienen su origen en la coyuntura política y social que marcó al planeta entero después de la Segunda Guerra Mundial y que algunos filósofos contemporáneos llaman la *Descomposición de la Modernidad*.
- Estudiar el papel de los medios masivos de comunicación en la creación y difusión de la GX.
- Investigar sobre la posibilidad de que exista la Generación X en México.

Para tal efecto, he planteado las siguientes hipótesis que son la guía principal de este trabajo.

-- La Generación X no define a un grupo de cierta clase social o de un rango de edad determinado, sino a un conjunto de actitudes que conforman la identidad de los jóvenes en la década de los noventa.

-- La Generación X es un conjunto de actitudes que caracterizan a la juventud de la década de los 90 y tiene como antecedente inmediato al reordenamiento que vive el mundo una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial y que abarca tanto la incredulidad en las instituciones que conforman a los Estados modernos, como la unificación de las culturas a través de la creación de bloques económicos e instituciones internacionales dedicadas a administrar los

principales valores humanos como la educación, la paz, la salud y la cultura.

-- Los medios masivos de comunicación jugaron un papel determinante en la consolidación y desarrollo de la Generación X.

-- Debido a la intervención de los medios masivos de comunicación, la Generación X se ha convertido en una mercancía que ofrece una forma de identificación a través de la no-identificación.

-- Aunque el fenómeno se generó primero en otros países, México y Latinoamérica viven el desarrollo de la Generación X.

La metodología que he utilizado en esta investigación es de naturaleza diferente, pero no por ello disímil, pues es posible construir un objeto de estudio y explicarlo a través de las teorías que se manejan en este trabajo. Sin un orden específico, son las siguientes:

1. La teoría hermenéutica

La hermenéutica, como metodología, refiere una comprensión e interpretación crítica de un fenómeno, situándolo dentro de un contexto histórico y explicándolo dentro de sus propios límites para encontrar la verdad del fenómeno mismo.

Dicha verdad se refiere no a una verdad absoluta, sino a una verdad consensual, susceptible de ser modificada, basada en la argumentación de que lo explicado se acerca a la verdad a través de la retórica, es decir a través de la exposición de los

argumentos que comprendan al fenómeno y a su entorno como una totalidad dialéctica¹.

En el ejercicio hermenéutico de interpretación se hace necesaria una dialéctica entre el interpretante y el objeto de estudio, para establecer los caminos que la investigación ha de seguir. "...la interpretación no es ninguna descripción por parte de un observador <neutral>, sino un evento dialógico en el cual los interlocutores [sujeto, objeto] se ponen en juego por igual y del cual salen modificados; se comprenden en la medida en que son comprendidos dentro de un horizonte tercero del cual no disponen, sino en el cual y por el cual son dispuestos"².

H. G. Gadamer explica que cualquier texto [fenómeno] que no tenga un significado unívoco, es decir que no sea evidente el sentido de lo explicitado, equívoco, puede ser motivo de una interpretación. Para él la hermenéutica es "traducir lo manifestado de modo extraño o ininteligible al lenguaje inteligible por todos(...). El que quiera hacerse entender como interprete debe traducir el sentido de lo expresado..."³.



Hermes, el dios griego de las interpretaciones

¹ Cf., Habermas, J. *Ensayos Políticos*, pág. 119 Ed. Taurus

² Vattimo, Gianni. *La ética de la interpretación*, págs. 61-62

³ Gadamer, H.G. *Verdad y Método* Vol. II, pág. 95, Ed. Sígueme

La práctica hermenéutica implica una serie de condiciones entre el interpretante y el fenómeno a interpretar. Para realizar la interpretación es necesario que el sujeto pregunte al objeto directamente sobre lo que quiere saber y de esta forma, en el responder, se fincarán los caminos sobre los que la propia investigación se desarrolle más tarde.

Paul Ricoeur propone una hermenéutica intermediadora, es decir dialéctica, en el que a través de un acercamiento y un posterior alejamiento, se inicie la interpretación. Según Ricoeur, como requisito indispensable de la interpretación o hermenéusis, es necesaria una previa aproximación sujeto - objeto, en la que el sujeto se reconozca en el objeto, es decir, se deje ser, para luego alejarse. Al decir reconocerse en el objeto, se hace referencia a ser capaz de reconocer los prejuicios - a favor o en contra- que se tienen por el objeto de estudio, para después iniciar un alejamiento con el fin de realizar la interpretación⁴.

La hermenéusis que se pretende realizar menciona ciertas condiciones que tienen que ser tomadas en cuenta, pues de ellas depende el sentido de lo interpretado⁵.

En primer lugar se menciona a la autenticidad, es decir al acercamiento al fenómeno mismo. Para realizar una interpretación es necesario obtener la información de primera fuente, del mismo objeto de estudio; de lo contrario se puede estar *abusando* de un texto por implicarle precogniciones y prejuicios realizadas en anteriores interpretaciones. Es el objeto quien debe *hablar* por sí mismo.

Los prejuicios son un elemento importante en la interpretación hermenéutica. Gadamer entiende que los prejuicios forman

⁴ Cfr. Ricoeur, P. *Teoría de la Interpretación*, Cap. II "El conflicto de las interpretaciones", págs. 23-35

⁵ Cfr. Gadamer, H.G. *Verdad y Método* Vol. I, págs. 331-70

una serie de precompresiones de un texto, indicando de esta forma una idea previa de lo que pudiera significar el ser del objeto de estudio, indicando además, el camino por el que ha de conducirse el estudio.

Otra condición importante la constituye la historia efectual, que no es sino la serie de interpretaciones *a priori* que se han dado sobre un fenómeno. De esta forma, el interpretante sabe que no está partiendo de cero y puede utilizar las interpretaciones anteriores para dirigir adecuadamente las preguntas que al texto o fenómeno.

La interpretación requiere de una apertura hacia el sentido del ser del fenómeno estudiado, ya que es necesario dejar que este hable por sí mismo y no dejar que las precompresiones intenten ver un significado que no está implícito dentro del fenómeno.

Finalmente, Gadamer se refiere a la capacidad de sospecha como condición en la interpretación de un fenómeno, pues es indispensable dudar tanto de las comprensiones anteriores como de la propia interpretación, para dejar que, por medio de la retórica, los argumentos que se erigen como verdaderos se descubran a sí mismos.



Hans-Georg Gadamer (1900-2002)

El proceso de interpretación crítica o hermenéusis comprende tres momentos, que corresponden a igual número de habilidades (o subtilitas) que hablan de la relación entre el sujeto y el objeto de estudio⁶.

En primer lugar es necesario iniciar un acercamiento con el texto o fenómeno: algo llama la atención del interpretante y este acude a comprender lo que dice. Es decir, para interpretar algo primero hay que exponerse al ser de este fenómeno. Se inicia un acercamiento entre el sujeto y el objeto con el fin de que éste se reconozca en aquel y este consciente de todas sus precogniciones y prejuicios.

A esta primera fase corresponde la *subtilitas aplicandi*, en la que es necesario trabajar a un pragmático, es decir trabajar a un nivel en donde el fenómeno se desarrolle tal y como es y teniendo en cuenta la historia efectual.

Después es necesario hacer un alejamiento del objeto de estudio para iniciar una traducción del fenómeno a un lenguaje común al investigador. Con esto se entiende que el interpretante preguntará por el sentido del ser del fenómeno a las partes que lo integran, obteniendo una serie de respuestas y formulando aún más preguntas. Así, se trabaja en un nivel sintáctico, de estructuración de cada uno de los componentes de un fenómeno y de las relaciones de estos entre sí. A esta fase corresponde la *subtilitas explicandi*, y se refiere a la comprensión del objeto de estudio "con referencia a su misma coherencia contextual y a los sistemas de significación a los que se remite"⁷.

La última etapa en el proceso de interpretación refiere una explicitación del contenido del ser del fenómeno estudiado y,

por ende, a una comprensión del objeto de estudio. Con las respuestas obtenidas del preguntar por el ser del fenómeno al fenómeno mismo se obtiene una serie de argumentos que, a través de la retórica, darán la respuesta al ser del fenómeno.

A esta etapa corresponde la *subtilitas intelligendi* y se trabaja a un nivel semántico, es decir de significación de los elementos del fenómeno. Es en esta etapa donde el investigador revela la Interpretación que obtuvo del objeto de estudio, aunque debe estar consciente que esto no significa una interpretación final, ni que en sus juicios se encuentre una verdad absoluta, por el contrario, solo significa un acercamiento al ser del fenómeno estudiado.

2. La Aldea Global

El trabajo teórico del investigador canadiense Marshall McLuhan resulta muy difícil de clasificar tanto por la amplitud de conceptos a los que hace referencia, como por la propia metodología que desarrolló para estudiar a los medios de comunicación y la forma de relacionarse con la sociedad actual.

Para McLuhan los medios de comunicación no deben entenderse como simples objetos o técnicas, sino como la ampliación de los sentidos y articulaciones del hombre⁸. Por tal motivo no pueden ser analizados basándose en su simple constitución, sino a la forma en que interactúan con el ser humano: "Cualquier prolongación o extensión,

⁶ Ídem, pag. 378

⁷ Cfr. Eco, U., *Los límites de la interpretación*, pág. 29, Ed. Lumen, México 1993

⁸ Cfr. McLuhan, M. *La comprensión de los medios...*, págs. 25-28, Ed. Diana, México 1993

ya sea de la piel, de la mano o del pie, afecta a todo el complejo psíquico y social⁹.

Según McLuhan, salimos de la era mecánica, dominada por las máquinas, para entrar en la era eléctrica. De esta forma, dice que cada medio introducido en la colectividad modifica las formas de organización social, creando formas de

Debido a la
contracción
causada por
los medios,
el globo ya
no es más
que una
aldea...

asociación y acción humanas, creando ambientes en los que nos hallamos sumergidos, pero de los que no damos cuenta hasta que otro medio vuelve a reorganizar las relaciones humanas¹⁰.

Así, McLuhan estudia no el contenido de los medios, sino la forma de estos y la relación que se produce entre estos, como extensiones del hombre, y entre la sociedad en la que están inmersos. Por eso los medios constituyen su mismo mensaje. "Esto quiere decir, simplemente que las consecuencias personales y sociales de cualquier medio... resultan de la nueva escala en que se introducen en nuestros asuntos... El ferrocarril no introdujo en la colectividad

humana el movimiento, el transporte, la rueda o el camino, pero si aceleró y amplió la escala de las funciones humanas..."¹¹.

Cuando un nuevo medio aparece e influye directamente sobre nuestro trabajo o en nuestra vida diaria, cambia nuestra forma de ver al mundo. La relación que sosteníamos con nuestro entorno cambiará radicalmente por la aparición del nuevo medio en sustitución del anterior. "El ensanchamiento de un sentido tiende a anestesiar o hipnotizar al hombre, de modo que le sea difícil notar que algo ha cambiado en su manera de relacionarse con el mundo"¹².

Esta nueva relación con el mundo creará sus propias condiciones y características que influirán directamente sobre el quehacer social, político y económico.

Es entonces que, de acuerdo al sentido que se dirijan, los medios de comunicación pueden ser cálidos o fríos. Esto es, cálidos en cuanto que la información que transmiten está dirigida a un solo sentido y son de baja participación; fríos, porque la información que llevan está, hasta cierto punto, *incompleta* y requieren de los demás sentidos para completarla¹³.

McLuhan considera que hemos entrado en una nueva era: la eléctrica. A partir de la era eléctrica, surge una especie de implicación de todos y de todo, creando una aldea global.

La aldea global o globalización es un concepto creado por McLuhan para definir el estado del mundo, en el que todo

⁹ Ídem, pág. 26

¹⁰ Cfr. Ídem, págs. 29-36

¹¹ Ídem, pag. 29

¹² Paul, A. *El sitio de Macondo*, págs. 22-23

¹³ McLuhan, M. "La comprensión de los medios..." Págs. 46-47, Ed. Diana. México 1993

se encuentra interconectado económica, política, cultural y hasta físicamente. "Debido a la contracción causada por la electricidad, el globo ya no es más que una aldea. La velocidad electrónica, al conjugar todas las acciones políticas y sociales en una súbita implosión, ha estimulado en grado muy intenso la conciencia de responsabilidad. Este es el factor implosivo que altera la situación del negro, del jovencito menor de veinte años y de algunos otros grupos. Ya no se les puede contener en el sentido político de una asociación limitada. Gracias a los medios eléctricos, ahora están integrados a nuestra vida como nosotros a la suya"¹⁴. Debido a la rapidez con la que actúan los medios electrónicos, la acción y la respuesta son casi simultáneos. Existe poco tiempo para razonar las cosas y actuar con precisión. Por tal motivo, se ha hecho necesaria una división del conocimiento más y más especializada. Y esta técnica especializada genera problemas de comunicación¹⁵. Y sin embargo, esta globalización tiene efectos paradójicos, pues si bien es cierto que nos encontramos en un momento en el que todos estamos implicados con todos, gracias a los medios y a la introducción de la era eléctrica, también es cierto que existe un gran problema de comunicación, en la que cada cultura trata de mantenerse intacta ante el contacto con las demás. "Ahora el debate se sitúa al nivel de la alteridad y la globalización. La diversidad de culturas existente lleva a preguntarse si habrá una común a todas"¹⁶. La globalización ha hecho que patrones de vida, de desarrollo y de consumo se adapten a culturas ajenas a dichos cambios, provocando ciertas tensiones sociales. "Patrones universales

¹⁴ McLuhan M., Op. Cit. Pág. 27

¹⁵ Allan, P. Op. Cit. Pág. 60

¹⁶ Antaqui, I. *Segundo Renacimiento*, pág. 137

de consumo, de producción y de publicidad compiten abiertamente con forma de vida, algunas de ellas milenarias, que jamás se habían enfrentado al reto de la presencia abierta y ostensible de prácticas y culturas diferentes"¹⁷.

Para McLuhan el problema de la globalización radica en que ésta tiene su origen en una técnica especializada y, por tanto, provoca incomunicación. La intromisión de la técnica eléctrica especializada provocó una reorganización de la sociedad para admitir la entrada de esos nuevos medios¹⁸.

McLuhan dice que estas nuevas técnicas han impulsado el predominio del sentido de la vista sobre los demás sentidos; es decir, el hombre encuentra al mundo fragmentado, porque de manera análoga al sentido de la vista, solo observa una parte de él, por eso llama a este tipo de culturas como visuales. Y continua diciendo que este tipo de culturas es propia de los países altamente industrializados, pues en los países dependientes, en los que la técnica especializada no entra de lleno en la vida de los individuos, existe otro tipo de cultura que él llama acústica¹⁹.

El concepto de cultura acústica se refiere a las culturas en las que todavía existe un equilibrio en sus sentidos y, por tanto tiene una visión más unificada del universo. Este tipo de culturas la palabra hablada tiene una mayor

¹⁷ Berruga, E., *Nexos*, Noviembre de 1997, No. 239, *Globalismo y Fragmentación*, pág. 53

¹⁸ Allan, P. Op. Cit. Pág. 89

¹⁹ Cfr. McLuhan, M. Op. Cit. Pág. 46-58

importancia en cuanto a transmisión de conocimientos y tradiciones²⁰.

Se puede decir, entonces, que el núcleo de su teoría está en el argumento de que los usuarios de la tecnología están atrapados por dos formas de percibir el mundo. Por un lado está lo que él llama el espacio visual, es decir la forma de percepción lineal, cuantitativa de occidente y, por otro, el espacio acústico, holístico, cualitativo de oriente y análogo al de Latinoamérica²¹.

Sin embargo McLuhan piensa que después de que el mundo agota a la cultura visual, éste volverá a una cultura auditiva. "En esas ciudades [las pertenecientes á la cultura visual] surgirá la era del espacio acústico como una venganza. Con centro en todas partes y ningún margen, en un nuevo tribalismo. Podemos llegar a ver barrios étnicos que se organicen a sí mismos como cercamientos autosuficientes y coordinados electrónicamente, donde florecerá el estilo antiguo y la custodia a la velocidad de la luz..."²².

3. La teoría fenomenológica

La fenomenología ontológica es la ciencia que busca llegar al ser del fenómeno a través de la descripción de éste y de las relaciones de conocimiento que ligan al investigador con su objeto de estudio.

El fenómeno es, según Heidegger, *lo que se muestra en sí mismo, lo que es dado*²³. Esto significa entonces, que un fenómeno es aquello que se muestra en el mundo y que se representa a sí mismo, la cosa misma, su esencia.

²⁰ Ídem.

²¹ Cfr. McLuhan, M. *La aldea global*, págs. 99-129

²² Ídem, pág. 93

²³ Heidegger, M. *El ser y el tiempo*, Ed. Planeta Agostini, España 1993

En este sentido el fenómeno representa el *ser* del cual es fenómeno. Husserl dice que este ente es un *eidos* (idea) de algo que trasciende su propia representación. Es decir, una idea del objeto, anterior al conocimiento empírico, que es la sustancia del fenómeno y que se mantiene invariable a través de las distintas apariciones de un fenómeno²⁴.

Por ejemplo, saber cuál es el *eidos* de la música, el ser de este fenómeno, la razón de la serie, es necesario exponerse a la música en cuanto tal. Para estudiar la física, es necesario saber cuál es el hecho físico.

La fenomenología plantea que tras de los fenómenos no está ninguna otra cosa más que ellos mismos. Aunque pudieron estos no ser evidentes, esta disciplina se encargará de revelarlos²⁵. En este sentido las manifestaciones del ser, es decir, la serie de fenómenos que conducen al ser de este, son equivalentes entre sí y remiten a su vez a otras manifestaciones del ser, sin que ninguna de estas sea más importante que las otras. "La apariencia [las manifestaciones de un fenómeno] remite a la serie total de las apariencias y no a una realidad oculta que había drenado para sí todo el ser de lo existente... Pues el ser de un fenómeno existente es, precisamente, lo que parece"²⁶.

Para iniciar una investigación fenomenológica es necesario plantear una pregunta *a priori* que interrogue por el *ser* del fenómeno. Para tal efecto es necesario ir a

²⁴ Cfr. Husserl citado por Lyotard, J.F. *La fenomenología*, págs. 19-21

²⁵ Cfr. Heidegger, M. *Op. Cit.* págs. 45-46

²⁶ Sartre, J.P. *El ser y la nada*, págs. 15-16

las cosas mismas y dejar que estas hablen por sí mismas²⁷. Al realizar correctamente esta pregunta se verá a través de ella la dirección que ha de tomar el estudio. Cuando se interroga por el *ser* del fenómeno, si bien no se tiene una idea clara de lo que *ser* significa, sí se tiene una cierta precomprensión del *eidos* del fenómeno, aun sin que se puedan concretar en conceptos esta idea inicial. Por ejemplo, cuando se interroga por el *ser* de un fenómeno social, se espera que la respuesta tenga que ver con lo social y no con lo matemático²⁸.

Al plantear la pregunta que busca al ser del fenómeno, se establece una dialéctica entre el sujeto que investiga y el objeto de estudio. A través del establecimiento de esta cuestión se abre un camino por el que se ha de llevar todo el trabajo. "Todo preguntar es un buscar. Todo buscar tiene su dirección previa que le viene de lo buscado. Preguntar es buscar conocer <qué es> y <cómo es un ente>. El buscar este conocer puede volverse un investigar o poner en libertad y determinar aquello por lo que se pregunta... Al preguntar es inherente... un aquello a que se pregunta. En la pregunta que investiga, es decir específicamente teórica, se trata de determinar y de traducir en conceptos aquello de que se pregunta"²⁹.

Sin embargo, la fenomenología se limita a describir el fenómeno tal como es en sí, y describiendo las relaciones cognitivas que permitieron al investigador llegar al ser del fenómeno, sin intentar una explicación del objeto, pues explicar significa poner en lugar del objeto mismo una idea exterior al objeto mismo que ya no es la cosa en sí. "Así se

²⁷ Cfr. - Husserl citado por Lyotard en Op. Cit. págs. 9-14

²⁸ ídem, pág. 15

²⁹ ídem, págs. 14-15

dibuja en el seno de la meditación fenomenológica un momento crítico, un repudio a la ciencia... que consiste en negarse a pasar a la explicación, pues explicar el rojo de esta pantalla, significa no tomar en cuenta su condición de ser *este* rojo extendido sobre esta pantalla, bajo cuya orbe reflexiono en el rojo; es considerarlo como vibración de una frecuencia, de una intensidad dada, es poner en su lugar "algo", el objeto para el físico que ya no es la "cosa misma" para mí"³⁰.



Martín Heidegger (1889-1976)

Por tal motivo, la fenomenología no pretende agotar la investigación del ser del fenómeno, así como tampoco pretende constituirse como la única forma de acceder al conocimiento de los fenómenos, sino plantea la necesidad de acercarse correctamente al estudio de los fenómenos en compañía de otras disciplinas, se construya un método que se adapte a los requerimientos del mismo objeto de estudio. "No se trata en absoluto del problema de una disciplina dada, sino a la inversa: es la necesidad objetiva de determinadas cuestiones y de tratarlas, requeridas por

³⁰ Lyotard, J.F. Op. Cit., pág. 11

las "cosas mismas", de donde puede salir si acaso una disciplina"³¹.

Para cumplir con los requerimientos metodológicos ha sido necesario que exponga mi posición respecto del fenómeno que estudié y cuál ha sido mi opinión de este. Es imposible tener una objetividad total al realizar este tipo de investigaciones, pero sí un grado de acercamiento más profundo en cuanto el que estudia se reconoce a sí mismo en su objeto de estudio y reconoce cuál es su relación en este sentido.

Por otra parte, es necesario que lo haga de una manera personal ya que lo que estoy reconociendo es mi relación con el fenómeno que yo mismo construí y atendiendo a los lazos de conocimiento que me llevaron hasta él.

Para lograr el acercamiento necesario con el fenómeno fue necesario que me expusiera a todos los medios posibles en donde se ha abordado el fenómeno X: cine, Internet, radio, televisión, prensa escrita, literatura; con algunas personas que han estudiado el fenómeno, con personas que comparten estas características y también con quienes no tenían ni siquiera una idea al respecto.

También tengo que mencionar los trabajos alternos en radio, televisión y dentro de la propia UNAM, que me dieron la oportunidad de conocer opiniones diferentes y de explicar mis consideraciones sobre el fenómeno, enriqueciendo y diversificando aun más la naturaleza de este trabajo.

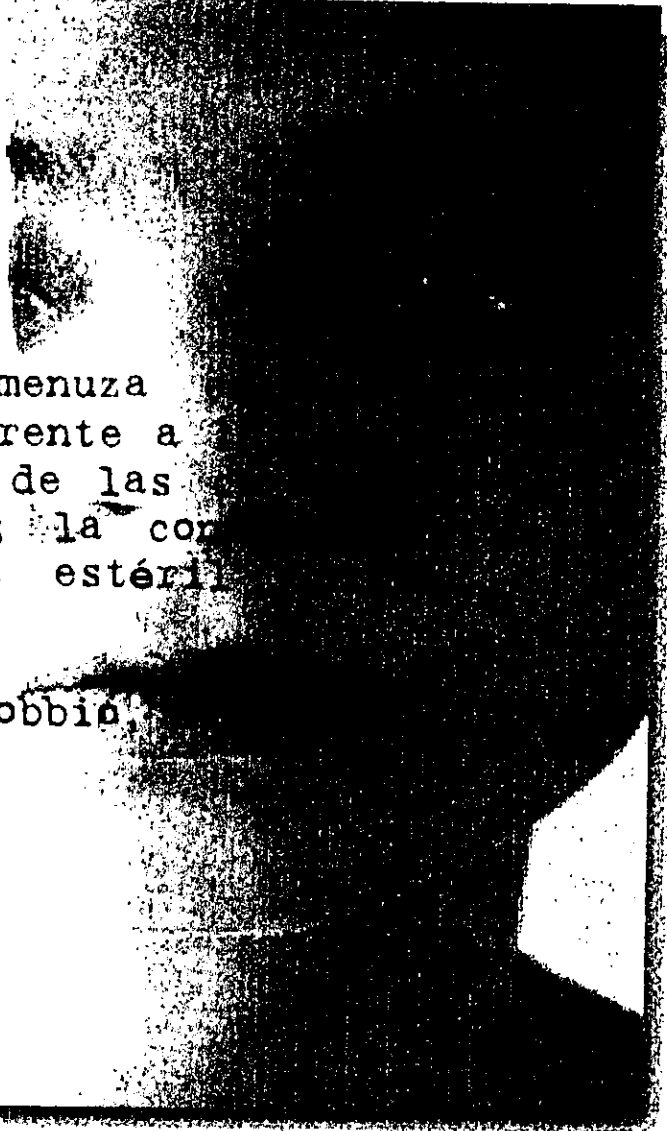


Andábamos siempre sin encontrarnos...
Julio Cortázar, Rayuela

³¹ Heidegger, M. Op. Cit. págs. 37-38

Agradecimientos

Durante mucho tiempo estuve pensando cual sería la mejor manera de agradecer a todas las personas que estuvieron a mi lado a lo largo de todos estos años, que se han vuelto difíciles, llenos de cambios. Y especialmente el año pasado (1998), uno de los peores que puedo recordar en mucho tiempo. Pero no se me ocurrió nada, ni siquiera un buen pensamiento, ni una idea innovadora, ni nada parecido, a excepción de mencionarlos de esta manera. Parece que en estos menesteres de retribuir un poco de lo que se ha obtenido, no puede existir algo nuevo. Y sin embargo es necesario que agradezca a ciertas personas que ayudaron a que este trabajo estuviera completo y fuera satisfactorio para mí. En primera instancia, y eso tengo que recalcarlo, se encuentran mis padres y mi familia. Como un buen hijo procedente de una de las cada vez más escasas familias funcionales, el ejemplo que he recibido de mis padres y hermanos siempre ha sido de rectitud, honestidad y firmeza, aun en las condiciones más extremas; mi padre y mi madre siempre han sido una lección que se ha mantenido constante, rodeado de un halo de benevolencia y amor que nunca he sido capaz de descifrar, pero que estoy seguro que entenderé cuando yo sea padre. A ellos son a quien más tengo que agradecer, pues en medio de lo que suponía una oleada de incertidumbre y desesperanza, eran la única imagen que se erigía como verdadera y sin tropiezos. Mis hermanos se han ostentado como ejemplos de virtud que siempre he tratado de imitar y en quienes he podido apoyarme siempre que los he necesitado. A mis padres, mis hermanos y sus hijos y familias, junto con quienes han estado a mi lado durante tanto tiempo, es a quienes dedico con especial vehemencia este trabajo que habla de la búsqueda de uno mismo. Tengo que mencionar también a mi profesora, quien desde un principio supo guiar todas las inquietudes que tenía respecto del tema, con una paciencia que parece acercarse a lo litúrgico. Siempre atendió y mejor aún, creyó en mis ideas, orientándolas para que no se perdieran en mis impulsos de juventud. Igual que muchos de mis compañeros, creo que lo mejor que obtuve de la universidad se dio no sólo en los salones de clases, sino en los pasillos y en las conversaciones extramuros que sosteníamos; ahí comprendí y edificué gran parte de las ideas que se mantienen a lo largo de esta exposición y también gracias a las aportaciones de algunos compañeros, con quienes comparto espacios en la radio de la universidad, fue que tomó cuerpo este trabajo. La oportunidad que me brindó la UNAM de impartir clases fue determinante en la resolución de este trabajo: el estar en contacto con personas que de alguna u otra manera tenían un punto de vista diferente al mío, me urgíó a ampliar mis horizontes, cambiando los conceptos de fondo que siempre había mantenido al escuchar sus opiniones respecto del tema. A la persona que me ha enseñado el valor de la moralidad más pura, de la bondad más inocente, del amor en su más complicada sencillez, dedico este trabajo. Agradezco también a las personas que me invitaron a hacer una exposición pública de la investigación de este trabajo, pues no hay mejor manera de entender algo que explicándolo...



...Una única verdad sustentada se desmenuza
indiferentes; el resultado es la apatía frente a
entrega a la corriente de la sociedad y de las
voluntad se desmigaja en mil veleidades; la con
descompuesto desasosiego del alma y la estéril
arrebatada arrogancia de la acción.

Norberto Bobbio.

capítulo I

1.1 construcción de la generación

...And it's trying to live with a bad decision every day
It's a fever that's eating away in a search for a fast release.
Once Solemn, Paradise Lost

I hate myself and I want to die
Nirvana

1.1 ¿QUÉ ES LA GENERACIÓN X?

Cada época parece tener una generación que la identifica y la posiciona en el tiempo como tratando de no pasar desapercibida, como jugando con la historia y haciendo un pacto con ella. Se puede decir que cada diez o quince años surge un grupo social con características similares, con una formación e influencia parecida y con una postura definida y con algún objetivo preciso y concreto, ya sea este transgredir

las normas morales o sociales previamente establecidas o establecer una nueva corriente de pensamiento, una actitud frente al mundo o una nueva tendencia artística, por mencionar algo.

Los ejemplos sobran: la generación del 98; los surrealistas; los beatniks; los hippies en los sesenta y setenta; o los punks en la década de los setenta. Durante los ochenta, surgió una generación que estaba orientada hacia lo económico, el estado de bienestar y el liberalismo,

La GX trata de dar una posición, una identificación a aquello que no la tiene

people.

La década de los noventa marcó la aparición de un fenómeno conocido como Generación X y que trata de englobar o clasificar las actitudes de la gente más joven que vive este tiempo. Aunque en esta década fue cuando más ideales cayeron, cuando se hicieron más notorias las contradicciones de la forma de vida moderna que habíamos llevado, de la política, de la economía y de la cultura; cuando se acabaron los ejes que concentraran o que validaran, cuando empezaron a abundar las pequeñas historias, las posiciones individuales y las incontables ideologías, contradictorias entre ellas; la GX trata de dar una posición, una identificación a aquello que no la tiene.

Esta generación o conjunto de actitudes tienen características muy especiales que la hacen diferir en mucho de sus antecesores. Quizá la principal de estas sea la indiferencia y la apatía que muestran ante toda la humanidad que los rodea.

y entre una de sus principales características se encontraba el consumismo; esta generación se le conocía como *yuppies*, acrónimo de *young professional*

No intentan cambiar al mundo y parece que ni siquiera les importa.

La Generación X surge como tal a finales de la década de los ochenta y principios de la década de los noventa en algunos países de Occidente, es decir de Europa Occidental y de Estados Unidos y Canadá, principalmente en la clase media; sin embargo, su desarrollo a nivel mundial, así como su introducción en los medios masivos de comunicación como mercancía tiene lugar a mediados de la década de los noventa.

El desinterés que mostraban ante casi todo y ese modo muy particular de entender a la vida y a la sociedad, a la amistad, al sexo, a la diversión, a la política, a la religión y a sí mismos, difiere en mucho de las generaciones anteriores: por una parte se han dado cuenta de que los ideales han fallado como una promesa de liberar al mundo y hacer al hombre más feliz y mantienen una actitud casi contemplativa, oriental podría decirse, respecto de lo que pasa en el mundo, abandonando al planeta entero en su devenir con una actitud que casi parece decir *a ver qué pasa*; y por otro, se han dedicado a buscar el placer de forma inmediata y sin complicaciones, evitando los compromisos al máximo y buscando poca profundidad en sus relaciones personales.

La GX se ha llegado a asociar con *toda* la juventud que vive en la década de los noventa, es decir todas las personas que en este momento son mayores de 17 y menores de 30, y que se caracterizan por tener una actitud apática, de no compromiso, de consumismo y de

no identidad, sobretodo con los valores de la modernidad. Y aunque este argumento es cierto, no lo es del todo y no representa una verdad absoluta.³² La GX representa una forma distinta de comprensión del mundo, pues esa actitud apática y distante manifiesta que hay algo detrás de ella, que no es fortuito que de repente aparezcan por todo el mundo millones de jóvenes que no sepan que hacer con sus vidas simplemente porque nadie se los ha dicho. Este fenómeno es parte de un proceso histórico por el que atraviesa la humanidad desde hace un par de siglos y que se vio acentuado a partir de las crisis de la posguerra en las que el planeta entero sufrió una serie de cambios que lo condujeron a su estado actual.

En este momento, la GX representa un sin fin de marcas comerciales de productos y servicios, así como también una moda en la vestimenta, en el cine y en la música. Representa la identidad perdida de los 90 sin ser un compromiso social o moral, es la identidad de la no identidad.

Para comprender a la GX es necesario identificar el contexto histórico social en que se desarrolla el fenómeno, y que para fines de esta investigación, se sitúa al término de la Segunda Guerra Mundial, en Europa y Estados Unidos, principalmente, si bien este es un fenómeno que ha afectado a la población joven de todo el mundo.

1.2 DOUGLAS COUPLAND Y LA GENERACIÓN X

³² En un apartado posterior expondré las características de la GX y el porque no considero del todo válido este argumento.



Douglas Coupland.
autor de
Generación X

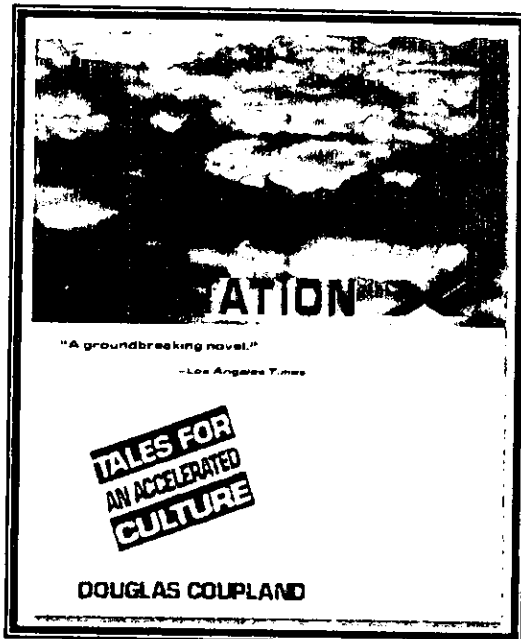
En 1991 Douglas Coupland, periodista de origen canadiense, escribió una novela que describía la vida casi ascética de tres jóvenes estadounidenses de clase media que por una u otra razón se habían cansado de vivir la vida que llevaban y decidieron ir al desierto en una especie de escape de todo; en esa nueva vida, descubren lo tonto y vacío de la sociedad moderna

(es decir la sociedad norteamericana, el famoso *american way of life*) y sin quererlo, inician una crítica filosófica contra todos esos conceptos. Así, los tres jóvenes auto exiliados, descubren en medio de la nada, que ninguna cosa de lo que les ofrece su vida, ni material ni ideológico, puede satisfacer sus exigencias emocionales ni espirituales, simplemente porque no se identifican con algo.

El nombre de esta novela es *Generación X* y en ella Coupland describe la situación de aquellos menores de

treinta años (él entre ellos) que sufren una especie de crisis de identidad entre lo que les dijeron que debían ser y lo que son en verdad.

Los personajes de su novela son apolíticos, ateos, no cuentan con ninguna orientación filosófica o moral y viven al margen de todo lo que sucede a su alrededor. Por eso Coupland escogió la X para designar a esta generación: porque esa letra indica, como en la matemáticas, una incógnita, una posibilidad entre muchas otras, cualquier cosa entre las demás. Andy, protagonista de la novela, dice al respecto del por qué ir a vivir al desierto: "Llevamos unas vidas insignificantes en la periferia; somos unos marginados y hay muchas cosas en las que decidimos no participar. Queríamos silencio y ahora tenemos ese silencio... Teníamos impulsos invencibles que nos llevaban a confundir el comprar cosas con la creatividad o tomar tranquilizantes y convencernos de que bastaba con alquilar un video los sábados por la noche. Pero



Portada de Generación X, publicada en 1991

ahora que vivimos aquí, en el desierto, las cosas marchan mucho, muchísimo mejor".³³

Los jóvenes que Coupland describe en su novela están atrapados entre dos épocas: una que prometía un desarrollo próspero, integral, que apuntaba hacia la felicidad; y otro que era el lado opuesto, con pocas o nulas posibilidades de desarrollo, con el peso de la generación anterior exitosa, triunfadora y rica y también con la pesadumbre de que la historia en el mundo estaba cambiando y no para bien.

Coupland considera a la Generación X una especie de *losers* (perdedores) por vocación, puesto que el éxito pertenece a otras generaciones y ellos (los X) no encuentran satisfacción en lo que a las personas de generaciones anteriores les llenaba. Drag, otro personaje de la novela, era un medianamente exitoso mercadólogo que trabajaba para una empresa de hamburguesas haciendo publicidad. Cansado de su monótono trabajo, al momento de renunciar le reclama al que es su jefe, un ex hippie de cabello largo: "...¿Crees que disfruto oyéndote hablar de tu nueva casa de un millón de dólares cuando nosotros no nos podemos permitir el lujo de comer esos bocadillos en una caja de zapatos, y eso que ya vamos para los treinta años? Una casa que ganaste en la lotería genética, podría añadir, por el sólo hecho de haber nacido en el momento adecuado de la historia. En estos momentos no durarías ni diez minutos si tuvieras mi edad.

³³ Coupland, D. "Generación X", pág. 28

Y tendré que aguantar a majaderos como tú durante el resto de mi vida, tipos que siempre se llevan el mejor trozo de la tarta y que después ponen alambre de púas alrededor de lo que queda. Me produces náuseas, de verdad".³⁴

La intención del periodista canadiense al escribir esta novela era describir una serie de situaciones y actitudes que él había notado desde finales de la década de los ochenta hasta principios de los noventa, fecha de aparición del libro. Lo que Coupland intuía fue que el mundo estaba cambiando y que no era posible seguir contemplándolo y participando en su dinámica desde la misma perspectiva que las generaciones anteriores. El mundo en ese entonces estaba pasando por una época de transición (de la que no ha salido) y que rompió con una serie de discursos que anteriormente daban forma a la sociedad moderna: el socialismo, la fe religiosa, los nacionalismos, el libre mercado, la tecnología como medio de emancipación del hombre, la educación institucional, los estados democráticos, etcétera. Por eso, la generación más joven, aquella que apenas se estaba formando y que no contaba con la suficiente experiencia tanto en el sentido filosófico como profesional, ni contaba con la orientación de alguna de las ideologías que respaldaban la identidad de los demás hombres, se convirtieron en los más vulnerables ante esta oleada de conocimientos nuevos, rompimientos con la tradición y búsqueda de nuevas formas de relación y explicación del mundo. La confusión fue total.

³⁴ ídem, pág. 41

Por eso escogió el nombre de Generación X para llamar a ese grupo de gentes. El origen del término explica Coupland, viene de un ensayo titulado "Clases" del escritor y crítico social Paul Fussell; en este ensayo Fussell describe a las clases sociales de Estados Unidos, desde la más baja hasta la más alta. Al final del ensayo se encuentra una categoría que

intenta describir a un grupo que llama gente X: intelectuales sin dinero, sin falsas poses o pretensiones acerca de la cultura pop, quienes se burlaban de los convencionalismos sociales y que además continuaban viviendo durante toda su vida con el mismo ímpetu irónico, cínico, excéntrico de su juventud universitaria.

I
hate
myself
and I
want
to die

Al escritor le pareció buena idea llamar a los jóvenes de esa generación X, porque en cierta medida correspondían a las características que se describían en el citado ensayo; además de las características de indefinición de la letra X.

Debido al éxito de la novela y a la descripción tan exacta de las características de la juventud de los noventa, muy pronto se empezó a asociar al libro de Coupland con toda la juventud de la década, diciendo que *todas* las personas que habían nacido durante los setenta y que vivían su juventud en los noventa eran X; por tanto las personas que tenían entre 13 y 28 años correspondían a esta categoría sociológica.

Los críticos del libro, a través de ensayos y críticas en diversos medios de comunicación, dijeron que Coupland había logrado captar con precisión el

espíritu de la época y que su libro bien podía ser utilizado como una especie de bandera ante la conducta tan peculiar de los jóvenes. El discurso de que el libro *Generación X* describía a la generación de los noventa fue creciendo a grado tal que muy



Coupland nunca
quiso ser la
voz de una
generación

pronto el título del libro se convirtió en una especie de categoría demográfica que se utilizaba para identificar a la juventud de la década.

La popularidad del término fue en aumento hasta que se convirtió en un fenómeno a nivel mundial. Muchas revistas de arte y literatura de todo el mundo empezaron a escribir sobre el fenómeno de la Generación X y crearon todo un discurso alrededor, que incluía desde un género literario que compartía ciertas características con la novela de Coupland, (que para ese entonces terminaba su segundo libro), hasta productos comerciales que integraban como parte de su estrategia publicitaria una X.

De hecho, en el prólogo de *Generación X*, editada en español por Ediciones B, Vicente Verdú empieza diciendo que "Este es un libro insignia de los años noventa" y después continúa, "La abundante aportación informativa de este libro bastaría para convertirlo en un emblema de los años noventa y justificar su excelente acogida internacional mediante el impulso de boca a boca"³⁵. De esta forma, se puede suponer que quien realmente bautizó a la juventud de los noventa como *Generación X* fueron los críticos de la novela y no el propio escritor.

Ante tal situación, Coupland reclama con severidad que él nunca ha querido convertirse en la voz de una generación, ni que con su trabajo intente redimir o vituperar a la progenie de la década de los noventa. De hecho, en su novela habla de que la GX está compuesta por personas

³⁵ Prólogo a *Generación X* de D. Coupland por Vicente Verdú. Págs. 7-11

nacidas entre 1961 y 1971, que es un límite de edad que va más allá de lo que se entendía por generación. La generación de la que se habla en la novela es la de la clase media estadounidense que se encuentra atrapada entre los recién terminados de la secundaria y las nuevas tendencias económicas, políticas y sociales que encausaron al mundo a partir de los sesenta. La generación de la que hablaba Coupland en su novela es la generación que corresponde a la generación de él mismo, la generación X que se ha identificado en la vida cotidiana de los noventa.

Incluso Coupland fastidiado por repetir tantas veces el argumento de que al escribir su famosa novela no estaba tratando una categoría sociológica o demográfica, sino simplemente su intención que gente más joven que él se identificara con su novela, compuso un ensayo para el *Los Angeles Post* en mayo del 95 en donde decía que la novela trataba de:

"Publicistas y periodistas. La generación X no define una edad, un grupo de personas en el mundo. Estoy aquí para decir que la generación X no soy un novelista novelista que se refiere a cualquier persona que se refiere a cualquier persona."

Coupland intenta decir en este ensayo que la frustración que le causó el término de Generación X, viene a partir de que este adquirió connotaciones que él nunca escribió. Como en el párrafo anterior, la X a la que se refería en la novela trata de explicar una serie de actitudes y no a un grupo de gentes con

una edad determinada. En este sentido, lo único que hizo Coupland fue para bautizar a una serie de actitudes presentes en la gente más joven de los noventa y que pertenecían al mundo del trabajo publicitario de un diseñador gráfico que más con la mercadotecnia que con la literatura.

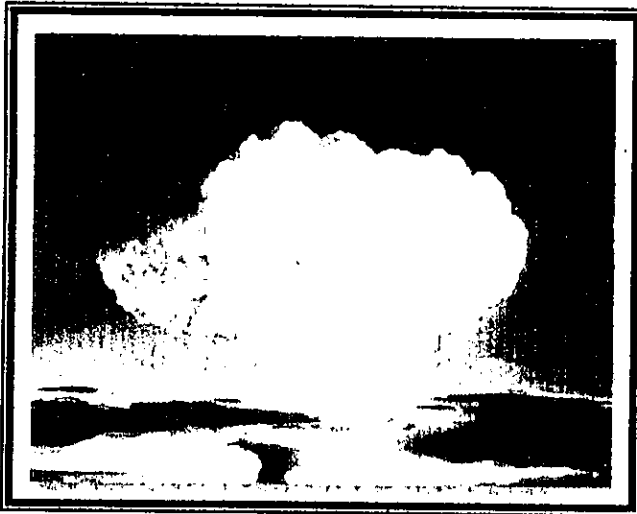
El libro GX sería una historieta que, a través de los dibujos, relata esa condición de la década. El argumento fue confiado a Coupland, quien en lugar de escribir el guión de lo que sería una historieta, escribió la novela. No obstante, gran parte de los dibujos y los textos que escribió se encuentran adornando o decorando algunas páginas de la obra literaria. Cabe señalar que en algunas páginas del libro, contienen pequeñas imágenes que han servido de base para crear el mundo de la GX.

A través de los conceptos particulares de la novela se construye un cuadro que muestra la aparición del fenómeno y sitúan en un momento determinado y de esta forma, estudiar la coyuntura histórica en la que nació la GX.

³⁶ Citado por Dennis Romero en *Los Angeles Post*, mayo 31 de 1995, s/p

1.3 UN POCO DE HISTORIA

Durante la Segunda Guerra Mundial sucedieron dos acontecimientos que hicieron que la humanidad se estremeciera y dejara de confiar ciegamente en los conceptos de bienestar y progreso que la ciencia y los estados nacionalistas -paternalistas- ofrecían a sus pueblos: los campos de concentración en Auschwitz y la detonación de la bomba atómica, el arma de destrucción masiva más grande que jamás hubiera existido.



La Segunda Guerra Mundial provocó un Nuevo Orden Mundial

de una serie de cambios que sufriría el mundo a lo largo de casi cincuenta años.

Estos dos iconos de la guerra mundial cambiaron en definitiva la fe que se tenía en las ciencias y en los estados democráticos como proyecto de emancipación de la

humanidad y al mismo tiempo, fueron el inicio

A partir de entonces el mundo tomaría nuevas formas de organización social, política y económica que, hasta la fecha, se mantienen. No obstante, los cambios que experimentó el planeta no fueron inmediatos o, incluso, conscientes; más bien fueron (y son) parte de un desarrollo histórico propiciado a partir de la necesidad de reestructurar al mundo al término de la guerra. Para fines prácticos he dividido este proceso histórico en décadas a partir de los años 50 y hasta principios de los noventa, época en la que aparecen las primeras manifestaciones X.

Los 50's: la reestructuración.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, casi todos los países involucrados en la revuelta se encontraban en condiciones cercanas al desastre, con gran parte de sus territorios destruidos, con severas crisis financieras que les impedían desarrollarse normalmente, con sus poblaciones mermadas y con el espectro de las armas nucleares, utilizadas para poner fin a la guerra acechando con volver a estallar en cualquier momento.

La situación no era muy agradable, sobre todo porque aparte de la destrucción causada por la guerra, el mundo quedó dividido en dos bloques que por antonomasia, eran enemigos, si bien nunca se declararon una ofensiva abiertamente. La propia Alemania, sufrió en carne propia esa separación cuando la mitad de su territorio quedó en manos del bloque soviético y la otra parte en poder norteamericano.

No obstante, Estados Unidos parecía el único país —de aquellos que intervinieron en la guerra— que no sufrió la destrucción de su territorio ni crisis en sus esquemas financieros. Por este motivo, cuando se inicia la reconstrucción en Europa, el modelo que parece más viable es el estadounidense, pues es el único país que ofrece facilidades financieras y políticas para iniciar la reconstrucción en la tan golpeada Europa Occidental. Lo que da origen al plan Marshall, cuyo objetivo era ayudar a los países europeos con la ayuda y suministros que necesitaban para su producción, incluso gratuitamente, con la única condición de que se ayudaran uno a otros y establecieran una coordinación económica entre ellos. La ayuda del Plan Marshall incluía préstamos a largo plazo, donaciones incondicionales y compensaciones a cambio de adquirir materiales estadounidenses.

Si embargo, ya mucho antes de terminar la guerra, las naciones afectadas entendían que una fuerte crisis financiera era inevitable y que, bajo estas condiciones, la mutua ayuda económica y financiera internacional era necesaria para proporcionar las bases de un mercado y de un sistema monetario internacional.

Por tal motivo, en julio de 1944, durante la reunión de Bretton Woods, se instituyó el Fondo Monetario Internacional (FMI), institución que a la fecha decide y regula la cantidad de dinero que existe en el mundo y además obliga a los países a acatar sus recomendaciones en materia de política social y económica, so pena de sufrir sanciones o perjuicios económicos.

En 1944, durante la reunión Dumbarton Oaks se acordó que la organización que desde 1942 se planeaba en materia de cooperación y seguridad mundial, se llamaría ONU (Organización de Naciones Unidas). Un año después, en julio del 45, se aceptaba por unanimidad la carta que daba cuerpo a este organismo, y entraba en vigor el 24 de octubre de ese año³⁷.

Los objetivos de esta organización eran (y son todavía) el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, así como la prevención de amenazas a la paz, la supresión de los conflictos de agresión y la intermediación en la solución pacífica de conflictos internacionales.

Además, la ONU pretende fomentar las relaciones amistosas entre los países y la cooperación internacional en materias de economía, sociedad y educación. A este respecto, los países miembros de la Asamblea General que controla a la ONU crearon diferentes instituciones especializadas para regular aspectos de la vida en común en todo el mundo. Por ejemplo, la FAO es la Organización de la ONU que impulsa la alimentación y la agricultura. La UNESCO es otro organismo creado para administrar asuntos de educación, ciencia y cultura en todo el mundo. La OMS hace lo propio en cuestión de salud. Cabe señalar que todos estos organismos se dedican a impulsar, administrar, regular y estudiar los campos específicos para los que fueron creados³⁸.

³⁷ May, Ernst et al. *Breve Historia de la 2ª. Guerra Mundial*

³⁸ Cfr. Colliard, Claude Albert. *Instituciones de Relaciones Internacionales*

Cada una de estas instituciones de carácter internacional pretenden que todo el mundo se encuentre en un estado de bienestar y superación constante. Para tal efecto se han creado ciertos estándares de calidad a los que deben responder los países miembros. Es decir, el desarrollo de un país se mide en el ingreso en dólares per capita de sus habitantes: si estos no corresponden a los estándares que la organización ha dictaminado como mínimos aceptables (por lo regular la comparación se da con países europeos o Estados Unidos), entonces se trata de un país en vías de desarrollo o dependiente. Lo mismo sucede con la educación, la cultura o la salud.

Es en esta etapa histórica donde se da el inicio de la *guerra fría*, pues Estados Unidos y la URSS no se ponían de acuerdo respecto de los diferentes tratados y acuerdos de la posguerra, pues ambos los redactaban según su conveniencia y por separado. Las hostilidades empezaron entre el 47 y el 48, pero es al final de este último año que la llamada guerra fría quedó acentuada con la guerra de Corea, con fuerzas comunistas apoyadas por la URSS en un bando y con fuerzas de las Naciones Unidas apoyando al otro extremo³⁹.

La guerra fría mantuvo al mundo entero en un estado de tensión, pues cada potencia tomaba determinaciones que ponían la estabilidad mundial en jaque o bien obligaban a los diferentes países a definirse y tomar partido a favor de alguno de los dos bloques. Esta guerra ayudó a generar una concepción maniquea del mundo y a reforzar las identidades

de los individuos, pues al existir un contrario, se justificaba la existencia de uno mismo. Para ambos bandos, existían los *buenos* y los *malos* sin temor a equivocarse. A partir de entonces, los países se vieron inmiscuidos en una serie de intrigas, espionaje y contraespionaje tal y como si estuvieran en una película de agentes secretos, todo ello con el fin de evitar que el mundo se convirtiera en el botín de los otros.

Es en esta época que se planea unir a las economías del mundo, primero las europeas y luego las demás, con el pretexto de superar fronteras y crear una economía única, fuerte, globalizada para que pudiera responder mejor a las necesidades de los intercambios comerciales de las diferentes naciones involucradas.

En esta década los medios masivos de comunicación si bien no se encuentran en una etapa de experimentación, si lo están en una de consolidación, pues son empresas que compiten unas contra otras con la intención de ganar público y crecer. La televisión apenas empieza a desarrollarse y tiene que enfrentar a otros medios como el



Durante 40 años el mundo estuvo dividido en dos bloques

³⁹ May, Ernst et al. *Breve Historia de la 2ª. Guerra Mundial*, págs. 443-445

cine o el radio, cuya capacidad de convocatoria, confiabilidad y comercialización están comprobadas; la programación continua apenas empieza a ser un hecho. Las empresas de las telecomunicaciones se dieron cuenta del poder de los medios y se desarrollan, impulsadas sobre todo por la guerra fría y la carrera armamentista; lo que provoca que en octubre de 1957 se lanzara el primer satélite artificial de la Tierra, el Sputnik 1, de origen ruso; y apenas un año después es puesto en órbita el Explorer 1, de origen estadounidense. El uso de estos satélites estaba destinado a la investigación astronómica y no precisamente a las telecomunicaciones.

Los 60's: primeras contradicciones

Con el modelo de producción importado de Estados Unidos, Europa mantuvo un crecimiento sostenido desde finales de la guerra hasta mediados de la década de los sesenta; lo mismo sucedía con el bloque comunista: mantuvo un crecimiento más o menos continuo en los países que mantenían dicho régimen de producción.

Así, la reestructuración política y económica de los Estados Europeos y de E.U. lograron por casi 25 años establecerse y lograr un crecimiento nunca antes visto, fundado por un lado en la renovación y mejora de los métodos de producción unido a la ampliación de los mercados interiores y, por otro, en la intensificación de los intercambios internacionales. Esto dio como resultado que las sociedades fueran capaces de producir hombres útiles y trabajadores. El ser útil en la sociedad se convirtió en la máxima de los hombres y por tanto

tenían que esforzarse para lograr un lugar dentro del mundo que demandaba a individuos cada vez mejor preparados y más especializados.



Herbert Marcuse hablaba de una suplantación de los ideales y valores del hombre por una necesidad de volverse útil en las sociedades

Los tiempos del Flower Power y de la imaginación al poder

industrializadas. Las metas y aspiraciones de los hombres en este tipo de sociedad quedan reducidos y controlados por el sistema a una capacidad productiva individual⁴⁰.

Como consecuencia de la centralización del poder político y económico, con los Estados Unidos a la cabeza, se empiezan a importar modelos de vida y de desarrollo basados en el modelo americano. De esta forma, los valores que rigen y validan a la actual sociedad vienen de este nuevo centro del mundo, apoyados por las instituciones financieras, por los organismos

⁴⁰ Cfr. Marcuse H., *El hombre unidimensional*, Cap. I "Nuevas Formas de Control", pag. 23-40



Timothy Leary
(1920-96) el
profeta del LSD.

internacionales dedicados a administrar los valores humanos y por el poder militar y armamentos que generó la guerra fría.

La aparente calma y la bonanza económica que vivía el mundo desde que comenzó la reestructuración de la posguerra se vio animada por el orden mundial que dieron las potencias a sus allegados: si bien existía tensión por la guerra fría, también una calma inspirada por el desarrollo económico. En México es bien recordado el episodio del *Milagro Mexicano*, época que se caracterizó por un fuerte desarrollo industrial y

por una estabilidad económica sin precedentes.

No obstante, dicha tranquilidad se empezó a ver perturbada por diferentes manifestaciones de inconformidad, sobre todo de los sectores más bajos de las sociedades. El modelo agotó pronto su fórmula, pues volvieron las crisis políticas y financieras, además del surgimiento de movimientos contradictorios a estas políticas y situaciones. Fue la época de las revoluciones latinoamericanas, las matanzas en países casi olvidados, los movimientos estudiantiles como en Francia o México, los ideales revolucionarios encarnados en el comunismo, la revolución sexual.

El año de 1968 se presenta como el parteaguas del mundo moderno, incluso se habla que a partir de entonces la

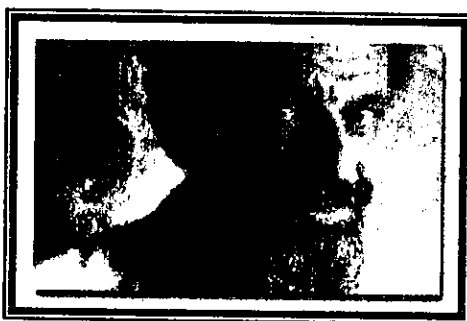
modernidad deja de tener sentido. En torno a este simbólico año se dan una serie de acontecimientos que transformarían la visión del mundo radicalmente, pues se extienden una serie de críticas que atacan con severidad la validez del sueño americano o las utopías terrestres, entre ellas la URSS.



Fue la época de
los ideales
revolucionarios

La invasión a Checoslovaquia por parte de la Unión Soviética; los movimientos estudiantiles de Francia y México que fueron parte de una coyuntura, pues dentro de sus filas se encontraban obreros, trabajadores, amas de casa y demás gente que protestaba porque no estaba de acuerdo con la situación que vivía; la aparición de diferentes teorías sociales encaminadas a explicar el mundo de una forma más comprensiva que los métodos tradicionales; el auge de la filosofía como una manera de enfrentar a la vida; la invención de las drogas sintéticas como el LSD; son movimientos que surgen en este año decisivo en la historia de la humanidad y atienden a un cambio que el género humano está a punto de comenzar.

La crisis de finales de los 60 y principios de los 70 indicaba que el modelo de producción y desarrollo adoptado por el mundo después de la Segunda Guerra no estaba funcionando del todo bien y que era necesario un cambio. "Después del movimiento de mayo (68) en Francia, todos dicen, y en cierta manera el gobierno lo ha reconocido, que *nada podrá ser igual hasta aquí*. El General De Gaulle llegó a hablar en la televisión de un *orden social que no debe ser capitalista ni*



Hizo acto de aparición la contracultura como una forma de decir que no todo estaba bien. En la gráfica Allen Ginsberg, poeta de la Beat Generation, crítico del American Dream.

*socialista y que debe estar basado en la participación*⁴¹.

La contracultura aparece en la escena mundial bajo el sonido del rock, de las drogas, del existencialismo, de los hippies, de la

revolución sexual y de la búsqueda de un ideal que pueda mantener prendida la esperanza de un mundo mejor.

La contracultura de finales de los sesenta representa el final del sueño moderno, el estar

en contra de lo establecido, el crear una cultura alternativa donde pudieran converger puntos de vista (jóvenes

especialmente) que luchaban por un ideal o que buscaban la libre expresión de sus ideas sin ataduras y sin manipulaciones. Creando nuevas corrientes artísticas y nuevas formas de convivencia social. El mundo ya no cree en la estabilidad que brinda el modelo de vida norteamericano, ni en las ventajas que ofrece, sin embargo, no lo abandona del todo y aunque lo critica (al modelo), continua viviendo de esa forma, pero con un estilo diferente; fue como el despertar del sueño y entender que el mundo no era tan rosa como se había creído.

En esta década se da un rompimiento con las ideas de un mundo mejor, unificado, feliz; por el contrario, se piensa que el mundo puede ser perfectible, pero sólo a través de la lucha, de los ideales, de una búsqueda de valores y de imaginar que todo puede ser mejor. Las frases "la imaginación al poder", "haz el amor y no la guerra", "amor y paz", reflejan el sentimiento de búsqueda, lucha y cambio que vive el mundo.

Los medios de comunicación y la tecnología avanzan a pasos agigantados pues se encuentran dentro de una competencia total en contra del bloque político contrario. Tal ejemplo lo demuestra la carrera armamentista y también la conquista por el espacio. Desde la puesta en órbita del Sputnik, hasta la conquista de la luna en 1969.

En 1960 se lanzó el primer satélite destinado específicamente a las telecomunicaciones; este era un globo metalizado que servía sólo de enlace entre dos estaciones terrestres, sus capacidades eran muy limitadas

⁴¹ Sartre, J.P. Los intelectuales y la Política, pág. 92, Ed. S.XXI

y su mantenimiento era muy costoso. En 1962 se logró, gracias a un satélite lanzado por la compañía norteamericana dedicada a administrar la telegrafía y el correo, la primera transmisión de televisión simultánea a Estados Unidos, Japón y Europa.⁴²

La televisión, aparte del radio, la prensa y el cine, empieza a convertirse en un medio común al interior de los hogares y los programas de entretenimiento y los noticiarios son quienes llenan los horarios de las televisoras. La publicidad en los medios empieza a buscar nuevas formas de introducirse en la vida de sus clientes y empieza a alejarse de los tradicionales, y hasta cierto punto inocentes métodos publicitarios.

El poder de los medios como instrumento político y de control empieza a vislumbrarse desde el asesinato del presidente J.F. Kennedy hasta el derrocamiento del presidente Richard Nixon en 1974. Los medios de comunicación empezaban a entrelazar al mundo entero a través de las distintas ventanas que estos ofrecían, que si bien no desplegaban todas sus capacidades y todavía se encontraban con algunas limitaciones técnicas, si ofrecían una posibilidad de conocer mundos extraños y ajenos.

Los 70's: las crisis financieras

La década de los 70 se vio marcada en definitiva por la recesión mundial en materia de economía y por las crisis financieras que llevaron al mundo a un estado de contingencia

⁴² "Comunicaciones vía satélite", Enciclopedia Microsoft(R) Encarta(R) 98.



Ronald Reagan, cuya política económica impulsó con fuerza el neoliberalismo

en la que cualquier posibilidad, por absurda que fuera, era factible de suceder.

La globalización económica, impulsada un par de décadas atrás, estaba regida por

la dolarización y los precios del petróleo. Sin embargo, cuando a finales de la década de los 60 el dólar y la libra se devalúan, muchos países decidieron

cambiar sus reservas de la divisa norteamericana a oro, lo que provocó una segunda devaluación de ésta moneda y por tanto, una recesión económica de graves consecuencias para toda la humanidad.

Aunado a todos estos problemas, las crisis petroleras de 1973 y 76 ocasionaron el encarecimiento de los productos manufacturados y alimenticios, contribuyendo al acaparamiento del crédito por parte de los centros financieros privilegiados⁴³.

Esto llevó a que, a mediados de los 70, la Primer Ministro británica, Margaret Thatcher decidiera implementar una

⁴³ Historia Universal Moderna Y Contemporánea, Vol. 10, págs. 1221-25

política neoliberalista, de libre competencia, la que después su homólogo estadounidense, Ronald Reagan, impulsó seriamente. Esta política se basaba en la libre producción, distribución y venta de productos y servicios, cuyas bases estaban sentadas por las leyes de la oferta y la demanda y la libre competencia.

Esto condujo a que los mercados financieros, fincados sobre la especulación y las empresas multinacionales fueran quienes llevaran la pauta del sistema económico mundial. Los países en vía de desarrollo vieron mermadas sus expectativas de crecimiento a la vez que, para mantener un ritmo de crecimiento constante y mantener en equilibrio la balanza de pagos, se vieron en necesidad de endeudarse con préstamos del Fondo Monetario Internacional, del BID y otras instituciones a nivel mundial encargadas de la economía. El problema principal era que no había dinero y que los gastos eran muchos.

Es también en esta década que se dejan ver los primeros síntomas, más allá de las armas nucleares, de una desconfianza en las ciencias. Los observadores señalaron, entre otros peligros, que los tubos de escape de los automóviles estaban contaminando la atmósfera, que los recursos mundiales se estaban usando por encima de sus posibilidades, que pesticidas como el DDT amenazaban la cadena alimenticia, y que los residuos minerales de una gran variedad de recursos industriales estaban contaminando las reservas de agua subterránea. En las últimas décadas, se argumenta que el medio ambiente ha sido tan dañado por los procesos tecnológicos que uno de los mayores desafíos de la



La contaminación del planeta empieza a ser un problema serio en esta década

sociedad moderna es la búsqueda de lugares para almacenar la gran cantidad de residuos que se producen.

Si bien la desconfianza en las ciencias existe, no es lo suficientemente grande como para que se abandone o existan posiciones radicales al respecto. De hecho, la ciencia logra grandes avances en cuestiones de energía, física, genética

(empieza el desciframiento del genoma humano) y, en general, logra

avances considerables en asuntos tecnología aplicada.

La guerra fría continuaba dictando las reglas del protocolo y la intervención internacionales y el espectro de las armas atómicas seguía en pie. El golpe de estado en Chile contra Salvador Allende, comunista, significó más que un conflicto doméstico: la intervención de los Estados Unidos y la URSS decidió en mucho el conflicto bélico.

Por otra parte las telecomunicaciones dejaban de ser parte activa del Estado y pasaban a ser parte del capital privado, principalmente cadenas de televisión, quienes



I save the
en

utilizaban la tecnología para transmitir su programación vía satélite. El poder político de los medios quedó demostrado cuando en 1974 el presidente Nixon es obligado a dimitir de su cargo por el escándalo Watergate, que lo

acusaba por desviar recursos públicos para financiar a la contra nicaragüense. El *affair* fue puesto al descubierto por un par de periodistas, que con sus investigaciones, lograron atraer la atención mundial.

La cultura se encontraba en un estado de interiorización del individuo, propiciado sobre todo por el auge de las drogas sintéticas y las experiencias alucinógenas. Ya no se encuentra a la búsqueda de nuevas expectativas como en los sesenta o en un cambio del orden social establecido, sino en una introspección que buscaba recorrer los caminos intrincados de la mente humana.

Las culturas indígenas, autóctonas, son revalidadas desde el punto de vista social y empiezan a surgir campañas a favor de las minorías.

Como una contraparte al movimiento hippie de los sesentas surge en Inglaterra el movimiento Punk, que era violento y anarquista, su música era insultante y trataba de desprestigiar al orden social establecido, igual que sus predecesores,

aunque con un método arrebatado. Esto incluía una forma de vestir muy particular, el uso de la drogas, sobre todo del alcohol, la música hasta cierto punto violenta y una actitud de cambio, de transformar al mundo, pero a través de la transgresión del orden.

El aspecto político se veía todavía influenciado por los dos polos que representaban los antagónicos de la guerra fría: capitalismo o socialismo. Y esas ideas permeaban la actitud política del mundo: o se pertenecía a una corriente o a la otra; existía la izquierda o la derecha.

Hacia finales de la década, la cultura popular adquiere proporciones masivas, es decir a través de los medios se fomenta una cultura basada en la publicidad, los espectáculos, la música, la moda y otras representaciones del sentir popular, creando iconos fuertemente anclados en los gustos populares.

En la década de los setenta, particularmente importante en el desarrollo de la GX por ser la época en que nacen sus miembros, se caracteriza por ser una época de reajustes económicos y políticos; también de conflictos no declarados y de intervención en asuntos extranjeros. El mundo empieza a abrirse para toda la gente y empiezan a borrarse fronteras, tanto financieras (a través de la globalización económica) como culturales a través de los medios de comunicación.

Es también la década de los medios de comunicación, pues estos ya representan a compañías multinacionales que, gracias a los avances tecnológicos, son capaces de penetrar en todos los espacios de la vida de los hombres.

Los dibujos animados, la publicidad, los noticiarios, la música popular, (la música disco en ese entonces), los intelectuales tratando de defender a uno de los dos bloques, las series policíacas, de suspenso, las transmisiones deportivas, los cómics (de origen estadounidense y japonés principalmente), las nuevas identidades plurinacionales, como los chicanos, una carrera por la conquista del espacio virtualmente detenida y una profunda crisis económica representan el entorno en el que se nace y vive sus primeros años la GX.

Los 80's y principios de los 90's: el fin de las utopías

A principios de la década, el mundo todavía sufría los estragos de la recesión causada por el demérito de los principales mercados financieros. De hecho, muchos países (México entre ellos) tuvieron que endeudarse para pagar sus compromisos y además devaluar sus monedas.

La economía, más que la política, empezó a dirigir las cuestiones más generales de la vida de los países: ya no se trataba de decisiones políticas aleatorias o de los estados democráticos y sus procesos de validación, sino de una sociedad regida por los altibajos de la bolsa de valores, del inestable precio del petróleo o de las especulaciones financieras.

Durante los ochenta, el mundo trataba de no sucumbir ante un desequilibrio generalizado por cuestiones económicas. Por tanto el modelo neoliberal (el famoso *laissez faire*) se imponía como el propio para que las débiles economías de los países no cayeran ante las crisis financieras de los últimos 15 años.

Cada país se enfrentaría a un mercado competido por otros para ofrecer su producción y mejorar las ofertas de los demás.

Paradójicamente, la tendencia a globalizar las economías se generalizó y pronto muchos países empezaron a concertar

tratados de comercialización libre de productos y servicios con el afán de hacer más fuertes las economías y mantener el equilibrio político y social que, aun y con todo, lograba mantenerse.

Las asociaciones existentes aceptaron a nuevos miembros y se pactaron nuevos tratados, con el fin de que la competitividad, la calidad y los mejores precios fueran quienes hablaran por sí mismos. Por su parte los precios del petróleo, cada vez iban bajando más y más; y siempre que los comentaristas hablaban del combustible, repetían que este había alcanzado los precios más bajos de su historia.⁴⁴

⁴⁴ Y en realidad desde principios de la década de los ochenta el petróleo no ha hecho otra cosa sino volverse cada vez más barato: de casi 24 dólares por barril en 1981 a menos de 9 dólares en marzo de 1999.



**La especulación
financiera tomó
una fuerza
inusitada.**

Por tanto, la carestía, la inflación desmedida, las devaluaciones y los planes de contingencia económica se convirtieron en discursos cotidianos desde principios de la década pasada. En 1982, el déficit interno de muchos países, México entre ellos, alcanzó niveles de riesgo, en los que si no tomaban medidas importantes, incluidas las del rescate económico de los países endeudados, sería inminente una recesión como la que se vivió durante 1929.

La economía se convirtió, entonces, en una de las prioridades de los países de casi todo el mundo. Y también se volvió una preocupación aun mayor al interior de las sociedades: las oportunidades empezaban a cerrarse y la clase media empezó a desaparecer. Esto hizo que los individuos se preocuparan aun más por su porvenir y por la forma en la que estarían preparados para enfrentarse al mundo en forma de competencia en el trabajo.



Otro de los principales conflictos que se dieron a lo largo de la década fueron las guerras étnicas: los conflictos armados dentro de un mismo territorio por cuestiones ideológicas o religiosas. El conflicto de Yugoslavia, la guerra entre Irak e Irán, palestinos contra israelíes, marcaron los problemas más importantes de la época.

El nacionalismo exacerbado y la limpieza étnica constituyeron los motivos de la guerra en unos casos; la posesión de las tierras o la fe religiosa fueron otras razones.



Sin embargo uno de los acontecimientos de mayor relevancia en el mundo entero por su trascendencia histórica y por la significación del fin de un sueño fue la desaparición del socialismo, una de las últimas utopías que se tenían en la tierra.

Primero, durante 1989 los problemas sociales y económicos hicieron huir a gran parte de la población alemana oriental hacia su contraparte occidental. Alemania Democrática se vio presionada para dejar que sus habitantes salieran del país y se refugiaran en los poblados próximos a las fronteras. También, la embajada de Alemania Federal de pronto se vio llena de personas que pedían asilo político y refugio contra el régimen socialista.

Debido a la coyuntura política por la que atravesaba Alemania y por las presiones de ambos bloques, sobre todo el estadounidense, y la poca ayuda que podía prestar el lado comunista, las dos Alemanias volvieron a unificarse

en octubre de 1989, derribando el simbólico muro que por cuatro décadas había separado a un mismo país.



Mijaíl Gorbachov y la Perestroika

Un año antes, Mijaíl Gorbachov, presidente de la URSS desde 1985, propuso al politburó soviético una serie de reformas a la política comunista: exigía por un lado la Perestroika (en ruso reestructuración) de la política económica y también una mayor apertura de la vida social y cultural de su país. Y uno de los más importantes cambios de esta reforma rusa fue la decisión

de no intervenir en los movimientos de Europa del este que pusieron fin a los

gobiernos socialistas de Hungría, Polonia y Checoslovaquia.

Sin embargo la situación no se detuvo ahí. Gran parte de los funcionarios del estado soviético pertenecían a la vieja fase del socialismo y en febrero de 1990 intentaron dar un golpe de estado para instaurar de nuevo un régimen de socialismo centralizado; sin embargo, fueron detenidos a los tres días por Boris Yeltsin. Para entonces la URSS se encontraba al borde del colapso y la fuerza de Gorbachov había disminuido notablemente por sus políticas reformistas.

Ya en la década de los noventa, 1991 para ser precisos, Lituania declaró su independencia del gobierno soviético, lo que provocó que otras repúblicas actuaran de igual forma, estallando la violencia étnica en territorio ruso.

Como consecuencia del fallido golpe de estado y de la independencia de Lituania, Estonia y Letonia, el gobierno soviético entró en una crisis. Finalmente el 11 de diciembre de 1991 la URSS dejó de existir oficialmente y se creó la Comunidad de Estados Independientes (CEI) con once de las doce repúblicas que quedaban.

Con la desaparición de la Unión Soviética el comunismo llegó a su fin y con ello un largo sueño de libertad e igualdad entre los hombres. Cuando el socialismo fracasó, también se fueron los ideales de un mundo equitativo,

justo y casi paradisiaco.

Sin embargo, eso no fue lo único que se fue: también tuvo que hacerlo la guerra fría puesto que ya no existía el oponente. De ahí que



La derrumbada estatua de Lenin en la antigua Leningrado

la débil concepción del mundo en dos bloques antagónicos quedó desplazada y de ahí las

identidades de los hombres, el nacionalismo, el maniqueísmo de su punto de vista, quedó flotando en el limbo. Sin el *otro*, no puede existir el *yo*.

A partir de entonces la multiplicidad de ideas y posiciones frente al mundo se hace aun más evidente y la incapacidad de un proyecto de nación, de una escuela de pensamiento o de una metafísica que concilie brillan por su ausencia.



Con el advenimiento del nuevo milenio, las séctas de fin de siglo y también las milenaristas han crecido en proporciones grandísimas a comparación de la primera mitad del siglo. Si bien el hecho requiere un estudio con mayor profundidad, se puede hablar de que la fe de las religiones judeocristianas principales (como el catolicismo o el cristianismo) no cumplen con

su cometido de mantener la paz espiritual de los individuos y estos tienen que recurrir a otras religiones casi hechas a la medida como son las sectas.

A partir de la desaparición del socialismo el planeta entero entró, de nueva cuenta, en una fase de reordenamiento, que incluía a las individualidades. Parecía que el nacionalismo, la religión, la economía, el mismo arte (que se había vuelto efímero reflejando la condición del hombre), la ciencia o la filosofía no lograban extender el lazo social que se necesitaba

para volver a cohesionar a la población de las últimas décadas.

Por su parte los medios y la tecnología crecían a pasos agigantados haciendo que la tecnología fuera cada vez más accesible por precios y por su manejo al resto de la ciudadanía, quizá menos especializados en estos menesteres.

La comunicación satelital se convirtió en la condición *sine qua non* los medios podían funcionar, pues las exigencias de los últimos años hacían necesario que las fronteras se traspasaran. Las transmisiones simultáneas de un extremo del mundo a otro, la capacidad de transformar lo cotidiano en espectáculo a través de la posibilidad de salir a la calle y retratarla tal cual era, justo en el momento de la acción, la rapidez, la constante renovación y la contundencia de la comunicación a través de los *mass media* fueron sus características durante los años ochenta y noventa.

La cultura creada a través de los medios responde a ese desencanto que se vive: no tiene compromisos de ninguna especie, ni busca redimir o aplastar a nadie, simplemente busca en lo verdadero aquello que pueda convertirse en un espectáculo susceptible de ser vendido.

La mercadotecnia es un elemento indispensable dentro de los medios, pues todo se convierte en un producto capaz de redituar ganancias; quien ofrezca lo mejor será quien gane el premio de la audiencia. Por tanto, la verdad de la vida cotidiana, con su crudeza, se convierte en la mejor distracción que los medios pueden ofrecer; de ahí la necesidad de hacer que todo parezca real, a diferencia de

épocas anteriores, en que la fantasía era mejor recibida. Quizá ese sea el motivo del éxito de los *reality shows*, del cine hiperviolento, del nuevo planteamiento de la política y las formas de vender a los candidatos y del cine *snuff*.

La red Internet hizo su aparición comercial a principios de la década de los noventa (1992), aunque esta ya tenía aproximadamente 30 años de antigüedad a disposición del servicio militar y en distintas universidades del mundo con el fin de intercambiar información sobre algunas investigaciones. La aparición de la red descubrió una nueva forma de relacionarse con el mundo, pues esta era la materialización del complejo y caótico cúmulo de información a los que se venían exponiendo los individuos a través de los medios masivos. Además, las nuevos métodos de comunicación como las salas de conversación a nivel mundial (chat) o los sistemas personalizados de conferencias (como el programa ICQ), dieron la posibilidad de crear una especie de atemporalidad al navegar en la red, desplazando los conceptos del aquí y el ahora, al igual que los de una personalidad única, por un sin fin de personalidades que incluso podían ser contradictorias entre sí.

Gran parte de la cultura popular proviene de los medios y estos a su vez, se alimentan de las culturas populares en un círculo continuo e infinito. Además, en estas culturas existe una especie de sincretismo entre los más variados conceptos de todo el orbe, mezclando creencias religiosas, culturales, artísticas e incluso tecnológicas en un solo discurso que no tiene otro fin más que el de llamar la atención de sus posibles clientes.

A lo largo de toda la década de los ochenta y principios de los noventa cayeron estruendosamente muchas de las ideas políticas y filosóficas que habían dado forma al mundo en los últimos treinta años. La economía se convirtió en un método de control más preciso que las dictaduras y los medios de comunicación se encuentran arraigados con mucha profundidad en la vida diaria del hombre, a grado tal, que la mayor parte de la producción cultural y social proviene de ellos y de la tecnología, quien por cierto, se ha vuelto mucho más accesible por sus bajos costos y por sus entornos amigables con los usuarios. Uno de los grupos nuevos que empieza a aparecer en la sociedad de esa década son los yuppies, acrónimo de young professional people, cuya principal preocupación es el aspecto económico y los negocios.⁴⁵ No obstante, esa generación no tiene continuidad histórica y empieza a desaparecer a principios de los noventa.

El ambiente que se vive a finales de la década pasada habla de una imposibilidad de seguir creyendo en lo que antes fue válido, puesto que todo se está derrumbando y parece que se aproxima el fin de una época aunque no se vislumbra con claridad que es lo que viene. No es

⁴⁵ El libro de Bret Easton Ellis "American Psycho", refleja con gran exactitud la actitud yuppie llevada al extremo; el tedio, el cansancio y la sobredosis de ambientes artificiales representan el agotamiento de esas condiciones de vida. Por otra parte, la novela es considerada como literatura X porque describe el fin de una generación (la de los ochenta) y retrata la apatía que empieza a permear en el mundo entero.

pretencioso decir que se trata de una época de desconcierto. Como se ha podido ver hasta aquí, la imposición de un orden mundial basado en la economía, las subsecuentes crisis del mencionado modelo, las revoluciones armadas, el avance en las tecnologías comunicativas, la caída de los regímenes socialistas, las contradicciones del capitalismo, contribuyeron a crear un clima de incertidumbre en el que, posteriormente, se desarrollarían las actitudes propias de la GX.

1.4 CARACTERÍSTICAS X

A partir de que se hace evidente que en la última década no era posible hablar de una sola historia, sino de una multiplicidad de posiciones frente al mundo y de ideologías diferentes, los individuos no pudieron identificarse con algún movimiento como lo hicieron en épocas pasadas, simplemente porque ahora habían dejado de existir.

Al aparecer la novela de Coupland, muchos jóvenes se sintieron aludidos y no dudaron que, de alguna forma, ellos pertenecían a la generación de la que hablaba el escritor. Y siguiendo en esta misma lógica, los críticos de su libro coincidieron al decir que la novela describía con exactitud a la generación de los noventa. De ahí que la X hubiera tenido tanto éxito: porque al no existir en los 90 una corriente política, filosófica o de alguna otra especie que logre aglutinar los ánimos de las mayorías (como en décadas pasadas lo hizo el socialismo, por ejemplo), sino al contrario, existen demasiadas minorías conviviendo unas con otras y sin un fin

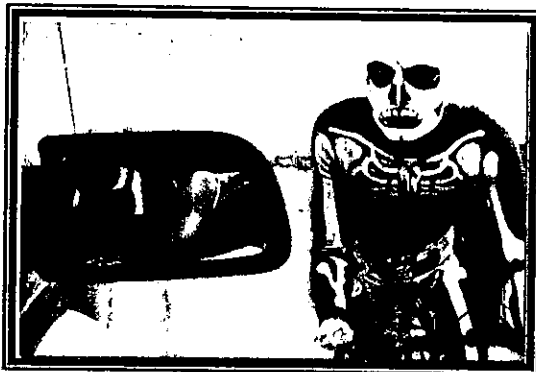
en común, la X cumple con el cometido de englobar a todas esas actitudes.

El concepto de GX tiene éxito porque no compromete, es decir no implica orientación de ninguna especie, ni obliga a actuar de ninguna forma: se trata de observar la vida y no involucrarse en nada, mantener una actitud contemplativa frente a todos y a todo. Por otra parte, proporciona identidad a una generación de jóvenes que de repente se encontraron frente al mundo sin nadie que les dijera que hacer con sus vidas; la X proporciona identidad a través de la no identidad, sitúa dentro de la historia y hace que esta generación no se vuelva transitoria, sino la coloca en el tiempo y espacio de esta era.

El discurso que conforma a la GX habla de varias actitudes generales que a continuación expongo. Huelga decir que no es necesario que todas tengan que estar presentes a la vez en un mismo individuo para considerarlo X.

- a) *Apatía Política*, a diferencia de generaciones anteriores, como la ya muy mencionada generación de los 60's y 70's, los jóvenes que viven los 90 se han distinguido por no encabezar ningún movimiento emancipatorio o político que trate de superar la crisis por la que atraviesa el planeta entero. Esto no significa que todos se encuentren satisfechos con la situación en la que viven, pero hasta el momento no se ha dado una idea o movimiento que de verdad logre reunir, concentrar y motivar a la población más joven.

Esto ha significado que la juventud hasta cierto punto se mantenga al margen de las situaciones, debido a que no confían en lo que las instituciones o ideales políticos pueden ofrecer. Después del fracaso de las ideas políticas (que algunos autores han manejado como el fin de la Historia) no queda algún proyecto político que se erija a sí mismo como uno que prometa guiar a la humanidad entera hacia la paz mundial o que pueda elevar el nivel de vida de todos. Después de lo que ha sucedido en todo el mundo y después de comprobar que las revoluciones no han servido más que para cambiar de dominantes, la apatía se vuelve casi una condición en la forma de relacionarse con el mundo y en la forma de concebirlo. Los sistemas políticos no funcionan y existe muy pocas pretensiones de cambiarlos (si se pudiera), porque no hay una claridad de hacia donde se dirige el mundo. Vicente Verdú explica: "Los de la Generación X tienen que arreglárselas con menos, menos esperanzas, exiguos ingresos, ocupaciones temporales..., poco futuro. Pero,



insólitamente, no se rebelan enfurecidos como los agitadores juveniles de otros tiempos...No protestan, no explotan, no produce estallido sino una implosión al modo

desconcertante que ilustró hace años la mayoría silenciosa..."⁴⁶ La apatía política de la GX es una manifestación de que la mayor parte de las ideas políticas, sociales o culturales de nuestra era, las que dan forma a la sociedad en que vivimos, se encuentran en un estado próximo al agotamiento, pues de entre sus propuestas no se puede sacar algo nuevo que incite a la participación. En este sentido la GX mantiene una actitud impasible frente a lo que le rodea. Quizá la generación no esté de acuerdo con la situación extrema por la que atraviesa el planeta (crisis financieras, matanzas, conflictos étnicos, pérdida de valores, tecnología dominante, no expectativas a futuro), pero mantiene una visión estoica de lo que le pasa. Douglas Coupland describe tal actitud como *hipodosis histórica*, y consiste en creer que se vive en un tiempo en el que no pasa nada, porque todo se ha sucedido ya⁴⁷.

- *Apatía Ideológica*; con la desaparición del socialismo se acabó la última de las utopías terrestres y al parecer la última de las ideologías. Desde entonces no se ha dado una creencia que proponga redimir al mundo de su estado decadente. Lo mismo sucede con las religiones clásicas (por llamarlas de alguna manera) que experimentan un éxodo de fieles que se cobijan en las

⁴⁶ Coupland, D. Op. Cit. Pág. 8

⁴⁷ idem, pág. 23

nuevas religiones. Los valores morales, descendientes directos de la subjetividad creada durante la ilustración y sus subsecuentes ideas sobre el progreso la superación personal, la sociedad y el hombre y su deontología, contrastan cada vez con mayor frecuencia entre la realidad y la humanidad misma. Empieza el debate entre lo que creo y lo que debería hacer, entre lo que es y lo que debería ser, entre lo que quiero y lo que hago. De alguna forma existe un pesimismo exacerbado que impide luchar por algo que de antemano se sabe que no va a funcionar. "La moral de la GX, del mundo X, del fin de siglo X, del gusto X promovido principalmente por el imperio norteamericano que contagia a todas las edades y culturas... propone, con un cinismo increíble, una existencia sin riesgos que no conlleven un claro beneficio personal, bajar una cortina que tape el daño a los otros, una cortina tejida con ese mismo daño, con los recursos robados a los que viven detrás de ella"⁴⁸.

- *No identificación con los valores actuales*; La GX no se identifica con los valores políticos, sociales o morales de la



sociedad que vive, y esto puede hacerse evidente desde el momento en que no participan activamente en las cuestiones sociales; sin embargo tampoco busca cambiarlos, simplemente se deja ser entre ellos. Algunas personas han asociado la aparición del fenómeno con las familias disfuncionales o con una pérdida de valores, no obstante esto más que un requisito para la aparición de la GX es una característica. Si se considera que los valores como la familia o la moral han ido cambiando conforme el tiempo pasa, cada cultura asignará diferentes intereses de acuerdo a su contexto sociohistórico. Y si los medios han promovido un acercamiento e intercambio de ideas y formas de vida en las últimas décadas más que en toda la historia de la humanidad, lo que se tendrá no es una falta, sino una abundancia de valores, en los que cada parte de la sociedad aboga por una acción determinada y con los argumentos justos y necesarios para decir que cuenta con la verdad. La confusión respecto de lo que es verdadero o de lo que resulta negativo está disuelta entre una red de circunstancias disímiles y contradictorias, pero, paradójicamente, no contradictorias entre sí. La familia se encuentra en medio de ese atolladero: quizá la GX nunca piense en casarse o formar una familia, sin embargo, no abandona a la suya. La educación institucional ha perdido en la GX el valor de formación e instrucción que generaciones anteriores le atribuían. La confianza en las escuelas y en las instituciones de

⁴⁸ Bonasso, Federico. "Generación Z", Revista Generación, pág. 7

educación se ha perdido porque se ha dejado de tener una correspondencia entre la realidad y la educación institucional. El número de egresados de las universidades y otros centros educativos se encuentra de cara con el desempleo, los trabajos mal remunerados⁴⁹ y las pocas o nulas expectativas de desarrollo profesional.

- *Hedonismo*; vivir al día, sin preocupaciones por el futuro; quizá sea esta una de las características más representativas de la GX: el mantenerse indolente frente al mundo entero a la vez que sólo buscan una satisfacción personal. Ajenos e indiferentes a lo que sucede a su alrededor, guían su vida en busca de aquello que les proporcione bienestar sin mayores implicaciones. Podríamos llamarlos hedonistas, que buscan el placer inmediato, evitando compromisos de toda especie. Las drogas, los medios, la tecnología, el sexo entre otros, representan el método perfecto para mantener una actitud contemplativa y evitar al mundo en lo posible. En algunos países donde la calidad de vida es otra y existe un cierto equilibrio en la economía, el consumismo representa una válvula de escape y el ir de compras representa la mejor forma de pasar el tiempo. En este sentido, el confort es

⁴⁹ Que Coupland llama McJobs (literalmente, McChambas): "Trabajo mal pagado, sin prestigio, sin dignidad, sin futuro, en el sector servicios. Considerado como una elección profesional satisfactoria por personas que nunca han tenido ningún trabajo. A esto también el autor propone el concepto de bajofondismo ocupacional: "Consiste en realizar un trabajo muy por debajo de la propia capacidad o formación como medio de escapar a las responsabilidades de la edad adulta y/o evitar posibles fracasos en el auténtico trabajo. Coupland, D. Op- Cit. 20, 161

más buscado que lo que pueda suceder en el futuro. Si las ideas se han acabado, si nada de lo que se hace puede evitar que el mundo se dirija hacia el colapso, si no hay una fe religiosa o mística que llene el vacío existencial de los individuos,

entonces lo mejor sería tratar de pasarla lo menos difícil que se pudiera; de ahí que la tecnología dedicada al entretenimiento, el sexo sin implicaciones amorosas, las drogas (naturales y de diseño) y los medios de comunicación dedicados al esparcimiento, tengan un crecimiento tan acelerado en esta última década. Por otra parte, la publicidad ha ayudado en gran medida a establecer los parámetros de la GX pues se ha dedicado a crear un discurso sobre el ser X apoyado sobre todo en la mercadotecnia. En este sentido la GX se autoconsume porque compra los productos diseñados especialmente para este grupo y que por tanto proporcionan una identidad. La religión es otro factor importante, pues contrario a lo que podría suceder la fe persiste más que las religiones. La





GX habla de un vacío existencial, cuya principal forma de llenarlo es a través de la fe y las religiones. La religión católica (o cualquier otra de origen judeocristiano) ya no satisface sus necesidades espirituales porque, entre otras cosas, requiere de un gran acto de convicción y de fe en una serie de tradiciones que ya le

satisfacen. En este sentido se puede hablar de que las religiones ya no le satisfacen pero la fe se mantiene intacta, por tanto se busca más allá de lo que las religiones tradicionales pueden ofrecer y se busca en las sectas las respuestas a las preguntas primordiales sobre el hombre.

- *Falta de un proyecto de vida;* No contar con un proyecto de desarrollo personal a futuro; el hecho de no contar con un proyecto de vida, de vivir únicamente el momento sin preocupaciones habla de un hedonismo y personalismo exacerbado. Un proyecto de vida significa planear la conducta con miras a un futuro próximo, planear el desarrollo personal y la posibilidad de compartir ese proyecto con otra persona, significan tener planes a futuro. Sin embargo, el futuro para la GX dista mucho de

ser algo agradable, puesto que las condiciones actuales son una prueba fehaciente de que el mundo no está en el mejor camino, ni se vislumbra la posibilidad de cambio. Si la situación actual refleja esa incertidumbre, entonces no existen las condiciones propias para que se discierna sobre el futuro. La GX vive al día, sin tratar de examinar conductas o planear vidas. El futuro aun no existe, por lo tanto no hay que preocuparse al respecto; y el pasado ya fue, sin posibilidad de cambiarlo, por lo tanto no queda más que aceptarlo. El proyecto de vida de la GX es que no hay proyecto alguno; fuera del alcance de las ideologías, del sueño americano, de la historia misma, de los metarelatos y de la metafísica, la vida no cuenta con alguna orientación que la guíe por algún camino. La posibilidad de proyectar la vida a futuro se ve ensombrecida por la confusa maraña de ideas, posibilidades y conflictos de todo tipo que conforman al mundo en la actualidad. No se puede tener dedicación o poner empeño en algo de lo que no se tiene la certidumbre si va a funcionar o no. Con frecuencia se ha asociado el término perdedor (del inglés *looser*) para describir a la GX: aquel que no tiene nada y que tampoco hace nada para remediarlo. El ser perdedor indica que no se va a mover un solo dedo para cambiar la situación, vivir al día, sin buscar más allá de lo que pueda suceder mañana. Quizá en términos de nuestra cultura, la acepción correcta sería mediocre, porque el ser perdedor indica que alguna

buscar el placer de manera inmediata. Sobre todo las mujeres han dejado de buscar al príncipe azul y viven la vida tal y como se les presenta; con la herencia feminista y la revolución sexual, la mujer se comporta de la misma manera que los hombres y la GX no significa ninguna excepción. No obstante lo anterior, la amistad se mantiene como una constante e incluso se llega a preferir sobre los demás tipos de relación. El sexo no ha dejado de ser importante, es sólo que ya no se sobrestima como antes. En este sentido el sexo adquiere la misma categoría que los productos o actividades que ayudan a hacer la vida más llevadera. El hecho de tener sexo con alguien no implica que se tenga algo más allá en común o que exista afinidad. El sexo es relativamente fácil de conseguir, la amistad, aunque no profunda, tiene más significado porque se comparten más cosas. Coupland resume esta actitud en el concepto *Culto de la soledad*: "Necesidad de autonomía a toda costa, por lo general a expensas de las relaciones duraderas. Con frecuencia surge porque se espera mucho de los demás" y también como Sombra platónica: "Amistad asexual con un miembro del sexo opuesto".⁵⁰ Las relaciones interpersonales X quizá sean frívolas porque no hay mucho que decir (o no se quiere decir); no hay fines en común, luchas en común, ideas en común, aunque sí existe una conciencia X: se saben y se asumen así.

⁵⁰ Ídem, pág. 101, 93

- *Fenómeno Urbano*. La GX es un fenómeno que aparece en las urbes más que en las comunidades rurales. En las ciudades se vive una incesante marea de cambios políticos, económicos y culturales de los que la población no puede mantenerse al margen. Por tanto, en las ciudades se concentran gran parte de las opiniones y decisiones que después afectarán al grueso de la población. Debido a esto las metrópolis representan una constante innovación y una serie de cambios que únicamente se suceden unos de otros. Además, se reúnen grupos sociales de diferente índole, cuya interacción da lugar a nuevas concepciones del mundo y a nuevas relaciones entre las personas. En las comunidades rurales existe una tradición cultural y política que mantiene una cohesión sobre los habitantes y que si no los obliga, si los motiva a actuar de una forma socialmente preestablecida. En las urbes los valores cambian constantemente, en las comunidades rurales, se sostienen.

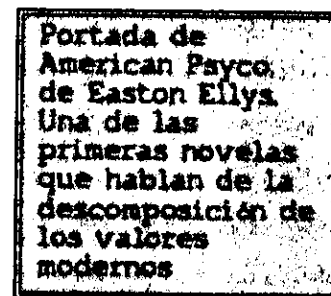
1.5 LAS MANIFESTACIONES X

La GX ha tenido variantes en la forma de manifestarse en el mundo actual. Primero, antes de que se concibiera todo un discurso alrededor de ella, hubo una serie de fenómenos que la mencionaban, sin tener conciencia de ello; y esto sucedió tanto en el cine y la música, como en la literatura y la publicidad. Pero una vez que la palabra estuvo formada, y que el discurso se hizo consciente,

hubo también manifestaciones en el arte y la mercadotecnia, aunque no de igual forma, sino como parte de una alocución previamente concebida. En un principio las manifestaciones de la GX ayudaron, quizá inconscientemente, a formarse una imagen de sí misma. Después de concebido y aceptado el concepto, las expresiones X comenzaron a vender a la generación como un producto que podía dar identificación a quien no la tenía. Propongo una descripción por separado de dichas manifestaciones.

AL PRINCIPIO

A finales de la década de los ochenta empieza a darse sobre todo en la literatura una tendencia a describir el fin del sueño americano a través de diferentes situaciones que hablaban de la desesperanza y de la incredulidad en la forma de vida que hasta entonces el mundo había sostenido. Una de las novelas más significativas al respecto es *American Psycho*⁵¹ de Brett Easton Ellys, escrita en 1989 y publicada hasta 1991; en dicha novela, el escritor de apenas 27 años de edad describía la vida de un joven corredor de bolsa yuppie de Wall Street que, a través de la rutina que le otorga el poder y el dinero y cansado de las convenciones sociales de la clase social en que vive, desarrolla una psicosis que lo convierte en un asesino serial demasiado sádico. La construcción psicológica del maníaco que hace Easton Ellys se asemeja por mucho a la



apatía y desinterés de la GX, tanto por el desconocimiento de un proyecto personal de vida, como por la incapacidad de identificarse con los valores sociales de la época, teniendo que buscar dentro de sí la solución a todos sus conflictos. Poco después de publicada *American Psycho*, apareció la multicitada *Generación X* de Coupland, cuyos críticos bautizaron en forma definitiva al cambio de actitudes que se estaba gestando en las personas más jóvenes que empezaban a vivir la década de los noventa.

Un poco más avanzada la década y reconocidas estas tendencias, aunque aun no globalizadas, apareció la novela *Prozac Nation* de Elizabeth Wurtzel en 1994. Más que una novela, *Nación Prozac* es un diario autobiográfico que relata las tremendas depresiones de la autora, sus constantes conflictos internos y la forma en la que el prozac⁵² le salvó la vida.

⁵¹ Existe una versión al español publicada por Editorial Diana titulada *Psicosis Americana*.

⁵² El prozac es un antidepresivo muy famoso en la cultura estadounidense, pues aparte de ser uno de los más eficaces, es también el más consumido entre la población más joven de aquellos rumbos.



Cartel promocional de *Trainspotting*

En México apareció la novela *Metro Pop* de Fran Illich, oriundo de Tijuana. Si bien esta fue publicada hasta 1996⁵³, cuando el fenómeno X se extendía por todo

el mundo como pólvora, fue escrita en 1993 cuando el autor contaba con apenas 17 años de edad. En esta novela Illich describe también de

manera autobiográfica la vida vacía y sin sentido que llevaba en su ciudad. Aunque la oquedad y gris de su vida no rozaba los tintes trágicos de Wurtzel, sí representa un documento que habla de la insatisfacción y falta de identidad de los jóvenes de los noventa. Sobre todo con el sistema educativo y con el estricto régimen doméstico y moral de las tradiciones familiares mexicanas.

Otra de las novelas más famosas que hablaban sobre esa nueva actitud de la juventud y sobre el desinterés que

mostraban ante todo lo que les rodeaba, es *Trainspotting*⁵⁴ del irlandés Irving Welsh. En esta novela publicada en 1991, el autor relata los pormenores de la vida de un grupo de muchachos adictos a la heroína y cuya vida gira en torno a esta sustancia únicamente. El título del libro explica el tono en el que se mueven la mayor parte de las anécdotas de los protagonistas: el *Trainspotting* es un juego que consiste en ir a una estación de ferrocarriles y calcular el tiempo que tarda en pasar un tren después de otro. De esta forma es como los protagonistas de la historia ven pasar sus vidas, sin que nada les importe; ni la amistad, ni el amor, ni el sexo ni ninguna otra cosa que les pida un involucramiento más allá del trato superficial.

Otra de las manifestaciones más explícitas de la GX fue la música y principalmente el Grunge⁵⁵. Este particular estilo musical surge a finales de los ochenta y principios de los noventa, principalmente en Estados Unidos y aun más, en Seattle. En su estructura es música simple, pero muy ruda: abundan las tonadas fáciles y los ritmos sencillos, ejecutados con guitarras distorsionadas, con pocos músicos (en esencia un bajo, una batería y una guitarra) y con una complejidad musical casi nula.

⁵³ Illich, Fran. *Metro Pop*. Ediciones SM. Esta novela ganó mención honorífica en el II Concurso de Novela para Jóvenes Lectores en 1993 y en el Premio de Literatura Juvenil Gran Angular en 1996.

⁵⁴ Welsh, I. *Trainspotting*, Ed. Anagrama La edición en español de esta novela se logró hasta 1997, después de que la película basada en el libro se convirtiera en un éxito.

⁵⁵ Que en el argot anglosajón significa basura, desperdicio, una cosa inútil en sentido peyorativo.

En un principio el grunge fue conocido como música de garage, porque se tocaba en ese tipo de lugares. Con el sonido punk a cuestas y con algunas reminiscencias del pop, el sonido recordaba algo a los grupos de protesta que se dieron a lo largo de la década de los ochenta, sin embargo el grunge no contaba con una actitud política ni de ninguna otra especie, sólo contaba con el mero vacío existencial (representado en el sonido de algunas bandas como Sonic Youth) o el de la diversión por sí misma (como Pixies).

La actitud del grunge y de gran parte de sus seguidores era de total desenfado y las letras reflejaban la posición de la juventud al respecto de lo que sucedía con su entorno y con ellos mismos. El paradigma del grunge e incluso de la GX es sin lugar a dudas Nirvana y su líder Kurt Cobain, grupo también originario de Seattle.



Kurt Cobain, extinto
líder de Nirvana

Nirvana cobró fama mundial al aparecer su segundo larga duración titulado *"Nevermind"*⁵⁶ (No importa) cuyo sencillo *Smells like a teen spirit* (Huele a espíritu juvenil) se convirtió en una especie de himno para la juventud de mediados de los noventa. Parte de la letra dice en alusión a la actitud típica de la adolescencia que busca diversión sin implicaciones ni respuestas complicadas:

With the lights out is less dangerous (Con las luces fuera es menos peligroso)

I feel stupid and contagious (Me siento estúpido y contagioso)

Here we are now (Aquí estamos ahora)

Entertain us (Diviértanos)

Un poco más adelante, la canción continúa en clara alusión a las drogas y a la actitud hedonista que ha permeado su consumo durante esta década:

And I forget just why I taste (Y olvidé para que probé)

Oh, yes I guess it makes me smile (Oh sí, creo que para hacerme sonreír)

I found it hard, it's hard to find (Lo encuentro difícil, es difícil de hallar)

Oh, well, whatever nevermind (Oh, bien, de cualquier manera no importa)

⁵⁶ Geffen Records, 1992



Huele a espíritu juvenil se convirtió muy pronto en un hit de radio, así como en el himno de la generación de jóvenes que se identificaban con la letra de la canción. Entre otras cosas, la letra se refiere a la actitud impasible de la juventud y a lo estúpida que puede comportarse cuando no tiene nada en que creer o bien, sigue a algo a alguien porque

no tiene más opciones.

Y todo el tono del disco se mantiene en la misma forma: música fácil de entender y de cantar y letras que hablaban de la desilusión de la vida, de lo vacío que se podía estar y de la indiferencia que le provocaba casi todo. Paradójicamente, el lanzamiento de este disco convirtió a la banda en millonaria y los llevó a hacer giras mundiales, rodeándolos de todo el glamour de las estrellas de rock, una de las cosas que según la propia banda, les molestaba sobremanera.

Unos meses más tarde, en abril de 1994, después de lanzar su tercer L.P., Cobain, guitarrista, vocalista y principal

compositor de la banda, es encontrado muerto en una cabaña a causa de un escopetazo que él mismo se disparó. Había un recado póstumo para su esposa en el que explicaba a grandes rasgos, que la causa de su muerte se encontraba en el vacío existencial que sufría desde siempre y que la fama había acrecentado.

Era paradójico: el músico contaba con fama y fortuna, era joven y no sufría de alguna enfermedad; tenía esposa e hija y la vida asegurada por los contratos millonarios que el grupo les había dejado. Tenía todo de su parte y lo dejó simplemente porque no podía identificarse con esos nuevos valores que las circunstancias le ofrecían.

Un caso similar ocurrió en Noruega: el vocalista de un grupo de Black Metal denominado Mayhem, se suicidó en 1991 porque le pareció que todo aquello que había logrado con su música y con su particular estilo de vida no era sino parte de un juego que no tenía significación. La vida había dejado de tener sentido porque no había suficientes motivos para vivirla. Aunque el caso no trascendió más allá de las fronteras y limitaciones que este tipo de géneros musicales tiene, me parece importante mencionarlo pues la muerte de este músico, apodado paradójicamente *Dead* (muerto), y la de Cobain fueron casi por el mismo motivo: la falta de identificación con la vida que habían llevado hasta entonces.

A partir de la muerte del líder de Nirvana, se genera una leyenda alrededor del grunge y empieza a gestarse el mito de la Generación X como se conoce hasta este momento. La muerte de Cobain simbolizó la nueva forma de

relacionarse con el presente que los jóvenes de la década de los noventa mantenían: sin importarles otra cosa que no fueran ellos mismos y sin una orientación que marcara sus vidas, literalmente dejadas al vacío y al "haber que pasa mañana", una especie de vida intrascendente sin esperar que nada cambie.

Poco antes de la muerte de Cobain se hizo muy popular una canción de Beck, un solitario músico estadounidense, titulada *I'm a loser* (soy un perdedor). En la letra de la canción se escucha claramente un desánimo por la vida misma y una actitud impasible, que se refleja de manera muy clara en el coro de la canción:

Soy un perdedor,
I'm a loser baby, (soy un perdedor, nena)
So why don't you kill me? (¿por qué no me matas?)

Simultáneamente un comercial de Coca - Cola daba la vuelta al mundo: un par de muchachos de no más de veinte años disfrutaban su refresco mientras se preguntaban *¿Qué sentido tiene tomar Coca - Cola?* Y al mismo tiempo se respondían *Ninguno, pero ¿qué sentido tiene todo en la vida?*

También en 1994 se estrena la película *Reality Bites*⁵⁷ (La dura realidad) que narra la vida posuniversitaria de tres jóvenes estadounidenses. En dicha película se puede observar las dificultades morales y económicas a las que dan la cara los protagonistas una vez que se enfrentan a la realidad que nada tuvo que ver con su preparación académica. Otra cinta que

⁵⁷ Ben Stiller Estados Unidos, 94



Cultivador de la onda retro. Beck dista mucho de ser un perdedor: en esta gráfica bajo el efecto de algo.

hablaba de las nuevas maneras de relacionarse en los noventa fue *Flirt*⁵⁸, en la que en cuatro episodios ambientados en diferentes partes del mundo se cuentan las características de las relaciones interpersonales de la GX: nula estabilidad, incapacidad para establecer proyectos a futuro con su pareja y poca profundidad por el miedo que representa el compartir la vida con alguien más.

El arte que se comenzaba a popularizar a principios de la década no era concebido según los conceptos tradicionales de las disciplinas artísticas, aun y cuando estas no sean muy claras. El arte, finalmente, buscaba la

⁵⁸ Hal Hartley, Estados Unidos 1994

trascendencia, la inmortalidad, la atemporalidad y, aunque desde hace mucho tiempo no se asociaba a la belleza, sí trataba de no perecer en el tiempo. El arte X dejó de buscar la inmortalidad, la belleza y la trascendencia: se volvió transitorio y reflejaba la velocidad con que el mundo cambiaba. Por tal motivo, el arte desechable se volvió característico de esta época. Tales características aunadas a la creciente tecnología que cada día era más usada en la vida común, dieron pie a ciertas expresiones artísticas que no pueden ser reconocidas como las disciplinas estéticas clásicas, sino como una nueva forma de manifestación y expresión artística, como son el arte - instalación, el performance, las presentaciones multimedia o el arte conceptual, que una vez presentadas no son susceptibles de volver a ser vistas de igual manera.

Y DESPUES TODO FUE X...

En los primeros años de la década de los noventa el término Generación X no era muy famoso, de hecho se movía dentro de la esfera de lo ignorado. De igual forma, los libros considerados como de literatura X no contaban aún con esa parafernalia publicitaria que los convirtió en Best Seller. Douglas Coupland no era sino un escritor desconocido a no ser por la prensa especializada; y el cine X aun no adquiría ese término.

Después de la muerte de Cobain fue que comenzó a popularizarse el término GX y se extendió de forma masiva por todo el mundo: no era simplemente la muerte de un

músico lo que había causado tanto revuelo, de hecho la historia del rock está llena de suicidios, sino lo que ésta simbolizaba para la población más joven. Las cosas habían cambiado y ya nadie creía en los sueños, nada era suficiente para llenar ese vacío existencial que se desplegaba sobre los muchachos que vivían

sin un orden establecido para sus vidas.

Los medios de comunicación se encargaron de convertir la muerte de Cobain en una especie de bandera generacional y de extender las actitudes de este músico a la juventud en general. De esta manera se empezaron a construir una serie de discursos sobre la GX y sobre como se comportaba esta, sobre la particular forma de relacionarse con el mundo, incluso sobre la forma de vestirse y a buscar enclaves en los que se hiciera más evidente esa serie de actitudes.

El concepto de GX, una vez que fue popularizado a partir de la muerte de Kurt Cobain, se utilizó para designar a la generación cuya conducta imperturbable había hecho que ninguna idea o corriente pudiera aglutinarlos, lo que los

Los medios de comunicación se encargaron de convertir la muerte de Cobain en una especie de bandera generacional

colocaba casi fuera de la historia. La GX proporcionó una identidad basada en la no identidad y a su vez (aunque parezca paradójico), fabricó una serie de lineamientos que la diferenciaban de generaciones anteriores.

El grunge poco a poco fue quedando en el olvido, acabó como una moda; de ahí a la fecha se han creado una multitud de

corrientes musicales que engloban esta falta de orientación única; aunque principalmente se puede mencionar que, después del grunge, lo más popular fue la música electrónica y sus fiestas (Raves) pues al igual que la música de garage, no buscaba sino el placer de forma inmediata, auxiliada en



Rave significa brincar, saltar, alocarse, hablar rápido y sin sentido.

métodos artificiales, como las drogas de diseño o el culto al cuerpo. También es posible mencionar a la mezcla de música de diferentes partes del mundo, pero con una predilección especial por el rock y los ritmos tropicales, conocida como World Beat y dentro de éste, el Ska. Aun y cuando este tipo de ritmos cuentan con una tradición de más de 15 años, fue hasta 1995 que se dio una especie de boom en el que prácticamente su popularidad y aceptación se hizo mundial. Dentro de ambas corrientes no había posturas filosóficas ni

políticas (aun y cuando al principio sí las hubo), simplemente un deseo de vivir la vida tal y como se les presentaba.

Otro fenómeno se da de manera muy común en la década de los noventa y es el de la moda retro, es decir moda de generaciones pasadas adaptada a las situaciones y materiales que predominan en los noventa.

En el cine hubo varias películas que ayudaron a crear una imagen más concreta de la GX y también de sus actitudes y posturas. Destacan entre ellas un par de películas francesas: *El Odio*⁵⁹ y *La vida de Jesús*⁶⁰. En la primera cinta, se retrata un día en la vida de tres jóvenes franceses, dos de ellos inmigrantes, losers, habitantes de los barrios bajos de París. A través de una serie de anécdotas, se entiende que la vida de ellos está vacía, carece de sentido y de virtud; sólo buscan el sentirse bien consigo mismos y evitar al máximo cualquier clase de compromiso. La segunda cinta trata sobre la vida de un muchacho habitante de un pueblo de la campiña francesa y de sus amigos que ven transcurrir su vida sin la menor preocupación y cuyos únicos divertimentos corresponden el conducir en motocicleta y el sexo.

Aunque las películas que lograron construir con más aceptación el discurso de la GX fueron dos: *Kids*⁶¹, de Estados Unidos; y *Trainspotting*⁶², irlandesa, adaptación

⁵⁹ El Odio, Francia 1994, Dir. Mathieu Kassovitz

⁶⁰ Francia 1998, Dir. F. Dupont

⁶¹ Estados Unidos 1997

⁶² Trainspotting, Irlanda 1995, Dir. Danny Boyle

del libro del mismo nombre. La primer cinta, cuyo estilo recuerda más al de un documental, habla acerca de la sexualidad de un grupo de jovencitos no mayores de 16 años quienes enfrentan un problema grave al enterarse que una chica está contagiada del virus del SIDA. Esta anécdota no representa más que un pretexto para abordar la vida de los niños estadounidenses de las clases más desfavorecidas y los problemas a los que se enfrentan. Cabe señalar que la película contiene algunas escenas reales que por su crudeza, rayan en lo cínico. A través del relato principal, la película deja ver que los chicos no cuentan con mayor orientación para dirigir sus vidas que la de su propio instinto y la del *no me importa lo que pase mañana*.

Trainspotting es una adaptación de la novela homónima que primero había sido representada en teatro y poco después, debido al éxito que tuvo, llevada a la pantalla grande. En ella Mark Renton, protagonista de la historia de apenas 26 años y adicto a la heroína, cuenta los pormenores de su vida, los inútiles intentos por alejarse de la droga y lo poco o nada que le importan sus amigos, igual que él, adictos a alguna sustancia.

Al principio de la historia, Renton recita un monólogo cuestionando su vida y la de los demás, cuestionando lo vago e insulso que puede ser un objetivo en la vida, las convenciones sociales y la necesidad de ser alguien, de ser gente de bien y de provecho y al hacerlo, pronuncia una frase que se convirtió en una máxima X: *elijo no elegir*. Esta proposición atenta contra toda la idea de bienestar y trascendencia que el hombre se había forjado de sí mismo.

Renton es claro cuando habla: no quiere seguir alimentando a una serie de costumbres que nunca lo han hecho sentirse bien y que nunca lo lograrán; tampoco quiere cambiarlas porque sabe que no puede, y si pudiera no movería un solo dedo para hacerlo porque todo ha dejado de importarle, por eso elige no jugar al mismo juego de siempre y mantenerse apartado de todo y de todos, evitar el involucramiento con aquello que ha representado la causa de su malestar desde siempre.

Y aparte de la implicación ideológica X (valga la expresión), estas cintas sirvieron para inspirar a muchos sobre la manera de comportarse, la forma de pensar e incluso, influyeron sobre la moda, la música y sobre productos comerciales que podrían pensarse, no tendrían nada que ver al respecto como la comida o el deporte.

Una vez que se asumió que la generación de los noventa era X y que la cultura también lo era, la publicidad se encargó de manejar la imagen de la GX y convertirla en productos susceptibles de dar una identificación a sus consumidores, ansiosos por decir que pertenecían a algo, y de crear una imagen que se alimentaba de sí misma.

La publicidad lo asimiló así, pero no sólo fue ella. Pronto comentaristas de radio y televisión, críticos de cine, de teatro o de arte en general y algunas empresas dedicadas a actividades diferentes entre sí, como la industria del calzado, la de la comida, la del entretenimiento y más, comenzaron a utilizar el término GX para referirse a todo aquello que no correspondía a una categoría previamente aceptada y que no sabían como definir.

Más aún, pronto abundaron los servicios y actividades dedicados especialmente a las personas que se decían parte de esta generación. Ejemplo de ello son los deportes extremos en los que de verdad existen emociones fuertes; o el repentino redescubrimiento del antiguo arte del tatuaje o del body piercing que consiste en hacer perforaciones (a veces dolorosas, otras veces muy dolorosas) en cualquier parte del cuerpo a fin de que esté se vuelva una especie de museo andante.

La X se volvió un símbolo que muy pronto olvidó sus orígenes: se extendió a casi cualquier cosa que implicara juventud y que fuera creado en los noventa. También se llegó a asociar con una nostalgia por los años setenta y ochenta, puesto que se entendía que la GX había nacido en los setenta y vivió su infancia en esa misma década y en la siguiente. Y de manera casi natural la moda retro hizo su aparición, tanto en el vestir como en la música. Las canciones casi olvidadas, los peinados de la época, los zapatos de plataforma y los pantalones de campana junto con la música disco y las caricaturas de antaño, revivieron al mismo tiempo que la GX se ponía nostálgica.

La publicidad constituyó una de las bases más sólidas para que el discurso de la GX se hiciera común entre el grueso de la población. Básicamente la publicidad utilizó dos formas para abordar a la GX. La primera consistía en recrear las actitudes características X e integrar los productos como parte de ese ambiente. La segunda consistía en olvidarse de todo lo que significaba la GX y simplemente ponerle una letra X en el nombre del producto o en el eslogan publicitario.

Ejemplo de la primer categoría son un par de comerciales que se pudieron ver en México durante 1996 y 1997. El primero es un anuncio de *Manzanita Sol*. Una linda chica no mayor de 25 años está sentada en un roca a mitad del desierto disfrutando su refresco. De repente llega un alienígena y le pide un trago de su botella, ella se lo niega fríamente. En la siguiente escena, el mismo alienígena se acerca a la chica y la amenaza con un rifle y le exige que comparta su refresco o la desintegra, ella por supuesto vuelve a negarse. Después una nave espacial llega volando, se acerca a la chica y le exige compartir su bebida o de lo contrario volarán el planeta; la chica con un total desenfado y sin hacer o decir una expresión que denote preocupación vuelve a negarse. Por último, se ve a la nave destruyendo a la Tierra y a la chica flotando en el espacio sentada en un pedazo de piedra, disfrutando de su refresco. La Impasibilidad característica de la GX es vendida junto con el placer que proporciona dicha bebida. Otro de los anuncios es el de Doritos y la boda. En este se puede observar a un par de muchachos no mayores de 25 años que caminan con mucho desenfado por la calle comiendo unos doritos. Un poco más adelante se encuentran con la gente que sale de una boda. Sin pensarlo mucho, uno de ellos encarga su bolsa de frituras al otro y se acerca a la multitud que felicitan a los recién casados, el tipo se acerca y le planta un enorme y profundo beso a la novia de acuerdo a la tradición, pero causando incomodidad entre los asistentes y el novio quien mira con recelo como la novia parece disfrutar del

beso y después como él mismo recibe un beso en la mejilla por parte del muchacho, que se aleja caminando, muy quitado de la pena y disfrutando de sus doritos. Las actitudes que retrata este anuncio son claras respecto de la GX: desenfado, una capacidad reducida para establecer relaciones interpersonales o entenderlas, abandono de los valores sociales establecidos, eso sin contar el *look* de los muchachos o la música que acompaña al comercial.

Los productos que la publicidad vendía iban acompañando a los jóvenes protagonistas como parte de una forma de ser y de un ambiente en especial, que no tenía mucho que ver con los anteriores métodos propagandísticos. Ya no era necesario invitar a una super estrella a anunciar determinado producto o tampoco era necesario poner a los productos en medio de un ambiente totalmente ajeno a su naturaleza, bastaba con apelar al placer inmediato que el artículo podía proporcionar o en todo caso, vender a las actitudes propias de la GX como parte de la naturaleza del producto sin pretensiones grandilocuentes, únicamente como una forma de obtener placer inmediato.

La otra forma de la publicidad recurrió sólo a la implementación de una letra X como nombre del producto o servicio o bien, dentro del eslogan publicitario. Y muy pronto muchos de los productos dirigidos a jóvenes comenzaron a aludir a su sabor extremo, a lo excitante que podían resultar, a lo exclusivo que eran o lo extraordinario de sus capacidades. Ejemplo de ello son el sabor extremo de Ruffles, el horario extremo de Canal Cinco o la galleta de Marinela simplemente llamada X.

Así la GX entró en una especie de círculo que, al mismo tiempo le decía como ser y como comportarse, pues los medios ofrecían una versión de lo que podía ser la actitud X, se autoconsumía al venderse a sí misma con la intención de crear una imagen. A diferencia de otras generaciones, la X no tuvo su origen en ningún movimiento de ninguna especie, ni en alguna corriente ideológica o política, tampoco en creencias religiosas ni buscaba realizar un cambio, de hecho, tuvo su origen en la ausencia de todo ello y en los medios de comunicación, que la convirtieron en una mercancía con la capacidad de dar identidad a quien no la tenía. Muchos jóvenes que no tenían una postura ideológica definida o que no planeaban su vida con la premeditación necesaria, se sentían identificados con los estereotipos presentados en los medios, la publicidad y el arte, y cuando se mencionaba que así era la GX, tal y como algunos de ellos eran, no dudaron en asumirse a sí mismos como X.

capítulo II

genealogía: decomposición de la modernidad

2.1 ¿POR QUÉ ES NECESARIO HABLAR DE MODERNIDAD?

Porque todo tiene un comienzo, y los fenómenos sociales no son la excepción.

Muchas veces al investigar un determinado aspecto de la cultura o de la sociedad, los investigadores sólo enfocan sus estudios a la interacción de las partes involucradas en un determinado campo del conocimiento, tratando de esclarecer las causas y de medir las consecuencias de la coexistencia de los diferentes grupos que conforman una comunidad. Y aunque esto representa un buen principio, no es suficiente para comprender el porque la sociedad actúa de una forma y

no de otra. Llegar al fondo de cualquier fenómeno, al ser de este, implica estudiar no sólo el presente o la relación de las partes implicadas, sino también el contexto en que se desarrollan, y las implicaciones políticas, sociales, económicas, culturales o de cualquier otra índole que intervengan o que se vean modificadas en cualquiera de sus aspectos por la aparición del fenómeno; además, es muy importante recalcar el papel de la historia como el argumento que contextualiza y que da validez y orden a cada una de las partes que intervienen en la problemática social. En este sentido la historia es como el *terreno de juego* en donde cada una de las *jugadas* y

estrategias realizadas producen acciones y reacciones de diferente orden.

La Generación X es un fenómeno que se desarrolla en la última década del siglo XX y que, de cierta forma, refleja las actitudes (sobretudo de la población más joven) respecto de la relación con el presente que viven. Pero eso no es todo: indirectamente la GX habla de un pasado inmediato en el que tuvieron que gestarse dichas actitudes, si no de forma explícita, sí implícitamente en el desarrollo de cierto periodo histórico, que comprende de finales de la segunda guerra mundial a las crisis económicas de los setenta y el final del socialismo y la caída del muro de Berlín a finales de los ochenta.

Y aun hay que ir un par de siglos atrás para estudiar a la modernidad, que es el periodo de la historia en el que se conformaron la mayor parte de las instituciones socio-políticas que validan las relaciones al interior de las sociedades y también entre diferentes países en la actualidad. Durante este periodo se crearon las bases que darían -posteriormente- inicio a los estados modernos y marcó, en definitiva, una diferencia en la manera en que el hombre se relacionaba con su realidad.

No obstante, con el transcurso del tiempo hubo un cambio drástico en los ideales de la modernidad y todo aquello que prometió quedó guardado en la caja de los recuerdos de la historia, dejando en su lugar una serie de fenómenos sociales y culturales tan diferentes entre sí, que nadie atinaba a responder con seguridad que es lo que estaba pasando en el mundo. A este fenómeno se le llamó posmodernidad, ya que contrastaba en demasía con lo que la modernidad prometió alguna vez. Y si bien en este momento ninguno de los

pensadores contemporáneos ha logrado ponerse de acuerdo en una concepción clara y concreta de lo posmoderno,

todos coinciden en decir que los ideales, valores, sistemas y subjetividades creadas en la modernidad han fracasado.

Por eso, si esta investigación trata de establecer a la modernidad como una de los factores que propiciaron la aparición del fenómeno de la GX, es necesario hablar de la crisis de los conceptos sobre los que este periodo histórico se apoyaba y sobre la

manera en que influyó en el pensamiento de la población en general. Pero antes de hablar de cualquier tipo de crisis o contradicciones, es necesario hablar sobre lo que significó modernidad, para después profundizar en las ideas que de ella se desprendieron.

2.2 ¿QUÉ ES LA MODERNIDAD?

El término modernidad fue usado inicialmente para describir la transición de una época hacia otra; es decir, para hablar del presente, del ahora, con relación a un pasado que ya ha sido superado. En este sentido la palabra modernidad fue usada desde la antigüedad para

La GX es un fenómeno que se desarrolla en la última década del siglo XX y refleja las actitudes de la población más joven respecto del presente que viven

**La modernidad
representa
una etapa
histórica que
marca una
nueva
relación del
hombre con el
presente que
vive**

hablar del cambio de una era hacia otra nueva y diferente. Por ejemplo, los antiguos romanos comenzaron a usar esta palabra hacia finales del siglo V d. C. para designar el presente, que se había vuelto cristiano, del pasado pagano⁶³.

La palabra modernidad, sin embargo, fue usada, con el sentido que conocemos, a partir del siglo XVII, poco después del Renacimiento, para señalar la transición de la lógica del

pensamiento antiguo hacia una nueva visión del mundo.

En la actualidad el término no ha perdido tal connotación: modernidad se usa para designar prácticamente cualquier cosa que represente novedad y hacer notoria la diferencia entre lo viejo y lo nuevo. En la historia de la humanidad el concepto se aplicó de igual manera: la modernidad representa una etapa histórica cuyos acontecimientos marcaron una nueva relación del hombre con el presente que vivía. Este cambio se realizó durante la Ilustración, cuando la fascinación que ejercían los clásicos grecolatinos y la metafísica judeocristiana sobre el mundo fue cambiada radicalmente por la fe, casi litúrgica, que la ciencia y la tecnología inculcó en los seres humanos. Dicha confianza prometía que la humanidad se vería beneficiada con cambios sociales y morales, cuya manifestación era ya un hecho.

⁶³ Habermas, J. "Modernidad versus Posmodernidad", pag. 87

Históricamente la modernidad se conoce como el periodo que vive Europa occidental entre los siglos XVIII y XIX en relación al desarrollo de las ciencias y las artes, así como al auge de las ideas políticas que fundamentaban el inicio de nuevos estados ministeriales que darían entrada a diferentes regímenes (como los democráticos) que se diferenciaban en mucho de los anteriores métodos de gobierno.

La ilustración es el movimiento por el que empieza la modernidad. Las luces son una causa, una campaña, un movimiento que se inicia para cambiar el pensamiento y dar una nueva orientación a las instituciones que organizaban la vida en común de los individuos de la Europa de esa época: se trataba de hacer que la luz del conocimiento brillara en cada uno de los hombres, haciéndolos libres y autosuficientes para ser capaces de vivir una etapa totalmente diferente del pasado⁶⁴.

La modernidad es un proyecto de emancipación que fue ideado por los filósofos ilustrados y cuyo objetivo principal era plantear los caminos por los que el hombre conquistaría a la naturaleza y se convertiría en forjador de su propio destino, capaz de hacer concretos sus sueños y aspiraciones. El proyecto moderno y el ilustrado tiene el mismo objetivo: desarrollar las esferas de la ciencia, la moralidad y el arte a través de una lógica interna que sirve para validarse a sí mismo.

Como fenómeno histórico concreto, es localizable en el tiempo y en el espacio. De esta forma podemos ubicarlo

⁶⁴ Darnton, Robert. "La ilustración en el cadalso", Suplemento cultural *Dominical* del periódico *Crónica*, No. 20, 18 de Mayo de 1997, págs. 2-5

en París a principios del siglo XVIII, aun cuando anteriormente se habían dado manifestaciones que hablaban de una separación entre el pensamiento ortodoxo y las nuevas ideas. Además, como fenómeno de índole político y filosófico, hubo ciertos eventos en los que se apoyó: la duda cartesiana, la física de Newton, la epistemología de Locke, las cosmologías de Leibniz y de Spinoza, el escepticismo de Bayle, la tolerancia de los holandeses, así como las teorías políticas y el librepensamiento de los Ingleses⁶⁵.

La modernidad y la ilustración representaban el camino por el cual el hombre se desprendería del fatalismo de otras eras

Pero contra lo que pueda creerse, la modernidad y su movimiento más importante, la ilustración, no fue un asalto violento guiado por reformistas radicales en contra de unos conservadores dogmáticos en el que había una lucha despiadada de ideas, sino un proceso largo y lento que se inició durante el renacimiento y que duró un par de siglos, en los cuales se fueron introduciendo gradualmente las ideas mencionadas arriba⁶⁶.

De hecho, muchos de los filósofos de la época eran cristianos o católicos y casi todos trataban de apoyar la idea de la existencia de Dios a través de

argumentos lógicos, racionales⁶⁷. En el libro *Óptica* (1704) de Newton se observa uno de los primeros intentos de razonar respecto del mundo y de explicarlo desde un punto de vista científico (con todas las reservas que esta palabra conlleva); en esta obra se demuestra una insuficiencia de recursos por parte de los escolásticos así como de la lógica cartesiana para explicar al mundo en razón del espíritu divino.

Sin embargo, lo que más caracterizó a esta época fue que cambió en definitiva la forma en que los individuos se relacionaban con la realidad. De alguna manera, los ilustrados se sentían comprometidos con el momento histórico que vivían y consideraban al futuro como un hecho tangible, susceptible de ser guiado por los mismos hombres y no por un destino incierto o leyes que trascendían a la escala de asociaciones y conocimientos humanos⁶⁸. Por tal motivo, era necesario que se estableciera un compromiso al nivel de la ética que garantizara que el futuro no se viera comprometido con falsas pretensiones o ideas que desviarán el rumbo que la humanidad estaba tomando.

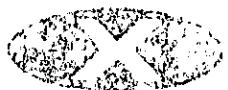
Para los hombres de la época, la ilustración representaba un camino que los conduciría hacia la libertad, hacia el descubrimiento de una especie de *Nuevo Mundo*, en el

⁶⁷ En este caso los ejemplos no faltan. Newton, Descartes, Locke y Bacon destacan por su fe en la religión. Sin embargo hay que destacar el ateísmo de otros pensadores posteriores, p. e. Diderot, Voltaire, Rousseau, etc.

⁶⁸ Habermas, J. *El discurso filosófico de la modernidad*, págs. 11-23. Habermas cita a Hegel hablando de una *nueva era*, de una sociedad abierta al futuro, estableciendo una línea divisoria entre el pasado inmediato (el mundo medieval) y la actualidad regida por la razón en sí misma (el mundo moderno).

⁶⁵ Ídem pág. 3.

⁶⁶ *Racionalismo, Empirismo, Ilustración. Historia de la Filosofía*, vol. VI, Yvon Belaval et al, págs. 220-223



que el futuro se encuentra de facto y no solo como un pensamiento idealista. El tiempo que se vive es totalmente diferente al de etapas precedentes y por tanto necesita que los hombres se asuman a sí mismos como parte de un tiempo que está cambiando⁶⁹. Por eso la humanidad adquirió una línea de conciencia moderna que los separaba de los antiguos clásicos, determinantes durante el Renacimiento; también de la edad media y el oscurantismo. La modernidad marcaba los límites de la tradición y el presente, es decir era lo novedoso.

La modernidad definía entonces algo más que un límite en el tiempo o el cambio de un sistema de producción por otro o incluso el simple conjunto de ideas diferentes: era la marca entre el pasado y el tiempo nuevo, el futuro; eran nuevas formas de pensar y nuevas formas de compromiso social.⁷⁰

El proyecto de la modernidad modificó en cierta medida las relaciones de los hombre para consigo mismos (dotándolas de subjetividad) y para con su entorno, creando nuevas formas de pensar (racionalización), nuevas formas de poder (democracia), nuevas formas de

**La modernidad
marcó nuevas
formas de
compromiso
social, nuevas
formas de
poder, nuevas
ideologías y
nuevas formas
de expresión
individual**

dominio de la naturaleza (ciencia y técnica) y nuevas formas de expresión individual (moral y arte)⁷¹.

En noviembre de 1784, el *Berlinische Monatschrift*, un prestigiado diario alemán, publicó la pregunta *¿Qué es la ilustración?*. Esto dio lugar a que varios intelectuales de la época reflexionaran ante dicha cuestión, y se dieran una serie de artículos en los que trataban de explicar que era la ilustración o el ser ilustrado. No obstante la gran variedad de opiniones, la mayor parte parecían estar de acuerdo con lo que las luces significaban: la conciencia de estar viviendo en una nueva época y el compromiso que la humanidad adquiriría para entrar, sin temor a equivocarse, en esos nuevos tiempos.

En un artículo titulado *Sets preguntas sobre la ilustración*⁷², Christoph Martin Wieland (1733-1813) explica que ésta es la luz que permite diferenciar los objetos unos de otros obteniendo de esta forma el conocimiento necesario para el desarrollo intelectual y material a la vez. La luz del espíritu, dice Wieland, es el conocimiento de lo verdadero o lo falso, de lo bueno o lo malo. Y continua diciendo que la ilustración es el conocimiento sin el cual sería imposible efectuar cualquier tipo de actividad ya fuera este del espíritu o un acto material. "La ilustración... debe... extenderse sin

⁶⁹ Idem, págs. 16-17

⁷⁰ Idem. Págs 60-62

⁷¹ Limón y Sandoval, A. Susana. "Modernidad, modernización y Universidad; reproducción o resistencia en la BUAP" Tesis en Maestría en Enseñanza Superior, ENEP Aragón 1994 págs. 53-58

⁷² Cfr. *¿Qué es la ilustración?* Págs. 45-50 Maestre, Agapito (Comp.) Tecnos, España 1989, 2ª. Edición. En este libro se reúnen gran parte de los artículos convocados por el *Berlinische Monatschrift* y también de las diferentes reacciones que estos provocaron.

excepción sobre todos los objetos que pueda extenderse, es decir, sobre todo lo visible a nuestros ojos internos y externos".

Andreas Riem (1749-1807), otro pensador de la época, dice que la ilustración es un elemento indispensable para el sano desarrollo de los países, ya que una de las consecuencias lógicas de ser ilustrado (de ser razonable) es la tolerancia y el respeto por los demás hombres y sus ideas. Si los hombres son capaces de pensar, si son capaces de razonar un rey no podrá ser injusto con ellos, la desconfianza devendría en tolerancia y la paz y la armonía serían un hecho, ya que no existirían motivos para las persecuciones y las cacerías de seres diferentes a aquellos que ostentan el poder⁷³.

Para Mosés Mendelssohn (1753-1804), la ilustración tenía que ver con el lenguaje. El lenguaje es un pueblo, una sociedad, un país que puede adquirir ilustración a través del uso racional de las ciencias; y cultura a través del uso social de la poesía y la retórica. Si bien Mendelssohn no dice con claridad qué es la cultura, da a entender que se trata del grado de acercamiento y degustación de las bellas artes por un lado, y de las tradiciones y formas de organización social que ostenta un pueblo por el otro⁷⁴. De esta forma, él opina que los chinos tenían más cultura, pero menos ilustración y que los griegos poseían ambas cosas.

La ilustración, en este sentido, resulta una especie de línea divisoria entre las comunidades bárbaras de antaño y las nuevas sociedades, cuyo grado de preparación y estudios le permite entrar formalmente a esa nueva etapa histórica que

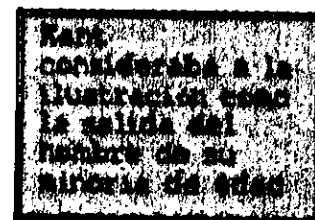
⁷³ Idem. págs. 55-58

⁷⁴ Idem págs. 11-15

es ya un hecho: el futuro. Si no se cumplen con los requisitos de ser ilustrado, de ser capaz de diferenciar el conocimiento puro del que no lo es, si no se está comprometido con las exigencias de *les temps modernes*, se iniciará un proceso de corrupción, tanto de las naciones como de los individuos.

Sin embargo uno de los artículos más polémicos fue el de Immanuel Kant. En la respuesta a la pregunta sobre qué es la ilustración, el pensador aseveró tajantemente: "es la salida del hombre de su autoculpable minoría de edad"⁷⁵. Para él un hombre es menor de edad cuando, aun y con que sea lo suficientemente maduro física e intelectualmente, es incapaz de razonar y de tomar decisiones por sí mismo, delegando esta actividad a cualquier otra persona u objeto.

La autoculpabilidad a la que Kant se refiere es la incapacidad de los hombres para razonar por sí solos. El conocimiento y la conciencia están en manos de otros hombres, ajenos a aquellos que no quieren ser partícipes de la luz. Ser menor de edad significa entonces que un libro plense por nosotros, que un ministro religioso se



⁷⁵ Idem págs. 17-29

encargue de nuestra conciencia, que unas autoridades estatales se encarguen de nuestra convivencia pacífica.

Kant indica que la humanidad entrará en una etapa de madurez una vez que se atreva a dejar que la razón conviva como un estado natural de suyo. Por eso la consigna de la ilustración, que él repite incesantemente, es *iatrève te a conocer! isapere aude!* Dejar que el conocimiento, que la Razón por la razón en si haga libres a los hombres y les muestre el camino de lo que será la libertad y el entendimiento con el mundo y con los otros hombres. "La liberación de la superstición se llama ilustración"⁷⁶.

No obstante, para que la ilustración pueda darse, Kant menciona que hay dos formas en que la razón puede ser utilizada: una pública y otra privada.

La razón pública es la principal promotora de la ilustración. Esto significa que cada individuo es pieza de una maquinaria que hace funcionar a una sociedad determinada; como parte de esa máquina, cada hombre está obligado a ejercer sus funciones y emplear su razón en beneficio de los demás y de la sociedad de la que es parte. Pero esto no impide que cuestione las acciones que realiza y que opine sobre la forma en que funciona dicha estructura. A esto Kant le llama el uso privado de la razón.

Así, la madurez intelectual a la que hace referencia Kant se encuentra en el uso de la razón y en la aplicación de esta en el mundo común. Esta mayoría de edad coloca al hombre ilustrado más allá de sus antepasados, situándolo en una posición privilegiada en la que si bien el proceso no está completo, si ha dado inicio. "Si nos preguntamos si vivimos en

⁷⁶ ídem. pág. 27

una época ilustrada la respuesta es no. Sin embargo, vivimos en una época de ilustración"⁷⁷.

En un artículo publicado en conmemoración del 200 aniversario del escrito de Kant, Michel Foucault hace una dura crítica de la razón kantiana⁷⁸. Lo novedoso del texto de Kant, en palabras de Foucault, es la relación del presente con respecto al pasado. Ya no se trata de establecer al presente como a la espera de unas señales que indiquen la posibilidad de cambio; ni como el punto de transición a nueva era, porque de hecho esa época ha llegado ya.

Foucault, sin embargo, critica el uso de la razón de Kant porque ésta no se pregunta por la naturaleza de las leyes que debe seguir un hombre ilustrado, aun y cuando sea capaz de reflexionar sobre los reglamentos que obedece. "Piensa todo lo que quieras mientras obedezcas"⁷⁹.

⁷⁷ ídem. pág. 23

⁷⁸ *¿Qué es la ilustración?*. Foucault, M. *Sociológica*, año 3, no. 718, diciembre 88, Revista UAM Azcapotzalco, Tema: Reflexiones sobre modernidad y posmodernidad.

⁷⁹ Ídem. La crítica de Foucault respecto a Kant se refiere a que la razón no se da por si misma, sino que obedece y se adapta a leyes previamente establecidas. De esta forma, opina Foucault, no puede existir un uso libre de la razón, sino más bien un abuso que justifica al poder. Y aunque planteada de esta forma Foucault tiene razón, me parece que Kant no utilizó los mejores ejemplos para ilustrar los usos de la razón: al referirse al uso privado de la razón, se refería a un sentido común que evitaría conflictos entre los componentes de la sociedad, tratando de evitar que pretensiones personales desviaran el proceso de ilustración que la humanidad vivía, pero que sin embargo se vería completado por el uso privado de la razón y las pequeñas o grandes críticas que los hombres pudieran hacer a la "maquinaria". Por eso creo que si Kant no critica las leyes a las que hay que seguir es porque da por hecho que son justas en tanto que provienen de las mismas necesidades de los hombres. Sin embargo, aquí cabría hacerse la

Y es aquí donde radica lo que Foucault considera la esencia de la modernidad: el establecer una relación diferente con el presente, considerándose parte de una época histórica con características propias a las de un pasado próximo. Ser moderno es preguntarse por la existencia del ser en su propio tiempo, es ante todo, una **actitud**⁸⁰.

Una actitud es "una manera de relacionarse con la realidad actual, la opción voluntaria por la que optan unas cuantas personas, finalmente una manera de pensar y de sentir; una forma también de actuar y conducirse, que al mismo tiempo marca la relación de pertenencia y de presentación de sí misma como una tarea. Un poco sin duda lo que los griegos llamaron **ethos**⁸¹. Ser moderno, para Foucault es establecer una *ontología de nosotros mismos*.

La razón por la razón en sí que plantea Kant es una categoría trascendental que validaba las formas de los lazos sociales que siglos atrás ocupaba la religión y después la metafísica.

Max Weber, ya en el siglo XIX, hablaba de una racionalidad de la sociedad que había "*desencantado al mundo*". Este proceso de desencantamiento para Weber significaba que las relaciones sociales, la comunicación simbólica y la vida humana quedaron despersonalizados, sometidos a una lógica interna impersonal propia de los sistemas racionalizados y

misma pregunta que Foucault plantea: ¿cómo garantizar el uso público de la razón?

⁸⁰ Idem. pág. 295

⁸¹ Idem pág. 294 En la cita anterior y en ésta el subrayado es mío. La importancia de los conceptos de actitud y ethos son determinantes en esta investigación para entender el fenómeno de la Generación X.

anónimos, haciendo que la vida humana se mecanizara y careciera de sentido⁸².

Si bien la idea de modernidad está íntimamente ligada al concepto de modernidad estética, es decir el movimiento que tuvo lugar en Europa desde el siglo XVIII con los románticos y que vio una de sus manifestaciones más extremas con el surrealismo de principios del siglo XX, el proyecto moderno abarca categorías diferentes que plantean una disolución del hombre moderno respecto de la antigüedad y sus ideales. Weber habla de una modernidad cultural que significó la separación de la razón que se hallaba intrínseca en la religión y la metafísica en tres esferas autónomas: la ciencia, el arte y la moralidad⁸³.

Con el avance de la ciencia y el conocimiento (filosófico e instrumental), el hombre sustituyó las verdades absolutas sobre el mundo y la moralidad, ideas que durante siglos la religión y las tradiciones particulares de los pueblos habían forjado, por una nueva serie de conceptos que organizaban a la humanidad en una



Foucault, quien murió de SIDA en 1986, consideraba que la modernidad era una actitud

⁸² Habermas y la modernidad, Habermas et al Editorial Teorema, España 1988. "Razón, utopía y la dialéctica de la ilustración" por Albert Wellmer. Págs. 65-110

⁸³ Habermas, J. "Modernidad versus Posmodernidad", pag. 94

Weber explicaba que la racionalidad del mundo moderno hizo que el hombre se sintiera desencantado y vacío espiritualmente

estructura totalmente diferente del pasado, ya que se comenzaron a institucionalizar los valores y conocimientos humanos.

Habermas habla de que la modernidad creó, de acuerdo con su lógica interna, los conceptos que podían validar las acciones que la propia modernidad iniciaba. En este sentido se habla de que, por ejemplo, una obra de arte es clásica no por una comparación hacia otras obras del pasado, sino de acuerdo a los cánones que la modernidad misma ha fijado para que un clásico pueda ser tal. Lo mismo sucedía con la ciencia:

cualquier fenómeno podía explicarse desde un punto de vista científico; en caso de no cumplir con los requisitos mínimos indispensables, aquel hecho era considerado como no científico y por tanto de poco o nulo valor para el desarrollo científico y el bienestar de la humanidad. La modernidad se inventaba a sí misma y se renovaba a cada instante en un eterno devenir. "La relación moderno y clásico ha perdido claramente una referencia histórica fija"⁸⁴.

A partir del siglo XVIII, explica Weber, el mundo se reorganizó y conceptualizó olvidando las ideas antiguas sobre metafísica y espiritualidad, creando nuevos aspectos de validez para la vida en común cuyas bases eran la razón, la corrección, la

belleza, la normatividad y la autenticidad. De esta forma los problemas de la humanidad pudieron ser abordados desde la perspectiva de la justicia, de la moral o de la ciencia, provocando que estos valores se fueran institucionalizando progresivamente hasta hacer evidente una separación entre la tradición cultural y la cultura de los expertos y las especializaciones.

En este sentido, se hizo corresponder cada uno de los fenómenos de la tradición cultural con instituciones que especializaban las profesiones y los puntos de vista; la Ciencia, la Jurisprudencia, la Moral y la Estética fueron las instituciones que comenzaron a validar la vida en común de los hombres y estas a su vez, crearon profesiones especializadas para dar atención a las cuestiones de la tradición cultural.⁸⁵

La racionalidad, característica *sine qua non* la modernidad es, fue trazada por Weber como el resultado de la especialización científica y la diferenciación entre las profesiones y actitudes de la población de aquella época. La racionalidad es un refinamiento de la conducta de los hombres y un mayor dominio del mundo que los rodea en todos los terrenos de la vida humana (derecho, economía, política, cultura, religión, etc.).

Sin embargo, explica Weber, la racionalidad es un proceso que se dirige a lo propiamente externo, pues aunque se encarga de coordinar la acción social de los

⁸⁴ idem, pag. 89

⁸⁵ idem, pag. 94. Habermas expone que los problemas de la tradición cultural, es decir de la vida común de los hombres, pudieron ser observados y planteados desde las estructuras intrínsecas de la nueva estructura cultural: la racionalidad cognitivo instrumental, la moral práctica y la estético expresiva.

hombres no puede transformar su vida íntima. Por tal motivo la racionalización, al hacer que el hombre abandone las viejas creencias religiosas y míticas, ha hecho que este quedara desencantado al exponerse a un mundo frío, material, con la ciencia y la técnica al control de todo lo que le rodea.

De esta forma surge lo irracional, que es una especie de reacción contraria al progresivo avance de las ciencias y la técnica, en donde a pesar de los esfuerzos realizados para controlar hasta el más mínimo aspecto del mundo en común, los hombres siguen encontrando a la vida irracional e incontrolable.

Prueba de esto serían los sentimientos y las necesidades espirituales que a pesar del avance en las ciencias del espíritu y en las ciencias naturales, no pudieron llenar el vacío existencial de los hombres de la época.

Atendiendo a lo expuesto, podemos decir que la modernidad introdujo nuevas formas de entender tres conceptos fundamentales que validaban la vida en común de los hombres y que ayudaron a conformar un *ethos* moderno: *el tiempo, el sujeto y la razón*⁸⁶.

2.2.1 EL TIEMPO MODERNO

Uno de los conceptos que se vieron modificados en mayor medida durante el proceso de gestación de la modernidad y

⁸⁶ Quizá podríamos hablar de muchos más conceptos que o bien fueron introducidos por la modernidad o que se vieron modificados por el proceso histórico que esta significó; sin embargo he escogido estos tres por ser la parte fundamental del *ethos* moderno y la base sobre la cual, considero, las demás concepciones modernas (y posmodernas) se basan.

que hasta la fecha se mantiene vigente dentro de nuestra formación como individuos fue el tiempo. De hecho, el tiempo moderno marcó una de las diferencias fundamentales

El tiempo en la modernidad se formó bajo dos conceptos: el de estar viviendo en una época nueva y el de progreso permanente

en la conciencia del individuo por ubicarlo en una época que lo separaba del pasado inmediato y lo sumergía en una oleada de transformaciones que hacían que el futuro estuviera más cerca de lo que se podía imaginar.

La modernidad, escribe Habermas, es el tiempo modificado que apunta sólo hacia adelante, significa revolución continua, es un movimiento incesante que significa progreso y que sólo la hace ser precedera (a la modernidad)⁸⁷.

El avance de las ciencias y la tecnología, así como la aparición de nuevas ideas políticas que proponían formas de organización social diferentes a los anteriores métodos invitaban a los hombres a asumirse dentro de un tiempo nuevo y diferente de la época que acababa de terminar.

⁸⁷ Habermas, J. Op. Cit., págs. 58-59

De esta forma, la modernidad y el tiempo que transcurría en ella, hacían que la humanidad convergiera en un espacio - tiempo común y por tanto, se convirtieran en una sola

El tiempo en la modernidad obedecía a una doble función: crear la conciencia de estar viviendo en una nueva época y mantener la idea de un progreso permanente que apunta sólo hacia el futuro.

Con los paulatinos avances de la ciencia y la tecnología y con la sustitución de la metafísica (principalmente de origen judeocristiano) por una razón autoregulada, el hombre moderno comenzó a experimentar la conciencia

de estar en una época diferente que lo separaba de la edad media e incluso, del renacimiento. En esta época es cuando se gesta la idea de una Historia común a todos los hombres. Es decir, el hombre al volverse centro del universo⁸⁸, considera que después de los grandes conflictos por los que había pasado, la humanidad se estaba conduciendo hacia un futuro próspero y casi utópico, que estaba garantizado sobre todo por la Razón que develara el movimiento ilustrado.

El hombre se veía entonces comprometido consigo mismo y con la sociedad en virtud de un progreso que sólo se haría

posible a través del esfuerzo común de todos los ciudadanos. Por tanto, los hombres libres, racionales e ilustrados cargaban con el compromiso de conducir a la humanidad hacia el beneficio pleno y sólo habrían de lograrlo a través de los ideales de avance y progreso que se gestaron durante el periodo ilustrado. Estas ideas hablaban principalmente sobre el desarrollo personal, el status social y la necesidad de crear un futuro en el que pudieran converger las historias de todos los pueblos del mundo, haciendo una Historia en común.

De esta forma, la modernidad y el tiempo que transcurría en ella, hacían que la humanidad convergiera en un espacio - tiempo común y por tanto, se convirtieran en una sola. Los hombres, no importando el país, el origen o las creencias se habían convertido en una entidad única e indivisible cuya responsabilidad máxima era guiar a las futuras generaciones hacia el bienestar absoluto, planteado sobre las bases de la razón, el progreso y la armonía.

La separación histórica y racional del pasado respecto del presente que se vivía y la conciencia de la época crearon en el hombre moderno la sensación (que permanece hasta la fecha) de estar viviendo una etapa histórica que pudiera ser considerada como un fin en sí misma; es decir, como el futuro de facto y no como una idealización.

Esta sensación histórica hizo que el hombre moderno buscara a la novedad como algo intrínseco a la época. Los cambios sociales, los avances vertiginosos en las ciencias (especialmente en las naturales), el rápido crecimiento de los estados nación y de la industria en

⁸⁸ No obstante que la idea del hombre como centro del universo se comenzó a gestar durante el renacimiento y principalmente el humanismo, es en el movimiento ilustrado donde se establece una deontología del sujeto; en este sentido los derechos del hombre formulados durante la revolución francesa son un claro ejemplo.

general, combinó el espíritu de la época y la idea de progreso en una sola concepción.

La modernidad buscaba siempre a la novedad como medio para avanzar. El progreso sólo era posible si este se fincaba sobre las bases de un conocimiento previo. En otras palabras, el progreso se convirtió en un constante devenir en el que lo nuevo era sustituido por otra cosa aún más nueva y que a su vez sería intercambiada por algo novedoso⁸⁹.

Thomas Kuhn explica que la ciencia moderna se construyó sobre un edificio de conocimientos que iban siendo reemplazados paulatinamente por el mismo conocimiento científico. En tanto que siempre estaba presente la idea de progreso y de avance, la ciencia no podía establecer verdades absolutas y menos considerarlas como verdades axiomáticas; por el contrario, el conocimiento estaba sujeto a una especie de autovalidación hasta que otra propuesta llegara a alterarlo⁹⁰.

La idea de progreso se convirtió en una máxima moderna que sugería que el mundo debería estar en constante cambio, no estancarse, ni obedecer a ningún dogma que no fuera el del mismo progreso. De esta forma, los cambios sólo sucedían a otros cambios y empezó un eterno devenir cuya promesa era la emancipación de la humanidad.

"Si la historia está dotada de este sentido progresivo, es evidente que tendrá más valor lo más avanzado en el camino hacia la conclusión, aquello que esté más cerca del término del proceso. Ahora bien, la condición para concebir la historia como realización progresiva de la humanidad auténtica estriba

en que pueda ser vista como un proceso unitario. Sólo si existe la Historia, se puede hablar de progreso".⁹¹

La idea de progreso se convirtió en una máxima moderna que sugería que el mundo debería estar en constante cambio

Los hombres sólo podían ser modernos al entrar en ese cambio constante, al superarse a sí mismos y a los demás mediante el cambio constante y al integrarse en un relato que unificaba las historias de todos los pueblos en una sola, que apuntaba hacia el futuro y cuya obligación era la del cambio constante pues sólo así se garantizaba la realización de un futuro cuasi utópico. Las ideas de superación personal y de bienestar generadas en la modernidad están estrechamente ligadas al concepto de progreso moderno.

2.2.2 LA RAZÓN

Durante la época previa a la modernidad el conocimiento era de un origen diferente al científico; este más bien residía en otras instituciones (como la magia, la sabiduría popular, la mitología, la experiencia) y no en el organismo que representa la ciencia en este momento.

El modo de concebir al mundo tenía que ver más con una metafísica de la creación, que con una explicación racional del mundo. Los hombres en realidad no eran dueños de su propio destino, ni de su trabajo y ni

⁸⁹ Paz, Octavio. "Los hijos del Limo" Ed. FCE.

⁹⁰ Kuhn, Thomas. "¿qué son las revoluciones científicas?" págs. 55-73

⁹¹ Vattimo, G. "La sociedad transparente", pág. 74

La modernidad hizo que el hombre rompiera las cadenas que lo ataban a un destino incierto

siquiera de su vida: esta se encontraba supeditada a cuestiones de origen sobrenatural, como la religión, y las fuerzas de la naturaleza; a su vez, el poder político era de origen teológico. Mucho de lo que sucedía con los hombres tenía que ver más con el azar que con la premeditación.

La modernidad hizo que el hombre rompiera las cadenas que lo ataban a un destino incierto, conducido por la

metafísica y la religión y lo obligó a ser constructor de su propio futuro.

A través del discurso racional, el hombre fue reconstruyendo simbólicamente el universo para dotarlo de conmensurabilidad, facticidad, congruencia, disponibilidad y sumisión. Con la Razón desarrollada en las Luces, el hombre se dio cuenta de que el mundo era más pequeño de lo que imaginaba y que además, estaba a su alcance.

La forma en que la razón se vuelve un discurso que valida la convivencia de los hombres es a través de concederle un valor social. Los valores son los que definen los límites de la racionalidad y lo irracional, validando una conducta o descalificando a otras que no cumplan con los requisitos necesarios para ser aceptada socialmente y por tanto, como racional. En este sentido, la Razón ocupa el lugar de la conciencia de los hombres, pues se constituye como un conjunto de normas y principios que conducen a la conducta

humana por el camino de la emancipación que en tiempos anteriores significaron estuvieron vinculados con la religión y su discurso.

La Razón moderna adquiere un carácter normativo, pues no se limita a atender asuntos de mera construcción científica o social, sino que se erige en una especie de juez que también considera a las cuestiones de carácter moral estético como parte de su jurisdicción y establece criterios al respecto⁹².

Kant plantea que la razón puede autocriticarse y autoregularse porque la razón pura, es decir, la Razón per se, es el fundamento de cualquier teoría a priori; la razón práctica es el fundamento de la acción.; la razón crítica es el fundamento por el cual se conoce a sí misma, establece los parámetros de su regulación y se legitima a sí misma a través del discurso científico⁹³.

La razón en la modernidad se convierte en un medio por el cual se asegura la productividad y la estabilidad social al crear instrumentos que aseguran un desempeño favorable de las sociedades. La Razón moderna se convierte en una promesa de emancipación que liberará al hombre de su anterior estado salvaje.

La fe que despiertan las ciencias positivas hace que el hombre confíe en las posibilidades casi infinitas que la Razón le brinda respecto de un proyecto de vida, de control de la naturaleza, de convivencia pacífica y de una deontología subjetiva; esto significa que la propia racionalidad ocupa el lugar que antes tenía la ética de

⁹² Habermas J. Op. Cit., pág. 31

⁹³ Kant, I. "Crítica de la razón pura" págs. 178-182

origen religioso o la místico. De esta forma, la racionalidad cosifica a la sociedad y al hombre mismo al convertirse en conciencia. Objetividad y subjetividad se han convertido en una sola entidad, pues el hombre absorbió el carácter normativo de la modernidad y lo hizo suyo, identificando su persona con esos ideales.

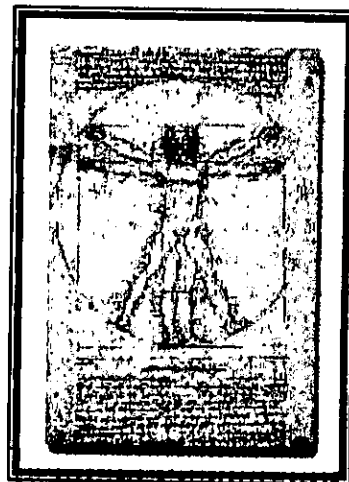
Weber plantea que la Razón no significa únicamente categorías analíticas y descriptivas, sino también, normativas. Es decir, categorías que validan el comportamiento y la ética subjetivas⁹⁴.

La razón se convierte en la expresión ideológica de las ciencias positivas, es decir, de las ciencias que confían en que todo en el mundo tiene una explicación lógica y racional. El avance en las ciencias naturales hizo confiar a los hombres que la sociedad podía manejarse y estudiarse de una manera similar, dando como resultado escuelas de pensamiento tan pragmáticas como el conductismo.

El positivismo confía en la apariencia de las cosas como único factor conocible de la realidad; el hecho constituye la única forma de conocer y aprehender a los fenómenos y se constituye como la base única del saber. De aquí que venga una mecanización del hombre y la naturaleza.

"La razón en sentido positivista crea la ideología del hecho, en una oposición a la metafísica abstracta y se pone a disposición del orden social, en tal sentido la razón ilustrada se ha convertido en ciencia moderna"⁹⁵.

En este sentido la creciente racionalización del mundo moderno significó la adaptación de un sistema ordenado,



coherente y sistemático de las diferentes posiciones y concepciones del mundo y de las actitudes, creencias y alternativas. Por tanto esto significó que la sociedad tendría que racionalizarse y unirse a través de una formalización y adaptación de leyes universales que moldeaban a la sociedad moderna y que por tanto marcaban la aparición de

nuevas formas de organización social y, sobre todo, nuevas formas de representación subjetiva⁹⁶.

La racionalización del mundo conllevó entonces, la diferenciación de categorías del conocimiento (conocimiento empírico, científico, ciencias exactas, ciencias sociales, etc.) y de las propias formas de validarse a sí misma. La razón, a través de la ciencia, creó un discurso que propiamente servía para autovalidarse y criticarse. Esto dio como resultado el que la sociedad se fuera especializando en cada una de las diferentes esferas de la cultura y la sociedad (científico-instrumental; moral-normativo; y ético-artístico) y se fueran separando: de pronto la cultura de los expertos no correspondía con la cultura popular.

A través del discurso científico, el hombre podía darse cuenta de la facticidad del mundo y de las cosas que lo

⁹⁴ Habermas, J. Op. Cit. págs. 35-36

⁹⁵ Limón y Sandoval, Agustina Op. Cit. Pág. 68

⁹⁶ Giddens, A. et al "Habermas y la modernidad", págs. 167-168

La Razón desmitificó a la realidad y la secularizó a través de la filosofía y la ciencia y fijo al hombre como único ser capaz de construir la realidad a través de su pensamiento y acciones

rodeaban; podía también emitir juicios valorativos sobre cuestiones que le provocaban dudas. Incluso la ciencia misma validaba o no a los fenómenos de cualquier índole al dotarlos de cierta racionalidad: si no cumplían con los requisitos que le eran marcados, entonces no era racional y era vano tratar de establecer una discusión seria.

Weber argumenta que la racionalización y el posterior desencantamiento del mundo moderno se debió

fundamentalmente a la racionalización del mundo, que Habermas propone a través de una separación y diferenciación de las esferas de la ciencia, el arte y la ética, conceptos que en la antigüedad permanecían como una sola esfera. En este sentido, la modernidad abarcó una transformación continua, persistente y extensiva de los límites de la acción humana sobre su entorno natural y sobre el conglomerado humano; se crearon sistemas y procesos que abarcan cada instancia de la vida social y las formas de convivencia⁹⁷.

La razón como cultura de reflexión ayudó a formar el ethos moderno al constituirse como una forma de emancipación del poder eclesial: rompe con la tradición antiquísima del

poder concentrado en un solo hombre a través de la obra divina y hace que cada hombre se vuelva constructor de su propio destino.

De esta forma se justifica la creación de los estados nación basados en el modelo de la democracia que consideraba a los hombre como librepensadores y capaces de hacer decisiones que fueran correctas tanto para ellos mismos como para sus conciudadanos.

A través de la razón se establece un proyecto de dominio de la naturaleza; las fuerzas naturales ya no atacarán por sorpresa a los hombres y él podrá controlar y luchar más fácilmente contra los fenómenos de esta especie.

La Razón desmitificó a la realidad y la secularizó a través de la filosofía y la ciencia y fijo al hombre como único ser capaz de construir la realidad a través de su pensamiento y acciones. Los sueños, los sentimientos, la imaginación se vieron desplazadas por un progresivo avance del pensamiento positivo.

Y también a través de la Razón se crean nuevos modelos de producción que por estar constituidos dentro del marco racional se aceptaron como validos. Tal fue el caso del capitalismo y el libre comercio y quizá en menor medida, el socialismo de Marx.

La progresiva racionalización iniciada con la Ilustración, movimiento principal de la modernidad, significó la imposición de un orden sistemático y coherente sobre la diversidad, casi caótica de las diferentes situaciones, alternativas, creencias, actitudes. La racionalidad supone una formalización y universalización de una ley en la sociedad burguesa, así como reorganización sistemática y control de la misma índole.

⁹⁷ Habermas, J. Op. Cit., págs. 37-39

2.2.3 EL SUJETO

Durante la gestación de la modernidad, el hombre adquiere una nueva conciencia pues se da cuenta de que el tiempo que vive no es como el de sus antepasados y se asume a sí mismo como parte de una época diferente, que rompe con el pasado y que lo coloca en un momento crucial para la humanidad. Se da cuenta que está en la encrucijada entre lo clásico y lo nuevo, entre la tradición y la innovación. Por eso afirma una conciencia moderna que lo forma como individuo y que lo guía a través de una serie de cambios que la sociedad experimenta.

La racionalización proveyó a los hombres de un instrumento para pensar y hacer su opinión validera; además, la razón hizo que los hombres quedaran desprovistos de la metafísica abstracta, dejándolos a su libre albedrío. En este sentido, esa libre determinación estaba conformada por la moral y la razón modernas, lo que significaba que los hombres tenían libertad para actuar y decidir, pero dentro del marco de las razones de la modernidad.

La Modernidad creó a través de su discurso al sujeto, es decir, estableció las bases de la relación del hombre consigo mismo. Lo dotó de un punto de vista y una opinión; de un proyecto de vida y de la capacidad para decidir. La subjetividad hizo a los hombres capaces de pensarse y asumirse a sí mismos como seres autónomos y autoregulados, que deciden su propio hacer y su proceder, que hacen valer sus pretensiones y que son capaces de justificar cualquier cosa apoyados en esa Razón omnílabarante y normativa.

"Damos más o menos por sentado que cada uno de nosotros es un individuo autónomo, que posee responsabilidades y capacidad de desenvolverse... De acuerdo a nuestro sistema moral, los individuos y no sus amigos familiares o colaboradores profesionales, son los responsables de sus actos" (Kennet 1992)⁹⁸.

El sujeto que creció en la Ilustración y que cambió en su totalidad la forma que el hombre tenía para relacionarse con los demás e incluso consigo mismo, significó una propia filosofía que cada individuo adoptaba en su vida y que lo hacía proceder de cierta forma, dando como resultado una autonomía en la acción y un derecho de criticar tanto su comportamiento como el de los demás.

El sujeto y la autoconciencia son dos características propias de la modernidad. Los hombres se convierten en un fin para sí mismos y establecen las bases teleológicas del porvenir de la humanidad.

"El hombre adquiere conciencia de sí en el trabajo, sugiere Hegel, en la transformación y apropiación violenta de la naturaleza ya que en ese proceso el hombre es el sujeto que se apropia un no sujeto - materia inerte- que no tiene otro fin en existir que el ser poseída por aquel. El hombre toma el lugar de Dios como hacedor de todas las cosas"⁹⁹.

Para garantizar el desarrollo de la modernidad es necesario que exista una nueva conciencia, una nueva racionalidad, una nueva forma de entender al mundo, por tanto la modernidad genera sus conceptos morales

⁹⁸ Gergen, Kenneth. *El yo saturado*, 1992.

⁹⁹ Rodríguez, Alicia. "Identidad, Subjetividad y Educación". Tesis de Maestría, ENEP Aragón 1999

en base a la libertad subjetiva, al derecho de cada individuo de hacer lo que le plazca en armonía con los demás.

Sin embargo, los intereses privados, los fines individuales, tendrán que atenerse a un rango de ideas calculadas por la moral moderna, de lo contrario serán excluidas de la sociedad; por eso se comparte un proyecto común, que garantice que los intereses personales no estarán por sobre el curso que la humanidad tiene preparada para sí y que consiste en la superación del hombre a través de la Razón, un dominio pleno de la naturaleza y la constitución de nuevas formas de gobierno justas y ecuanimes.

En base a esta creciente racionalización del punto de vista de los hombres y del compromiso que adquirirán para con el proyecto moderno, se crearon nuevas formas de organización social que validaban por un lado la toma de decisiones individuales y por otro, la garantía de un gobierno justo y equilibrado.

La Razón se convierte entonces en la base de los estados democráticos porque se torna en el mediador entre los sistemas económicos, políticos y socioculturales que tiene como finalidad el dominio de la naturaleza, el progreso de la humanidad hacia un estado de bienestar total y la organización del hombre.

"El positivismo decimonónico, heredero del pensamiento ilustrado, finca su raíz en el humanismo que aparece como fundamento del progreso, el progreso se lograría con el uso de la razón en la ciencia y sus aplicaciones prácticas. El hombre de ciencia es el sujeto que investiga a un objeto que se le antepone, paradójicamente en la ciencia social, la sociedad compuesta de hombres, constituye el objeto que se investiga con los mismos métodos que la materia inerte; para

**La razón
moderna creó
una nueva
clase de sujeto
que se asumía
a sí mismo como
parte de una
época
diferente y lo
armó con un
punto de vista**

el administrador social el individuo no es más que un dato, una cosa. Este proceso de cosificación del hombre preocupó a los sociólogos de la Escuela de Francfort quienes nos alertan contra los peligros de la sociedad moderna del control total contra los peligros de la deshumanización. La deshumanización es para los de Francfort la razón

trastocada en barbarie. No obstante el humanismo no es sino el despliegue de una metafísica en la que el hombre se autodetermina una esencia trascendente y un papel en la Historia, la ciencia ignora los mitos antiguos pero irremediamente produce nuevos mitos".¹⁰⁰

Los estados modernos democráticos validan su existencia a través de este punto de vista otorgado por la modernidad; la democracia es el método por el cual los Estados modernos justifican su existencia y al mismo tiempo crean nuevas formas de convivencia social, basados en la autodeterminación que cada hombre es capaz de sostener: el gobierno del pueblo, creado a través de las decisiones de la población misma, justifica su existencia pues se basa en los puntos de vista de los hombres mismos.

¹⁰⁰ Ibidem

La conciencia moderna afecta también a la constitución del sujeto, pues ahora este se considera como un ser único e indivisible y capaz de obrar por sí mismo en busca de su beneficio; beneficio que redundará en los ideales creados por la modernidad y que tienen que ver directamente con los ideales de progreso, desarrollo personal a través del trabajo, el status social y económico, la estabilidad financiera y los conceptos morales normativos que garantizaban la convivencia social y la permanencia del modelo moderno de nación.

De esta forma, la conciencia moderna del hombre, es decir su subjetividad, quedó firmemente anclada en las ideas modernas de superación y en las cuales se pretendía que el hombre fuera libre y racional; capaz de ser tolerante ante los argumentos lógicos y firme en contra de lo que amenazaba su integridad espiritual (que dejaba de estar en línea directa con lo metafísico, pues había sido sustituida por una lógica que se autovalidaba), además de estar dispuesto a convivir con otras individualidades en un marco de comprensión y respeto, siempre y cuando estas correspondieran con esos ideales modernos.

La creación de instituciones que garantizaban la realización y regulación de esos valores ético normativos, de expresión y cognoscitivos se convierten en una extensión de la conciencia moderna, pues garantizan la realización y regulación de la pluralidad de subjetividades creada en base a la Razón moderna al mantener una actitud legislativa y de validez respecto de la conducta de los hombres. La familia como base de la sociedad moderna, la educación, las leyes magistradas, la cultura oficial, la religión, la salud, la paz y el arte constituyen el corpus de las instituciones modernas que se identifican con la subjetividad del hombre moderno y que a su

La conciencia moderna afecta también a la constitución del sujeto, pues ahora este se considera como un ser único e indivisible y capaz de obrar por sí mismo en busca de su beneficio.

vez regulan y dan sentido a la vida privada y social de cada individuo.

El recién creado sujeto moderno descubre en las instituciones modernas la extensión de su propia subjetividad y por tanto de su propia constitución como individuo.

2.3 ETHOS MODERNO

La modernidad significó un cambio histórico en la forma en la que el hombre había concebido hasta entonces el mundo. Esto dio paso a nuevas formas de organización social y a una nueva estructuración de las sociedades y sus instituciones. Este cambio afectó profundamente las concepciones del mundo basadas en los relatos de origen místico y metafísico sustituyéndolos por otros basados en la ciencia y la razón. La modernidad significó más que la sustitución de un modelo de producción por otro o de un régimen por otro, una nueva relación del hombre con su entorno, una conciencia de que el futuro, largamente prometido, era ya un hecho y no una promesa. Esta conciencia moderna hizo que el hombre buscara nuevas formas de organizar al mundo y a los individuos, dando como resultado la creación de los estados nación

modernos, cuyo régimen estaba basado en la democracia y esta, a su vez, en el punto de vista, racional y consciente, que cada hombre poseía.

La modernidad creó una serie de valores y actitudes que separaban a los hombres de los pueblos considerados como atrasados o irracionales, que los colocaban de frente al futuro y como responsables del futuro de la humanidad.

El ethos moderno, la serie de actitudes que caracterizaron a la humanidad (y que aun lo hacen), consiste en varios puntos que pueden ser reseñados:

- 1) Conciencia del tiempo: la concepción del tiempo como único e indivisible que avanza sólo hacia delante y cuya consecuencia inmediata es el progreso, la rutina de la novedad, la unificación de las historias en una sola que incluye a todos los seres humanos por igual.
- 2) Pensamiento racional: el abandono de las utopías basadas en la metafísica, principalmente de origen judeocristiano, sustituyéndolas por el pensamiento racional positivo; relato que se validaba a sí mismo a través de la crítica contenida en su propio discurso. A través de la Razón moderna, el hombre adquirió una línea de pensamiento que concebía al mundo como un discurso ordenado capaz de ser interpretado, analizado y diseccionado por su omniabarcante punto de vista.
- 3) Creación del sujeto: la razón separó al hombre de la metafísica y lo situó en un mundo que estaba a su disposición y que podía controlar. De esta forma, el hombre se convirtió en el centro del mundo y obtuvo el control. La Razón lo convertía en un sujeto único, cuyos objetivos estaban vinculados con las ideas modernas de

desarrollo y superación; lo que a su vez provocó la creación de instituciones que regularan, unificaran y validaran los múltiples puntos de vista en uno sólo.

El ethos moderno significó la desmitificación del mundo; la creación del sujeto racional; la adopción de nuevas formas de convivencia social; la fe en la ciencia positiva; la sensación de estar viviendo en una época diferente orientada al futuro; la concepción de la historia como única e indivisible; el abandono de la metafísica; la visualización de un futuro promisorio y lleno de esperanzas.

Ethos: la forma de relacionarse con el presente en el aquí y ahora

2.4 EL SUEÑO INCONCLUSO

A través del proyecto de la modernidad el hombre pretendía vivir mejor y eso, a final de cuentas, no representa más que una buena intención, utópica, pero que nada de malo contenía. El bienestar general y la convivencia pacífica era lo que realmente deseaba la humanidad; creó modelos de convivencia y de desarrollo social y particular que se fusionaron como uno solo en la conciencia de los hombres modernos; sustituyó a la metafísica por otro relato, quizá más frío, pero que

cumplía la misma función que cualquier religión: explicar al mundo. En general, el hombre se dio cuenta de que el universo le pertenecía y quiso sacar partido de esa situación. Pero la etapa por la que atraviesa el orbe desde hace unos 30 años¹⁰¹ no es ni por poco cercana a lo que la modernidad imaginó (y no es necesario estudiar una licenciatura o tener un doctorado para darse cuenta de ello). De hecho, el mundo actual es una mezcla de posturas y puntos de vista diferentes y apartados unos de otros que lo hacen aun más difícil de entender.

Esta multiplicidad de puntos de vista ha generado posturas diferentes en torno a la modernidad: por una parte existen quienes dicen que como proyecto de emancipación fracasó y condujo a un estado de angustia generalizada porque los conceptos sobre los que se apoyaba se han convertido en barbarie y dominación; otros dicen que la modernidad no fracasó, únicamente está inconclusa, pues sus conceptos se desviaron de lo que originalmente eran; en este sentido sería válido retomar el proyecto de la modernidad y reorientarlo para que pudiera cumplir con sus objetivos iniciales. Finalmente hay quienes opinan que hay que construir nuevos modelos de emancipación a través de la deconstrucción del proyecto moderno, basados en la pluralidad de opiniones que existen en la actualidad.

No obstante, la modernidad ha tenido críticos desde antes de que se concibiera como tal, concentrados principalmente en los círculos del arte y la filosofía. Nietzsche, por ejemplo, concibió el eterno retorno como una postura opuesta a la idea

¹⁰¹ Me refiero al clima de incertidumbre y desasosiego que prevalece en el mundo y que se vio acentuado por las crisis económicas de los 80 y por la caída del comunismo en esa misma década.

La crítica del proyecto moderno es tan amplia y variada que contiene dentro de sí argumentos que son opuestos entre ellos

de historia lineal y, por tanto, a la idea moderna de progreso. El romanticismo alemán, en franca oposición a la Razón iluminista, se manifestó como un movimiento artístico cuya máxima era la exaltación de los sentimientos, así como por la ruptura con los ideales modernos y la búsqueda de identidad en los valores que predominaron en la

edad media sobre todo.

La conformación del ethos moderno se construyó en base a la Razón y al dominio tanto de la naturaleza, como del propio hombre; pero no ha sido constante: la subjetividad moderna determinó el que la serie de actitudes con las que el hombre se relacionaba con su realidad, se diversificaran tanto y en posiciones tan extremas, que se hizo casi imposible englobarlas a todas en una sola; no obstante esta variedad es factible de ser expuesta bajo ciertos puntos en los que coinciden unos con otros. Esta conformación del ethos posmoderno bien puede identificarse con las actitudes que caracterizan a la GX, aunque no corresponden a un retrato fiel (y esta investigación no pretende demostrarlo).

Las múltiples posturas que existen respecto de la modernidad y de una crítica a dicho proyecto, son más bien extensas y en algunas ocasiones hasta contradictorias entre sí, hecho que ha provocado que la crítica moderna sea blanco de ataques y contradicciones; sin embargo, y aún con todas las opiniones al respecto, es posible hacer una lectura en común de los diversos pensamientos y posturas, basándose en las puntos en común que cada filósofo mantiene respecto de la modernidad, sin que esto sugiera que los pensamientos de dichas personas sean equivalentes¹⁰².

Aunque los pensadores contemporáneos mantengan actitudes diferentes en torno a la posmodernidad, considero que estas posturas pueden resumirse en dos básicamente: en una especie de crítica que intenta reconsiderar al proyecto moderno como una forma de emancipación, creando un modelo de nación basado en un esquema de acción comunicativa (Habermas), y en una reprobación que pretende abandonar a la modernidad, pues se considera muerta y rebasada, aun y cuando no existan alternativas o proyectos viables que puedan sustituirla (Foucault, Derrida, Lyotard).

2.5 LO POSMODERNO

A partir de que el proyecto moderno comenzó a fracasar de forma evidente, es decir a partir de la segunda guerra mundial y de lo que toda ella significó (desde los campos de concentración y el exacerbado nacionalismo hasta la explosión de la bomba atómica), muchos filósofos opinaron que el

¹⁰² En todo caso, asumo la responsabilidad de cualquier error en la siguiente lectura.

mundo se estaba acercando a una nueva etapa, diferente de la que inició con la Ilustración. Sin embargo no fue sino hasta fines de los años sesenta que a dicho periodo se le comenzó a llamar posmodernidad, aun y cuando el término fuera usado desde algunos años antes para mencionar a ciertas corrientes del arte, en la pintura y la arquitectura, principalmente.

Su uso se limitó en un principio a las escuelas de pensamiento que criticaban con mucha fuerza al proyecto moderno; tiempo después, el término se usó indistintamente para hablar de aquello que se veía en la realidad, como los movimientos sociales o el pesimismo exagerado de las ciencias sociales entre otras manifestaciones, y cuya existencia desafiaba a los ideales modernos.

El prefijo *pos(t)* significa *continuación de, lo que sigue a, delante de*, sin embargo en la palabra posmodernidad esta lógica no puede ser aplicada, puesto que esta etapa histórica no corresponde a una continuación de la modernidad, sino más bien a una ruptura. Pareciera que al hacer mención de la posmodernidad nos refiriéramos a una continuación del proyecto moderno y asociáramos ambos conceptos en términos de una evolución social, como si fueran producto de una lógica concatenada, lineal.

Sin embargo, no sucede tal cosa, principalmente por dos motivos: 1) la posmodernidad más que una corriente ideológica o filosófica, es una serie de posturas frente a la modernidad que son entre sí diferentes e incluso contradictorias, pues se encuentran posiciones tanto de extrema izquierda como conservadoras; y 2) la

posmodernidad se caracteriza por ser una serie de ideas que, independientemente de las posturas que tome, es decir deconstruccionistas o a favor, se ha empeñado en mostrar que la Razón, la Ciencia, los Estados modernos e incluso el mismo sujeto que fue creado de acuerdo a la lógica de la Ilustración, tienen contradicciones que los han llevado a fracasar como proyecto de emancipación.

Cuándo empezó o cuál es su contenido no es claro todavía, de hecho las posiciones al respecto son encontradas e incluso existen quienes niegan que la posmodernidad exista como tal, pues no es algo definido y concreto.

Sin embargo existe una especie de consenso entre los pensadores contemporáneos sobre lo que sucede en la actualidad y se refiere a que existen una serie de contradicciones en las ideas modernas de progreso, Razón, subjetividad, ciencia, desarrollo personal, dominio de la naturaleza, concepción unificada de la historia, entre otros conceptos. Si bien no están de acuerdo en si la modernidad acabó o no, sí en que las instituciones que validaban la convivencia en común de las sociedades modernas atraviesan por una profunda crisis que ha hecho que sus objetivos ya no correspondan con las necesidades reales de las personas que las utilizan; también existe unanimidad al decir que la modernidad fracasó como medio para llegar a un bienestar general de la sociedad, pues sus instrumentos, la Razón y la ciencia se convirtieron en instrumentos de dominación tanto de la naturaleza (pues en un lapso no mayor de cien años el hombre devastó al planeta mucho más que en cinco mil años de existencia) como del propio hombre.

En este sentido la bomba atómica se ha convertido en icono de como el avance científico se convirtió en barbarie. La

ciencia, aquella que prometía liberar al hombre de las cadenas del misticismo y la ignorancia, se convirtió en el instrumento más preciso para destruirlo e incluso, someterlo al control de otros hombres.

También existe acuerdo al decir que la subjetividad creada en la lógica de la Ilustración devino en una heterogeneidad de puntos de vista que

hacen muy difícil la convivencia de los hombres, pues cada uno está dotado de un punto de vista y de los argumentos necesarios para defenderlo, dando como resultado una multiplicidad de posiciones frente a la realidad.

Hay tantas posturas respecto a la modernidad y también a la posmodernidad que resulta difícil establecer un marco común a todas ellas; no obstante, es posible hacerlo en tanto que, a pesar de las diferencias, existe una idea común que gira en torno a esta postura en general.

¿Existe un eidos posmoderno? ¿Existe lo posmoderno? Sí, en cuanto que es. El sólo hecho de nombrarlo lo hace existir; esto correspondería a una pre-comprensión

Aunque nadie se ha puesto de acuerdo en decir qué es la posmodernidad, casi todos han coincidido en decir que se trata de un fracaso de la modernidad como proyecto de emancipación

empírica que lo dota de existencia y que lo confronta a nuestra visión del mundo: existe porque lo nombramos, y al nombrarlo le asignamos un valor; le damos una personalidad al término; se convierte en un fenómeno porque se muestra. Si quisiéramos ir al *ser* de este fenómeno en términos ontológicos, tendríamos que encontrar aquello que se mantiene estable, sin variaciones, a pesar de las diferentes manifestaciones que representan lo posmoderno.

En este sentido, lo único que se mantiene constante de la posmodernidad a través de las diferentes representaciones a las que tenemos acceso, ya sea a través de la lectura de algunas escuelas de pensamiento, de nuestras propias experiencias personales, de lo que los demás dicen, es una serie de contradicciones y de posiciones diferentes, encontradas. Entonces el eidos posmoderno es eso: la divergencia, la multitud de opiniones, el encontrar al mundo contradictorio, individualista; el no encontrar un eje que concentre, que proponga o que guíe; por el contrario, no parece señalar a ninguna dirección en especial, o más bien a todas al mismo tiempo. El eidos de lo posmoderno apunta a un sin fin de direcciones y eso es precisamente lo que lo hace diferente de lo moderno: una significa un camino trazado, mensurable, continuo, concentrado, inmortal, lineal; lo otro es la contingencia, la transitoriedad, el no ser, la no continuidad, lo excéntrico.

De forma independiente al nombre, sea este posmodernidad, contramodernidad o cualquier otro, el hecho es que existe porque el mundo toma un nuevo camino, se encuentra en una etapa de transición. Y si por una razón la palabra

posmodernidad se utiliza para *señalar con el dedo*¹⁰³ esa etapa por la que atraviesa la humanidad, entonces sería ocioso buscar una terminología nueva. En este sentido, la posmodernidad representa la crítica a los ideales de la modernidad, sea esta crítica en sentido positivo o negativo.

Lo posmoderno existe, aunque la posmodernidad no alcance a designarlo.

2.6 LA POSMODERNIDAD

¿Qué significa posmodernidad? Aunque pareciera que el debate que se abrió ante tal cuestión es ocioso, pues no hace más que repetirse así mismo en una variedad infinita de posibilidades, resulta aun de provecho para la investigación social, pues esa misma gama de eventos no hace sino abrir las posibilidades para obtener una lectura más rica de lo posmoderno.

Respecto del concepto mismo de posmodernidad se han hecho varios comentarios, desde la Escuela de Francfort hasta el deconstruccionismo de Derrida y Lyotard, y que van desde las posiciones neoconservadoras, como las llama Habermas, hasta el nihilismo absoluto. Sin

¹⁰³ "El nombre propio no es más que un artificio: permite señalar con el dedo, es decir, permite pasar subrepticamente del espacio del que se habla al espacio que se contempla, es decir, encerrarlos uno en otro con toda comodidad, como si fueran mutuamente adecuados". Foucault, M. "Las palabras y las cosas", pág. 19. Foucault hace hincapié en la imperfección del lenguaje, pues lo que se ve, explica, no tiene correspondencia inmediata o implícita con lo que se habla.

embargo existe un acuerdo tácito del que ni el propio filósofo de la acción comunicativa se ha logrado escapar y es mencionar que la actualidad, el presente, es una especie de época de contingencias que representa el fin de la univocidad del proyecto moderno y que dio paso a una serie de contradicciones entre lo que es y lo que debería ser.

"Desde fines de los años 60 las sociedades occidentales se aproximan a un estado en que la herencia del racionalismo occidental ya no resulta incuestionable. La estabilización de la situación interna, conseguida... sobre la base que el Estado social representa se está cobrando crecientes costes culturales y psicosociales. Lo que está aquí en juego... es la sustancia de las tradiciones e ideas culturales."¹⁰⁴

En este sentido la posmodernidad indica un cambio de paradigma en las estructuras sociales, culturales, económicas, cognoscitivas, normativas, estéticas y políticas. El cambio, contra lo que pudiera pensarse, no consiste en la sustitución de un sistema por otro, ni en descubrir la caducidad de un viejo modo y cambiarlo o adecuarlo a las exigencias actuales, sino por el contrario consiste en la aparición vertiginosa de distintas concepciones del mundo y su convivencia contemporánea, sin que esto signifique que puedan ser apreciadas de manera unilateral.

"Nuestra hipótesis es que el saber cambia de estatuto al mismo tiempo que las sociedades entran en la edad llamada posindustrial, y las culturas en la edad llamada posmoderna. Este paso ha comenzado desde fines de los años 50's, que para Europa señalan el fin de su reconstrucción. Es más o menos rápido según los países, y en los países, según los

sectores de actividad: de ahí que no permita fácilmente la visión de conjunto".¹⁰⁵

Cuándo empezó la posmodernidad es aun tema de distintas discusiones pues unos sitúan su aparición a fines de la década de los cincuenta, justo cuando Europa terminaba su reconstrucción después de la segunda guerra mundial; en esta época es cuando se da un auge muy importante

del desarrollo económico y político, pues se crearon las instituciones que regulan dichas actividades hasta la fecha. Esa regulación avance económico y científico trajo como consecuencia el hecho de que las sociedades crearan conflictos entre sus modos de autoregularse y las exigencias del avance moderno, creando un conflicto a nivel social y cultural.

Por otro lado, opiniones citan que la posmodernidad inició a partir de finales de la década de los 60's, particularmente en el 68, cuando el movimiento que se dio en aquel año rompió con todos los esquemas

Desde fines de los años 60 las sociedades occidentales se aproximan a un estado en que la herencia del racionalismo occidental ya no resulta incuestionable

¹⁰⁴ Habermas, J. "Teoría de la Acción Comunicativa" Vol. I págs. 11-12

¹⁰⁵ Lyotard, J.F. "La condición posmoderna", pág. 13

preconcebidos no solamente en lo social y en lo filosófico, sino también en lo moral, lo estético y lo expresivo.

La escuela de Francfort reconoce la posmodernidad desde la segunda guerra mundial, cuando a través de la ciencia se gana una guerra, se inventan métodos más precisos de genocidio o se crea el arma más potente de destrucción masiva conocida hasta entonces. En ese momento la ciencia, la Razón de la Ilustración, se convierte en un método de dominio y destrucción que, lejos de llevar a la humanidad a un mundo mejor, lo está llevando hacia su propia destrucción. La posmodernidad, independiente del enfoque del que se trate, habla del agotamiento de los ideales modernos como método para que la humanidad viviera mejor y armónicamente.

La misma condición de la posmodernidad ha hecho que existan posiciones encontradas respecto de su forma o de su concepción. No obstante, en lo que hay consenso es al decir que la modernidad constituyó una promesa de desarrollo que progresivamente se convirtió en un proyecto de dominio: dominio de la naturaleza, dominio del hombre, dominio de la tecnología, de la metafísica y no en la promesa de libertad que significó en un principio, las aspiraciones de la humanidad, las relaciones de los hombres se racionalizan y los sentimientos se limitan y se controlan.

Los sistemas sociales degeneraron porque las políticas adoptadas no pudieron sostener a las utopías. La ciencia adquiere intereses pragmáticos porque lejos de alcanzar la justicia, la verdad y la felicidad, se convirtieron en una empresa técnica, útil socialmente sólo por su productividad y estabilidad social.

Jürgen Habermas se ha caracterizado si no por ser un defensor de la modernidad, sí por criticar el uso del término posmodernidad. De hecho para él, el término posmodernidad no existe porque no tiene dentro de sí mismo una dirección, sino representa un conjunto de opiniones que resaltan sólo el abatimiento de algunos investigadores.

Habermas critica el concepto de posmodernidad, pues considera que este carece de fundamento, ya que la estructura del espíritu de la época no ha cambiado, como la polémica sobre las posibilidades futuras tampoco. Lo que ha llegado a su fin, explica, es una utopía en concreto, la que se concibió

en el pasado en torno a la sociedad del trabajo, las fuerzas constructivas se convierten en fuerzas destructivas y surgen así las teorías contra la cultura occidental.¹⁰⁶

**en lo
que hay
consenso
es al decir
que la
modernidad
consti-
tuyó una
promesa de
desarrollo
que
progresiva-
mente se
convirtió
en un
proyecto
de dominio**

¹⁰⁶ Habermas, J. "Teoría de la Acción Comunicativa" vol. II pág. 493

"La posmodernidad es el resultado del pesimismo de algunos pensadores, artistas y científicos sociales que, en general, implica una crítica a la modernidad, dado que según esto ha fracasado. La razón ha devenido en las armas y la enajenación; las utopías han fracasado, sobre todo con la caída del socialismo. La posmodernidad pretende ser una nueva visión del mundo, aunque con algunas contradicciones, pues caben dentro de ella posiciones de izquierda y conservadoras, llegando a veces a un nihilismo total".¹⁰⁷

En este orden de ideas, para Habermas los filósofos que abogan por la posmodernidad se encuentran dentro de una tradición ya muy antigua de contramodernidad que inició aun antes de que la modernidad se concibiera como tal; estas posiciones abogan por una crítica total autoreferencial y totalizadora, en la que resulta imposible crear ciertos estándares de comparación o de referencia, creando sólo una visión particular del mundo.¹⁰⁸

El problema que plantea Habermas en cuanto al desenmascaramiento de la modernidad respecto de las metanarrativas¹⁰⁹ o superestructuras (como él las llama particularmente) es que esta tiene sentido sólo si se conserva

¹⁰⁷ Habermas, J. "Ensayos Políticos", pág. 157

¹⁰⁸ Habermas, J. Op. Cit., pág. 13

¹⁰⁹ J.F. Lyotard describe en "La condición posmoderna" a las metanarraciones como los discursos que se crearon en el proyecto moderno y que se constituían como la base sobre la cuál los hombres se desarrollarían; en este sentido el estado de bienestar, la Razón como medio de emancipación, la democracia, la paz, el desarrollo personal y social, las utopías sociales y la historia absoluta, entre otras, son ejemplo de metarelatos. Habermas concede a estos términos la calidad de superestructuras, ya que estas se encargan de regular las actividades de los hombres y darles sentido al menos al estar imbuidos en una determinada época. Al respecto Cf. Habermas, J. "Historia Crítica de la Opinión Pública".

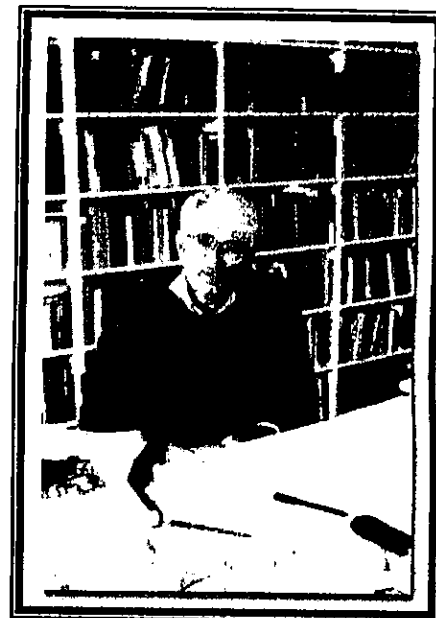
un estándar para explicar la corrupción de todos los estándares razonables. Si no se posee al menos uno, que este libre de esos prejuicios que indican una crítica autoreferencial, las distinciones entre la teoría y la ideología serán nulas¹¹⁰.

Esto significa para Habermas un intento por escapar de la lógica categorial en que se desarrolló la

autocomprensión moderna sin mucho éxito, pues al intentarlo, se cae en un subjetivismo exacerbado que va más allá de toda lógica y que no se asume a sí misma como parte del discurso científico. Por eso a unos pensadores los llama neoconservadores, pues están íntimamente ligados a una lógica premoderna que busca en el misticismo o en la propia fe aquello que no puede obtener en el presente; o bien, irracionales, porque se niegan a establecer un diálogo dentro de los límites que la lógica moderna marca y por tanto, es imposible establecer un consenso con ellos.¹¹¹

¹¹⁰ Rorty, R. "Habermas y Lyotard sobre la posmodernidad", págs. 253-54

¹¹¹ En *Modernidad vs. Posmodernidad*, Habermas hace la descripción de lo neoconservador y coloca a Daniel Bell como uno de los críticos neoconservadores más sobresalientes; no obstante, refiere que el tipo de



A Habermas le preocupa saber qué es lo que pretenden los filósofos posmodernos: si se atribuyen una posición trascendente (respecto de la modernidad), si al hacer este tipo de afirmaciones no se convierten en prisioneros del marco categorial moderno o en todo caso, si su crítica hacia la racionalidad occidental no es más que una rebelión contra la modernidad o una despedida de ella.¹¹² De hecho, piensa que toda crítica a la Razón occidental y a la modernidad representa un esfuerzo por salir de la lógica moderna y por tanto, se convierte en autoreferencial.

"Las legitimaciones resquebrajadas son sustituidas por otras nuevas que nacen de las interpretaciones tradicionales del mundo y que pretenden tener un carácter científico, manteniendo las funciones legitimadoras, poniendo así a las relaciones de poder a resguardo tanto del análisis, como de la conciencia pública. Sólo así surgen las ideologías en sentido estricto: sustituyen a las legitimaciones tradicionales del dominio al presentarse con la pretensión de ciencia moderna y justificarse a partir de la crítica de las ideologías."¹¹³

Por eso para Habermas la posmodernidad no representa más que un intento de criticar al proyecto moderno desde una lógica que escapa a este y que no representa ningún estándar desde el que puedan establecerse los parámetros necesarios para decir en que falló la modernidad. Para decir que algo

crítica que hace es "muy débil". En el *Discurso Filosófico de la Modernidad*, si bien no utiliza el término irracional propiamente dicho, sí coloca como fuera de la razón a algunos filósofos, pues le parece que sus argumentos están fuera del discurso de las ciencias sociales; en esta categoría cita por ejemplo a Foucault y a Lyotard, entre otros.

¹¹² Habermas, J. *Op. Cit.*, pág. 15.

¹¹³ Habermas, J. "Ciencia y Técnica como ideología", pág. 79

**La
modernidad
no falló,
sólo se
encuentra
inacabada.
Habermas**

falló, tiene, por lógica, que haber algo que no para establecer un estándar común.

Para Habermas la modernidad no falló, únicamente se encuentra inacabada, pues sus objetivos iniciales nunca se cumplieron y se transformaron en algo que los hombres no pudieron

controlar. El filósofo lo explica diciendo que lo que sucedió fue que se agotaron las energías utópicas del espíritu de la época y que los objetivos iniciales del proyecto moderno nunca se cumplieron.

El pensador divide al espíritu de la época en dos movimientos intelectuales diferentes, que incluso pueden ser contradictorios, pero que representan de alguna manera la posición del hombre en el mundo: el espíritu histórico, que se refiere a la continuidad histórica, a la serie de eventos que han determinado el destino de un pueblo o nación; y el espíritu utópico, que son las series de expectativas y esperanzas a futuro que los hombres se fijan y que son contrastadas por las experiencias históricas.¹¹⁴

En este sentido, las utopías que se concibieron durante la Ilustración y la modernidad en combinación con el pensamiento que se dio principalmente en el siglo XIX

¹¹⁴ Habermas, J. "Ensayos Políticos", pág. 113

concibieron a la ciencia, la tecnología y la planificación racional como instrumentos prometedores de un dominio sobre la naturaleza y la sociedad¹¹⁵; sin embargo, en la práctica esta concepción se vio desplazada porque los hombres tuvieron que someterse más que convivir con aquellas promesas.

**No hay tal
posmodernidad,
es sólo el
retiro de las
utopías del
pensamiento**

De hecho, la humanidad tuvo que convivir con el proyecto moderno como si se tratara de una máxima y tuvo que integrarlo a su quehacer cotidiano como un proyecto de vida; de esta forma surgen contradicciones entre el subjetivismo moderno y la

sociedad. "El individuo tiene que afrontar una serie de obstáculos para poder desarrollarse y crecer socialmente, además tiene que sortear y amoldarse a una gran cantidad de valores para poder socializarse".¹¹⁶

El agotamiento de las energías utópicas o crisis de las utopías, como las llama, consiste en el retiro de las utopías del pensamiento, en razón de que las expectativas se han empequeñecido, la visión a futuro no es muy promisoría y el espíritu de la época se vuelve contradictorio. El futuro está saturado de pesimismo, ya que por una parte la humanidad ha transformado a la ciencia en un instrumento de destrucción y degradación del planeta; y en un mundo vacío sin futuro y sin compromisos, del otro lado.¹¹⁷

¹¹⁵ ídem, pág. 154

¹¹⁶ Habermas, J. "Teoría de la Acción Comunicativa", págs. 285-87

¹¹⁷ Habermas J. "Ensayos Políticos", pág. 119

Sin embargo, Habermas no cree que sea válido desechar al proyecto moderno porque piensa que aun tiene salvación; es decir, a través del planteamiento que hace en su "Teoría de la Acción Comunicativa" el pensador dice que el conocimiento racional puede convertirse en un medio favorable para la solución de problemas de carácter social: a través de la discusión pública de la problemática, las partes que interactúan en el problema se verían obligada a establecer por medio de la retórica los argumentos suficientes para convencer a la otra parte de que se tiene la razón, así se lograría un consenso y se establecería una verdad consensual, que lejos de ser absoluta, pondría fin a una discusión.¹¹⁸ La modernidad reconstruirse, pero teniendo cuidado de no caer en las patologías que le desviaron del objetivo inicial.

Sin embargo, lejos de crear un consenso como lo planteaba en su teoría, Habermas provocó una serie de reacciones contrarias respecto de su teoría. Por ejemplo, Lyotard en "La posmodernidad explicada a los niños" se pregunta a cuál tipo de unidad aspira Habermas. En todo caso, responde, si se refiere a un tipo de unidad en la que quepan todas las diferencias políticas y socioculturales del mundo necesitaría por fuerza someter a unas, e intercambiar unas razones por otras, lo que

¹¹⁸ Con este trabajo Habermas despertó la crítica de varios filósofos, porque propone que la modernidad puede aun convertirse en un proyecto de emancipación y la razón puede ser usada en beneficio de la humanidad. La teoría de Habermas acerca de la verdad consensual puede verse en "Teoría de la Acción Comunicativa" vol. I y II.

significa al fin y al cabo, volver al mismo proyecto de la modernidad que se volvió dominación.¹¹⁹

Lyotard es un caso especial dentro del asunto de la posmodernidad. Fue él quien por primera vez se llamó a sí mismo filósofo posmoderno, asumiendo la versatilidad que el término le daba. Para él la posmodernidad empieza cuando la modernidad agota todos sus recursos y sus metarelatos acaban por caer. Se acaba con el concepto de la historia como unidad y con la fragmentación del sujeto en múltiples puntos de vista que no pueden ser aglomerados bajo ninguna ideología.

Lyotard planteó que el conocimiento posmoderno se caracterizó por estar orientado por metarelatos. Este término se refiere a los discursos globales que pretender validar a la modernidad; en esta lógica encontramos metarelatos políticos (i.e. la democracia), religiosos (el catolicismo), cientificistas (positivismo) o de cualquier otra índole.

La función de estos metarelatos es legitimar al proyecto moderno y darle cierta proyección a futuro, un futuro universal del que toda la humanidad habrá de participar. Estos metarelatos representan los sueños de la humanidad y el camino por donde habrán de realizarlos, al mismo tiempo que establecen los lazos sociales por los cuales la humanidad habrá de mantener una cohesión que garantice su existencia.

"Simplificando al máximo se tiene por posmoderna la incredulidad con respecto a los metarelatos. Esta es, sin duda, un efecto del progreso de las ciencias; pero ese progreso a su vez, la presupone. La función narrativa pierde sus funciones, el gran héroe, los grandes peligros, los grandes periplos y el



Jean Francois Lyotard.
Simplificando al máximo se
tiene por posmodernidad
la incredulidad con
respecto a los metarelatos

gran propósito. Se dispersa en nubes de elementos lingüísticos... cada uno de ellos vehiculando consigo valencias pragmáticas *sui generis*. Cada uno de nosotros vive en la encrucijada de muchas de ellas".¹²⁰

Para Lyotard la posmodernidad empieza cuando se vive una incredulidad respecto de estos metarelatos puesto que su propia realización los ha conducido a un fracaso, cuasi inherente. Por una

parte la humanidad al aceptarlos cayó en una lógica totalizadora y unificante que dejaba de lado la diversidad de opiniones y constituciones de la humanidad. Por otro lado, la idea de abandonar a los metarelatos explicaba la decadencia de la idea de progreso como medio de salvación para la humanidad.

¹¹⁹ Lyotard, J.F. "La posmodernidad explicada a los niños", págs. 11-13

¹²⁰ Lyotard, J.F. Op. Cit. pág. 10

En lugar de la metanarrativa totalizadora, Lyotard habla de una multitud de juegos de lenguaje, es decir de situaciones en las que los sujetos construyen al mundo a través de las diferentes formas que tienen de relacionarse a través del lenguaje. Cada situación, está determinado por un lenguaje, que a su vez está determinado por la situación del que lo enuncia, del que lo recibe y de aquel a quien hace referencia. Al establecer la comunicación, lo que se logre a través de ella dependerá en mucho de cómo el lenguaje entre en juego con los actores sociales.¹²¹

Lyotard distingue principalmente dos formas de concebir al mundo: una por medio de un saber científico y otra por medio de un saber narrativo.

En la primera habla de una construcción del mundo en la que la misma ciencia, ayudada por un discurso que la autovalidaba y que pretendía que la sociedad fuera un todo en el que cada parte correspondía a un orden superior que a su vez constituía la naturaleza del lazo social. Este tipo de saber generó dos concepciones que se convirtieron en alternativas para ver al mundo: una positivista, en la que el mundo se constituía a través de las relaciones materiales entre los hombres y su entorno; y otra hermenéutica, que trataba de indagar más allá de esas relaciones, preguntándose por la naturaleza de los actos más que por lo material en sí.¹²²

El otro tipo de lazo social es el que Lyotard explica como alternativa posmoderna y se basa en las apreciaciones particulares que quedan después de que los metarelatos han dejado de ejercer cohesión sobre el mundo. Sugiere que

¹²¹ *idem*, págs. 25-26

¹²² *idem*, pág. 34

después de esa crisis, cada persona queda remitida a sí misma y a su propia determinación; esta forma de concebir al mundo, Lyotard la relaciona en mucho con el tipo de saber que se daba en las sociedades que nunca se consideraron modernas y que, hasta cierto punto, estaban marginadas, como las sociedades indígenas o primitivas. En ellas, el conocimiento no estaba ligado a un discurso que se pretendía aparte del mundo y que pretendía explicarlo desde fuera, sino que por el contrario, se constituía a base de las experiencias e interacción con el medio.

Ese tipo de saber, menciona Lyotard, está muy emparentado con la costumbre, porque a través de ella se forman

los criterios de estética, de ética, de funcionalidad, de cohesión social, ya que se crearon a partir de los criterios que los mismos interlocutores admitieron.

"Esos relatos permiten, en consecuencia, por una parte definir los criterios de competencia que son los de la sociedad donde se cuentan, y por otra valorar gracias a esos criterios las actuaciones que se realizan o pueden realizarse con ellos... La forma narrativa a diferencia del discurso del saber, admite una pluralidad de juegos del lenguaje... Las competencias que el relato proporciona o aplica a los criterios se encuentran, pues, mezcladas

**El mundo se
concebe a
través de
dos visiones
por un saber
científico y
por un saber
narrativo**

unas con otras en un tejido apretado, el del relato, y ordenadas en una perspectiva de conjunto, que caracteriza a este tipo de saber."¹²³

El discurso del saber científico moderno y los metarelatos al caer, al no ser más un punto de referencia general para toda la humanidad, han dejado en su lugar una serie de propuestas individuales respecto de conocer y relacionarse con el mundo. Propuestas que son individuales y que en cierta manera, remiten a un saber no especializado en una era del conocimiento dividido. Cada persona cuenta sólo consigo y con su punto de vista. Si no hay un eje que concentre, la homogeneización del proyecto moderno no puede cumplirse y queda en su lugar la diversidad, el punto de vista particular.

No obstante, dice Lyotard, hay que considerar que cada hombre se encuentra en un punto en el que no puede sustraerse de ser objeto de todos los mensajes que transitan por el mundo; no debe olvidarse que cada persona está envuelta en diferentes situaciones que lo mismo hacen que converjan los mensajes en cada uno, como también participa de una multitud, imposible de medir, de juegos de lenguaje que requieren de su participación y que a su vez se ven modificados en una relación dialéctica de la que todos participan.

"Cada uno se ve remitido a sí mismo. Y cada uno sabe que ese sí mismo es poco. De esta descomposición de los grandes relatos... se sigue eso que algunos analizan como la disolución del lazo social y el paso de las colectividades sociales al estado de una masa compuesta de átomos individuales lanzados a un absurdo movimiento browniano... El sí mismo

¹²³ ídem, pág. 46

es poco, pero no está aislado, está atrapado en un complejo de relaciones que son más complejas y más móviles que nunca... Nunca está, ni siquiera el más desfavorecido, desprovisto de poder sobre esos mensajes que le atraviesan al situarlo, sea en la posición de

destinatario, de referente o de destinatario"¹²⁴.

Para Lyotard los relatos absolutos, incluyentes han dejado de tener sentido porque ya no corresponden con las necesidades de legitimación, ni de identificación que requiere el mundo en su estado actual. Esa descomposición ha dado lugar a un sin fin de propuestas y de visiones que, a pesar de que no se constituyen como únicas o como verdaderas, tratan de organizar al mundo en la forma de un discurso diferente al que se dio en la modernidad. En este sentido Lyotard propone que en lugar de situar a un gran relato, se reconozca la multitud de diferentes pequeños relatos, con todo y su heteromorfismo, así como con los conceptos propios de temporalidad, regionalidad y responsabilidad que implican sus discursos.

¹²⁴ ídem, págs. 36-37

**La
posmodernidad
representa un
debilitamiento
del carácter
absoluto de los
valores que se
gestaron
durante la
modernidad**

Se puede mencionar, entonces, que la posmodernidad representa también un debilitamiento del carácter absoluto de los valores que se gestaron durante la modernidad. Este debilitamiento dio como resultado una pluralidad de ideas que intentaban reorganizar, explicar o simplemente criticar al mundo en su estado actual.

De acuerdo con lo expuesto, los conceptos sobre los que la modernidad se basó entraron en crisis por una serie de contradicciones internas que los llevó a buscar en sí mismos una validación que estaba fuera del alcance humano y que lo sobreentendía a este como un medio y no como un fin en sí mismo. En base a esta reflexión, es posible estudiar la forma en la que los conceptos de subjetividad, tiempo y Razón cambiaron en la posmodernidad.

2.6.1 LA CRISIS DE LA RAZÓN

Uno de los primeros conceptos en los que estudiosos se basaron para decir que la modernidad había fallado fue la Razón Iluminista. Su carácter normativo y autoregulatorio la hacía ver que estaba por encima de los demás discursos y que podía ejercer crítica contra sí misma y de esta forma, corregirse y mejorarse por sí sola.

La Razón como una nueva forma de relacionarse y de concebir al mundo, libró al hombre de la superstición y la contingencia, convirtiéndolo en un plano mensurable y cuantificable, más allá de la metafísica.

Lo que sucedió, explica Weber, es que el mundo quedó desencantando, frío y en cierta forma, vacío. Las explicaciones de la realidad, remitiéndose únicamente a lo material,

descalificaban los sentimientos, apartándolos por ser irracionales.

La razón se convirtió en la única forma de entender al mundo y por tanto, lo que estuviera fuera de ella, fuera de ese discurso que se autovalidaba se consideraba como irracional y por tanto, imposible o, en todo caso, innecesario de ser explicado.

El proyecto moderno se convirtió en un proyecto de dominación: dominación de la naturaleza, del tiempo e incluso, del hombre por el propio hombre. La promesa del avance, del abandono de las ideas atrasadas e irracionales que hacían al hombre primitivo y supersticioso, se convirtió en una especie de pesadilla que hacía a todos los hombres víctimas del avance de las ciencias.

La mecanización se volvió un hecho. Las sociedades empezaron a corresponder a una estructura de pensamiento que no podía variar y a la que todo el mundo debía responder. La revolución industrial provocó una mecanización del trabajo y por tanto, de las formas de vida y de organización. Para que un hombre pudiera responder a las necesidades de la época tenía que entenderlo racional y lógico, concatenado, y actuar de esta forma. La moral y la ética respondían a todos estos valores: la ilustración apostó por una igualdad de los hombres, en donde todos correspondían al mismo proyecto, que no era otro sino vivir mejor y en paz de acuerdo a los valores y leyes universales que, según los ilustrados, eran derecho de todos los hombres. Por tanto, los hombres debían comportarse dentro del marco de

esos reglamentos a fin de una convivencia pacífica dentro de los límites de la razón.

La modernidad hizo que los hombres se olvidaran de los dioses y de la religión, puesto que esta demostró que aparte de promulgar la ignorancia y la superstición, hizo que el hombre entrara en un oscuro camino de casi diez siglos en los que no hubo ningún tipo de descubrimiento científico ni social importante, sino únicamente estar al servicio de la religión a través de la Iglesia, institución que representaba una de las formas más antiguas de dominación.

Al quedar sin dioses y religiones, el hombre trató de buscar en la ciencia la solución a los conflictos existenciales de siempre y la convirtió en un relato que hacía las veces de religión al explicar el comportamiento del hombre, de la sociedad y encausar, aunque no responder, el misterio del origen de la vida y el devenir de la humanidad.

No obstante, el discurso de la ciencia quedó muy pronto agotado cuando esta se convirtió en un instrumento de dominación y destrucción: esto quedó confirmado durante la segunda guerra mundial con la elaboración del arma más potente de destrucción masiva que se creó en base a los estudios más avanzados en física nuclear; o bien cuando Alemania, cuna de grandes pensadores y filósofos permitió y ejecutó uno de los más grandes genocidios de la humanidad en contra del pueblo judío, simbolizado en Auschwitz.

Quedó claro también que la ciencia y la razón no lograrían ese ansiado proyecto de emancipación, pues tanto el hombre como el planeta, que ha sido desgastado mucho más en los últimos cien años que en cinco mil de historia del hombre, han resentido con fuerza el avance de las ciencias.



el discurso de la ciencia quedó muy pronto agotado cuando esta se convirtió en un instrumento de dominación y destrucción

Después de la muerte de Dios predicada por Nietzsche, la ciencia intentó ocupar el lugar de Dios sin muy buenos resultados: el vacío sigue presente en la humanidad, la certidumbre de que el destino era manejado por un ser divino cuyas decisiones iban más allá del entendimiento de los hombres, fue sustituido

por una angustiante libertad de acción que no sabe hacia donde dirigirse.

Quizá por tal motivo vuelvan a surgir las religiones milenaristas que tratan de encausar las inquietudes de los hombres; o bien las manifestaciones artísticas en

que a través de alguna disciplina se evoque constantemente al pasado como una forma de afianzar el presente en alguna dirección.

La separación de la sociedad se volvió un hecho, el conocimiento requería de personas preparadas para funcionar de acuerdo a las exigencias del mundo moderno. Al hacer el conocimiento más específico, se necesitaron especialistas que pudieran ahondar en cada una de las diferentes facetas del conocimiento moderno, ya fuera este de carácter pragmático, estético o expresivo. Lo que provocó que la sociedad estuviera cada vez más separada entre sí y que los problemas de

orden común adquirieran una entonación más específica. La separación social se hizo más evidente en tanto que el conocimiento se hizo más específico.

2.6.2 EL FIN DE LA HISTORIA

Con la modernidad se creó una idea del tiempo como único, en el que todas las historias de la humanidad lograban aglutinarse como una sola. De esta idea nació el concepto de la historia unificada en la que los hombres avanzaban juntos hacia el progreso, el bienestar y la paz social.

La conciencia de estar viviendo en una época diferente, orientada hacia el futuro, hizo que los hombre de cierta manera, entendieran que todos se aproximaban al futuro. La historia estaba asociada con el concepto de progreso (cada día ser mejores) hacia el ideal del hombre, principalmente el europeo, lo que supone una noción única y centralizada del progresivo avance de la humanidad dentro de un proceso de emancipación.

Gianni Vattimo, a principios de la década de los noventa, propuso en su libro "La sociedad transparente", la desaparición de la idea de historia unificada como principio de la posmodernidad.

Vattimo dice que la incapacidad para concebir a la historia como única se debe a que el hombre se ha dado cuenta que el mundo ha comenzado a cambiar de diferentes formas y a diferentes velocidades. No se puede olvidar que en el mundo existen regiones que se han mantenido de alguna manera inermes al impetuoso avance de la ciencia y la tecnología y que cuentan con una visión más tradicional del tiempo y el espacio que los rodea.

Esta visión, lejos de corresponder a las necesidades que la modernidad planteó, corresponde a una visión muy particular, comunitaria, casi individual de lo que acontece en la actualidad.

La modernidad dotó a los hombres de un punto de vista y de la capacidad para defenderlo y creer que aquello que decían era cierto. Esto provocó que en un tiempo más bien corto, las sociedades entendieran al mundo de manera *equivoca*¹²⁵ dando diferentes interpretaciones. Cada punto de vista se convirtió en una visión del mundo que era correcta.

Como ya no es posible hablar de la historia como un proceso de unificación, en la que convergen todas las ideologías, todos los puntos de vista, todas las expectativas, el centro fijo que representaba la cultura occidental ha sido sustituido por una variedad compleja, caótica, múltiple de culturas que muchas veces no tienen nada en común.

Los medios de comunicación han jugado un papel muy importante en esta descentralización del concepto de historia, explica Vattimo, porque son ellos quienes se han encargado de demostrar que la sociedad en la actualidad no es una unidad susceptible de ser medida bajo un estándar único, sino que por el contrario, representa la dispersión, la contingencia, la pluralidad.

A partir de las últimas tres décadas en las acontecimientos tan importantes como las revueltas del 68, las crisis financieras de los 70, la caída del

¹²⁵ Equívoca como multiplicidad de significaciones e interpretaciones en contraposición a unívoca, que tiene un solo sentido.

comunismo simbolizada en la caída del muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética, así como el fin de la guerra fría, la crisis del capitalismo y las políticas neoliberales, sumadas a la aparición de sectas y religiones antiguas que han puesto en entredicho el poder de la Iglesia Católica, han puesto de manifiesto que existe una diversidad de situaciones a las que el mundo no puede desatender y que significan una pluralidad de posiciones, las más de las veces encontradas. El fin de la historia, significa para Vattimo, el hecho de que cada pueblo, país, nación, grupo o persona puede interpretar al mundo de una forma diferente porque han dejado de existir las posiciones que aglutinen la opinión de todos, formando una especie de verdad consensual en la que todos convergen. El fin de la historia representa al fin de las ideologías. Esto no quiere decir ni que el tiempo (que no es otra cosa sino el movimiento) se hubiera detenido y que la humanidad se encuentre estancada en una especie de discusión sin sentido o que hubiera dejado de pensar o imaginar. La aparición de diferentes interpretaciones del mundo, que no tienen que ver en manera alguna con el discurso moderno, hablan de que la Historia (con mayúscula) terminó para dar paso a una variedad infinita de posiciones e ideologías, es decir a la aparición de muchas historias y de múltiples ideologías *en pequeño* que rompen con la idea de que existe una cultura hegemónica, una historia única y una sociedad transparente.

**La
posmodernidad
empieza justo
cuando la
historia llega
a su fin**

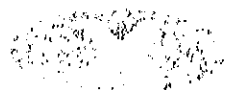
Al no haber una ideología o filosofía o doctrina que logre conjuntar los sentimientos, ideas e intereses de todos en uno sólo, tal y como lo hizo el proyecto moderno en un principio, esto da pie a que cada hombre de cada pueblo pueda decidir por sí mismo el camino que ha de continuar. La humanidad está tan libre como podría estarlo en una isla desierta.

Vattimo opina que la posibilidad de emancipación se encuentra en esa pluralidad de historias e ideologías: no considera necesario crear un nuevo proyecto como el de la modernidad, sino por el contrario, creer que existe la posibilidad de que esas historias convivan sin que unas se subsuman a otras.

2.6.3 LA FRAGMENTACIÓN DEL SUJETO

La modernidad basa todas sus presupuestas en la subjetividad, en un punto de vista que comprometía a los hombres con la nueva época que estaban viviendo. Esta subjetividad estaba comprometida a su vez, con la normatividad ético-estética que se desarrolló en la ilustración y que estaba integrada en la constitución de los sujetos.

De acuerdo con lo expuesto por Michel Foucault, el sujeto como tal es apenas una invención que no tienen sino un par de siglos de antigüedad. El hombre, sujeto, individuo o cualquier otro sinónimo, dueño de su destino, capaz de construir al mundo o de destruirlo, de dirigir al mundo con su opinión, no existía sino a partir de la lógica de la ilustración.



"Por extraño que parezca, el hombre - cuyo conocimiento es considerado por los ingenuos como la más vieja búsqueda desde Sócrates - es indudablemente solo un desgarrón en el orden de las cosas, en todo caso una configuración trazada por la nueva disposición que ha tomado recientemente el saber, una figura que no tiene ni dos siglos, un simple pliegue en nuestro saber y que desaparecerá en cuanto éste encuentre una forma nueva"¹²⁶.

El sujeto es producto de la episteme que nace en el siglo XVII y que pretendía dar a los hombres una personalidad propia. Durante el largo tiempo que significó la edad media, el hombre vivió como siendo presa del destino y de la religión: era sólo una parte del verbo divino que adivinaba en cada uno de los objetos de la creación.

A partir del renacimiento la humanidad se da cuenta de que tiene un lugar privilegiado y empieza a olvidar un poco la omnipresencia de Dios y por momentos empieza a tomar ese mundo que en un principio sólo le correspondía al creador. Se da cuenta de que las ciudades, los monumentos, las sociedades y algunos miles de años de historia le pertenecían. Es entonces cuando se convierte en el centro del universo y empieza la agonía de Dios.

La idea que se creó del sujeto fue la de lo evidente, lo cognoscible, la unidad, lo que es en sí, lo que es auténtico. A este modelo corresponde el sujeto cartesiano: el hombre es porque está y porque puede conocerse a sí mismo como parte de una unidad que no puede más que remitirse a sí misma. En este sentido, el sujeto es dueño de sus acciones, de sus



Lo que nosotros
conocemos como
sujeto es una idea
que no tiene más de
dos siglos

ideas, de sus decisiones y de todo lo que pudiera hacer en su vida. Esto representa la base sobre la cual los sistemas sociales están hechos. La forma de validarse es a través de las decisiones de los sujetos y de mecanismos que basan su autenticidad en la opinión de los entes sociales, como por ejemplo la democracia y los estados nación.

Esta idea del sujeto se encuentra asociada también con los valores modernos que proclaman una heroicidad moderna: el hombre se dirige siempre hacia delante, es capaz de salvar al mundo a través de la ciencia, de dominar a la naturaleza y capaz de vivir en armonía. El hombre es capaz de hacer obras que enaltecen a todo el género humano, de tener buenos sentimientos, de comportarse correctamente para garantizar el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

El sujeto se convierte en la parte más importante de la modernidad: a través de él y sus actos, el proyecto de emancipación que se planea será una realidad.

Michel Foucault ha dedicado gran parte de su obra a investigar los orígenes de ese fenómeno que conocemos como sujeto y que representa (aun más que la familia) la base de las sociedades modernas. A través de sus investigaciones Foucault propone que el sujeto moderno

¹²⁶Foucault Michel (1968), *Las palabras y las cosas*, Editorial SXXI, México.

no existe como tal, sino que es invención del discurso que se creó en la modernidad.

Lacan propone que el sujeto no es un ente único e indivisible, sino que está fragmentado. *Yo soy otro*. Esto significa que uno sólo es capaz de dar cuenta de su existencia a través de la convivencia e interacción con otras personas y de exponerse a ese discurso moderno que lo dota de personalidad e identidad. A través de ese intercambio de ideas, mensajes, posiciones y cultura en general es como se va forjando la subjetividad del hombre.

"El yo se constituye por el otro. El yo se unifica imaginariamente a partir de la imagen que el otro le devuelve como unificada. Pero el precio es alto, el sujeto debe alienarse en el otro para poder existir, eso significa el desconocimiento del yo, lo que desconoce es que el yo es por el otro. El otro que constituye también puede deconstruirlo por ello existe siempre una tensión con el otro"¹²⁷

La unidad del sujeto, el sujeto cartesiano, que podía mirarse a sí mismo como un todo que no podía ser dividido quedó desplazado cuando algunos filósofos se dieron cuenta de que la conciencia de ser siempre era conciencia de algo más. Es decir la conciencia es siempre conciencia de algo y no de sí mismo. Uno puede darse cuenta de la conciencia de ser a través, por ejemplo de las sensaciones de tocar algo, hablar de algo, sentir las pulsaciones interiores de la angustia, del hambre o de cualquier otro sentimiento.

"La conciencia es siempre intencional, siempre apunta o se dirige a objetos. Nunca podemos aprehender tal o cual supuesto de conciencia en cuanto tal, sino sólo la conciencia

de esto o aquello. Esto es lo que ocurre, ya sea que el objeto de la conciencia se experimente como parte de un mundo físico exterior o se aprehenda como parte de una realidad subjetiva interior. Tanto si yo... estoy contemplando el panorama de la ciudad de Nueva York como si tomo conciencia de una angustia interior, los procesos de conciencia implicados en ambos casos son intencionales."¹²⁸

El sujeto se conforma a través del lenguaje porque es este último quien lo conforma y quien habla del sujeto y no al revés; en este sentido, la construcción social de la realidad obedece a esta lógica: la realidad es una subjetivación de una serie de objetos que reclaman al sujeto, y éste a su vez es construido por ese discurso que trata de explicar al mundo y a la realidad.

La identidad de los sujetos está dada por una serie de socializaciones y que no está dada de nacimiento al interior de los sujetos, sino que, al igual que la construcción de la realidad, se va transformando paulatinamente debido a la interacción de los sujetos con la propia realidad que han construido. De acuerdo a este presupuesto, no existe una identidad única e indivisible, es decir no existe un sujeto único, sino por el contrario, existen una variedad muy amplia de identidades que integran la constitución de un sujeto de acuerdo al grupo social en el que interactúe.

Los relatos que crearon al sujeto moderno han entrado en crisis porque existe una contradicción entre lo que proponen y lo que es. Por tanto, si las instituciones y

¹²⁷ Rodríguez, Alicia. Op. Cit.

¹²⁸ Berger, P. et al "La construcción social de la realidad" pág. 38



discursos que valoran y dan fe de la existencia del sujeto (como la Racionalización, la familia, el estado democrático) no representan una base clara y no ambigua de sus presupuestos, el sujeto entre en una crisis de identidad provocada por esa misma crisis de la realidad que forma el sujeto.

Lo auténtico se encuentra sumergido en lo más profundo de nuestra conciencia. De hecho,

atendiendo al psicoanálisis de Freud¹²⁹, la conciencia de ser uno mismo se encuentra dividida en tres partes fundamentales, a diferencia del sujeto cartesiano que representaba a lo indivisible:

- El yo, que representa la serie de decisiones particulares que guían al individuo durante su vida, pero que no son las únicas. Estas se encuentran a un nivel consciente, es decir constituyen la serie de acciones que el sujeto realiza dando cuenta de ello. El yo se convierte en el mediador entre lo inconsciente y el mundo de afuera.
- El ello, compone la parte de los instintos que el hombre conserva de su anterior estado animal. Son los deseos

¹²⁹ A pesar de que la teoría freudiana del comportamiento ha sido fuertemente criticada por su pansexualismo, ésta es un claro ejemplo de que el sujeto no representa una unidad indivisible, que puede ser mensurable y cognoscible de primera intención. Al respecto del psicoanálisis Cfr. "El esquema del psicoanálisis", una de las últimas obras del psicoanalista austriaco en donde de una manera clara y resumida expone el corpus de su trabajo.

que mantiene y que pujan desde dentro de la conciencia para salir a la superficie y ser satisfechos por el hombre. El ello al no ser satisfecho causa displacer y conflictos en el yo.

- El superyo, representa a la conciencia propiamente dicha; es decir, al constituirse de la serie de valores éticos, morales, filosóficos y sociales del mundo externo al propio hombre hace el papel de un juez que regula su conducta, recriminando cada acción que no corresponda con las sentencias que vienen del exterior y causando tensión en el sujeto.

La fragmentación del sujeto se pone en contraposición a las ideas del sujeto como base de lo social, ya que al contrario de lo que se dice, Foucault opina que fue el discurso moderno quien creó al sujeto y no al revés. El sujeto no es evidente, no es indivisible y no es una característica innata de la humanidad.

El sujeto es un discurso basado en los ideales modernos de superación, razón, tiempo, espacio; es un juego del lenguaje. El sujeto se constituye a partir de la serie de discursos que a su vez son creados en la modernidad.

De esta forma al hombre, a través de la socialización que sufre desde el seno materno hasta la interacción con diversas instituciones modernas como la iglesia, la escuela, el trabajo, el estado democrático, se le pide que responda a una serie de presupuestos de lo que debe ser su conducta y su forma de ser y pensar. Se le pide que sea razonable, trabajador, honrado, que tenga

una opinión propia de lo que pasa a su alrededor, que participe y que en general, sea un hombre de provecho.

La posmodernidad rompió con aquellos ideales modernos que buscaban la felicidad de los hombres a través de una homogeneización paulatina de las expectativas. En su lugar quedaron una multitud de posiciones y de conductas que a pesar de su diferencia e incluso de su contradicción, resultan todas ciertas. En este caso el sujeto, sin un discurso unificante, que logre poner de acuerdo al sujeto y a la forma de constituirse.

La sensación de no quedar un eje que concentre, una ideología que proponga se mezcla con el discurso moderno, dando como resultado que la subjetividad se contraponga ante todo, generando un vacío existencial que, durante el periodo moderno, era satisfecho con las instituciones que le daban forma. En la posmodernidad el sujeto encuentra confrontación en las ideas que lo han hecho y por tanto, confusión en sí mismo.

2.7 ETHOS POSMODERNO

La posmodernidad es un concepto que por sí mismo remite a la pluralidad y cuya razón de ser es la misma contingencia. Por eso hablar de un concepto único de posmodernidad es algo es paregórico, en el sentido que William Burroughs le da al término¹³⁰.

También resultaría harto difícil (y estéril, incluso) establecer cuando empieza la posmodernidad y cuando termina la modernidad. Hay que tener en cuenta que la modernidad no

fue un evento aleatorio en la historia del hombre: por el contrario, representó un proceso que tardó más de tres siglos para tener forma y que no fue un cambio súbito, sino lento y pausado.

¿La sociedad en su estado actual es moderna o posmoderna? La respuesta al respecto sería otra pregunta ¿Es necesario elegir? La modernidad representó un sueño; la posmodernidad es el despertar de ese sueño. Si el mundo es moderno o posmoderno es algo indefinido aun; quizá el tiempo pueda establecer juicios más correctos al respecto. La situación por la que atraviesa la actual sociedad parece una etapa de transición: si bien no vive y no se encuentra satisfecha con el legado moderno, tampoco lo ha abandonado del todo.

El mundo y sus sujetos se encuentran en la encrucijada de dos posiciones frente al mundo, dos formas de entenderlo e interpretarlo y finalmente, dos formas de vivir.

Los métodos de organización social, los estados democráticos, las culturas hegemónicas están presentes en nuestra vida diaria y de cierta manera, no estamos dispuestos a abandonarlas. De hecho, el que yo esté escribiendo en este momento una tesis corresponde a un proyecto moderno, que sin embargo, no logra satisfacer en su totalidad las expectativas de desarrollo personal.

Sin embargo el que no abandonemos el proyecto moderno en su totalidad se debe a que no existe otro proyecto que sustituya a este. En el mundo existen una multitud de ideas que en lugar de concentrar, dispersan

¹³⁰ Burroughs, W. "El almuerzo desnudo", pág. 24

más la opinión de lo que va a suceder. Por eso (en mi opinión) no se da ese gran paso que reemplace a la modernidad por la posmodernidad, más bien se camina en direcciones diferentes, y se recorren todas a la vez.

Esto, parafraseando a Foucault, constituye una actitud, una forma de relacionarse con el presente, sin duda aquello a lo que los griegos llamaron *ethos*¹³¹.

¿Sería posible construir una actitud en común a todas estas diferentes visiones? Sí en cuanto que el *eidos* de la posmodernidad significa precisamente eso: diferencia. El hecho de no existir una historia unitaria, de no contar con ideologías que concentren o propongan un plan de acción en común o la idea de que en el interior de un sujeto convivan en diferentes niveles más discursos de lo que pueda imaginar, hacen del hombre posmoderno una contingencia, una posibilidad entre muchas otras.

El pasado no existe y se vive en un futuro que no puede ir más allá porque después del futuro no hay nada más. Se mira al pasado con cierta nostalgia que no hace sino engrandecer el vacío de la vida actual. El futuro tampoco promete nada, salvo la renovación continua de sí mismo.

Dentro del *ethos* posmoderno podría mencionarse como característica principal al vacío existencial. La modernidad despejó el carácter místico del mundo y lo sustituyó por un libro racional, metódico, frío y mecánico. Destruyó a Dios, pero no a la fe. También racionalizó al arte y a la sociedad, volviéndola especialista y fraccionada. Separó a los hombres

y construyó relatos sobre su propia constitución y sobre el como deberían ser.

Al no contar con nada, excepto con su propio ser, el ser humano quedó desencantado con el universo y con su constitución: si la metafísica ya no existía, ni la sociedad era capaz de darle una identidad definitiva, ni tampoco podía

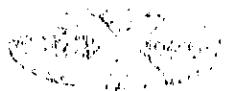
establecer una analogía con el hombre heroico producto del discurso moderno, entonces estaba solo, sin posibilidad de llenar el vacío existencial que a todos los hombres provoca el planteamiento de las preguntas básicas ¿qué soy?, ¿para qué soy? ¿dónde estoy? ¿a dónde voy?.

La soledad puede entrar en la constitución del *ethos* posmoderno como parte del individualismo generado por la serie de discursos y juegos de lenguaje que se desarrollaron en la modernidad. El proyecto moderno pedía al hombre ser original, valiente, usar su conocimiento y buscar así el pleno desarrollo personal que garantizaría el avance social y el camino hacia el progreso.

Para lograrlo, el hombre tiene que sortear una serie de dificultades que condicionan su relación con los demás:

El vacío existencial es inherente a la posmodernidad

¹³¹ Foucault, M. "Qué es la ilustración", Sociológica, año 3, No. 718, diciembre de 1988, Revista UAM Azcapotzalco



para lograr algo hay que luchar por ello hasta que se cumpla, no importando que los demás no puedan hacerlo; si no pueden es porque no cumplen con los requisitos que la modernidad ha impuesto y por tanto, nunca se realizarán como individuos.

La fragmentación que el saber especializado provocó en la sociedad moderna, repercutió en los individuos también: hubo una separación entre la cultura popular y la cultura racionalizada. De hecho, los hombres tuvieron que especializarse y separarse según sus conocimientos para desempeñar un buen papel en la cultura moderna.

El fin de la historia que propone Vattimo representa a la incredulidad e impasibilidad con la que vive el hombre posmoderno. El no tener un compromiso ni con la sociedad, ni con ninguna ideología, porque de hecho están dejaron de tener un carácter absoluto, lo coloca en una situación por demás incómoda, pues se encuentra a su libre albedrío, condición que también provoca angustia, porque no hay una idea que capaz de guiar a toda la humanidad, y también estimula la inalterabilidad en el sentido de que al no haber un compromiso en común, ni un pronunciamiento social (ni de ninguna otra índole) que comprometa a la humanidad en un movimiento unificado, las expectativas se vuelven tantas que es imposible comprometerse con todas sin atender a las demás.

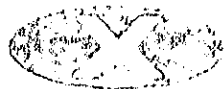
La imposibilidad de identificarse con los ideales moderno y con la serie de metarelatos que estos propusieron, en cierta manera han orillado al hombre a buscar identificación en las ideas y actitudes que antes cumplieron con ese papel y que al paso del tiempo han cobrado una especie de consistencia mítica, que dota de significación a las acciones de los

hombres aun y cuando esos valores o costumbres correspondan a otras épocas.

Siguiendo esta lógica, la transitoriedad es otra característica de lo posmoderno. Con la rutina de la novedad que se dio en la modernidad, el hombre se acostumbró a renovarse constantemente y a hacer más cortos los periodos de transición entre una etapa y otra. Se exige la novedad como requisito para entrar en el vorágine de cambios que la modernidad representó: sólo lo nuevo puede sustituir a la nuevo. El arte posmoderno como el performance o las instalaciones hablan con claridad de lo transitorio que es la actual época. Antes el arte se refería a la inmortalidad, a la trascendencia del hombre, a algo que iba más allá de su propio circular por la tierra. El arte posmoderno representa todo lo contrario: lo fugaz, lo momentáneo, lo pasajero. Obras que sólo pueden ser admiradas una sola vez y que nunca más podrán volver a montarse.

La tolerancia y diversidad son de alguna forma, parte de ese ethos posmoderno, aunque no se han desarrollado por completo, pues la intransigencia sigue siendo la característica más evidente de algunas sociedades. Sin embargo, el hecho de convivir tantas ideologías y posturas al mismo tiempo en un mismo espacio habla de cierta comprensión y de contemporización de los diferentes grupos que componen a una sociedad.

El ethos posmoderno declara una serie de actitudes que son relativamente nuevas en las sociedades respecto de cómo estas se relacionan entre sí y con la realidad que ellas mismas han construido. La conformación del



sujeto posmoderno obedece a escala de valores que son contradictorios entre sí; por una parte el carácter de la modernidad está presente en los objetivos y la forma de organización social y cultural del hombre; sin embargo también está presente la actitud posmoderna que obliga a reflexionar sobre la constitución de esa normatividad que no deja de estar presente en la humanidad.

Sin dejar de pertenecer a un proyecto o sin entrar de lleno a otros, más, el hombre posmoderno representa una mezcla de

actitudes y posiciones cuasi inconmensurables y al mismo tiempo, de una tradición muy profunda. Si bien no ha dejado de comportarse de acuerdo a los estatutos modernos, la modernidad es un hecho que vive a diario con él. El hombre en su estado actual es un visionario que cansado del futuro, sólo puede mirar al pasado.

posmodernidad

posmodernidad

posmodernidad

posmodernidad

capítulo III

los medios

1. generación

Horizons wider than complete wisdom...
Universal, Borknagar

3.1 LAS TEORÍAS DE MCLUHAN

El trabajo teórico del investigador canadiense Marshall McLuhan es difícil de ubicar dentro de alguna corriente filosófica o en alguna escuela de pensamiento por la amplitud de conceptos y por el no compromiso que siempre trató de imprimir a sus trabajos. Algunos lo han querido encasillar dentro del funcionalismo como parte de un esfuerzo por decir que sus teorías pertenecen a alguna corriente; otros, por esa

misma despreocupación que siempre mostró, han llegado a descalificar su trabajo por el simple hecho de no considerarlo científico. Algunos más, A. Mattelart entre ellos, opinan que sus ideas han quedado rebasadas por la vida real y que habría que replantearlas para que puedan ajustarse a la realidad.

Las ideas que McLuhan planteó sobre los medios en general y sobre cómo estos interactúan con la sociedad, es básicamente el corpus de sus investigaciones. El



Marshall McLuhan (1911-80)

canadiense no se atiene a la estructura de los medios, ni al contenido de estos en sí, sino a la forma en la que estos crean ciertas condiciones para el cambio social. No analiza a los medios, los interpreta.

La crítica que se ha hecho sobre su trabajo antepone como argumento para descalificarlo (a priori, algunas veces) que sus reflexiones sobre los

medios pueden ser muy interesantes, pero carecen de una metodología y un carácter científico para ser propuestas o consideradas dentro de la comunidad de las ciencias sociales. Durante mucho tiempo estuvo asociado con el arte pop, aquel que Andy Warhol hiciera famoso junto con una lata de sopa Campbells, y cuyo principio era la sublimación de lo cotidiano, lo común y corriente, hasta elevarlo a la categoría de arte. La disciplina pop refería en mucho a la no especialización, es decir, evitaba la creación de divisiones específicas y concretas del arte y la técnica, para, por el contrario, apostar a una espontaneidad y multidisciplinareidad que fuera capaz de

romper con los estatutos establecidos de la estética y lo políticamente correcto.

La obra de McLuhan en cierto modo es así: evita las especializaciones y prefiere hablar de diferentes cuestiones con la soltura y la comodidad de quien no tiene compromisos con nadie. Eso le permitió establecer juicios sobre los medios alrededor de aspectos que nadie había tomado en cuenta (o no había querido hacerlo) y le permitió establecer consideraciones a futuro, convirtiéndolo en una especie de visionario que en muchas de sus predicciones ha obtenido la razón.

Quizá sea este el argumento principal en contra de su trabajo: el haber hecho suposiciones para el futuro. Sí, es verdad que erró en algunas de sus consideraciones, sin embargo, la mayor parte de sus juicios son cosa concreta en la sociedad que está a punto de entrar al nuevo milenio.

El estilo de su obra, su redacción, su sentido del humor, han sido blanco de críticas que lo han tachado de superfluo y ambiguo. No obstante ese carácter de no compromiso es el que lo llevó tan lejos en sus investigaciones. Su estilo también muestra características de ese pensamiento no lineal que predica en su obra: en ocasiones, un solo párrafo contiene varias ideas que desarrollará en capítulos posteriores.

McLuhan teorizó sobre la relación que existe entre el hombre y la tecnología, sobre todo en la forma en la que ambos se ven afectados cuando conviven uno con otro. De esta relación depende en mucho las nuevas formas de

convivencia y de organización social que se dan en la actual sociedad.

Por eso los medios y la tecnología significan para él más que un simple invento o un avance: representan una serie de abstracciones y de significaciones que trascienden lo meramente científico para ahondar sobre lo social y sobre el pensamiento y comportamiento individual.

Por tanto, los medios deben ser estudiados no por sí mismos, sino por la relación que hay entre ellos y nosotros, en tanto que somos usuarios de la tecnología. McLuhan estudia no a los medios, sino lo que de ellos se desprende y se canaliza en forma de cambio social.

Al estudiar la obra del pensador canadiense, nacido en 1911 y muerto en 1980, si bien no es necesario partir de cero, sí lo es que los conceptos usados sobre todo en las carreras de periodismo y otras más de la rama de las ciencias sociales, se entiendan desde el punto de vista que él mismo conceptualizó y no desde esquemas antiguos del proceso comunicativo como el aristotélico o el funcionalista.

McLuhan entiende a los medios como parte del cuerpo humano y como tal deben ser estudiadas: no como una entidad aparte que pueda responder a una serie de funciones, como la de constituirse en el lazo social; o como una estructura autoregulada que contenga dentro de sí misma los mecanismos para funcionar correctamente; ni como parte de una especie de conspiración para que los estratos sociales más bajos absorban la ideología de las clases dominantes y se encuentren alienados respecto de su realidad. Los medios representan una forma de convivencia social y una forma de

relacionarse con la realidad, en la que los espectadores no son pasivos ni se dedican a exponerse a los medios sin que estos reciban nada a cambio: establecen una relación dialéctica entre ellos y el público al que se dirigen, en donde una vez que se confrontan, ninguno de los dos

quedará en la misma forma que mantenían antes del encuentro.

En todo caso, si fuera necesario ubicar a McLuhan dentro de alguna propuesta teórica, tendría cierto parecido con la teoría hermenéutica¹³²; de hecho, su obra más representativa así lo plantea: La comprensión de los medios como extensiones del hombre.

El estudio de los medios no requiere de un análisis sino de una interpretación que habla de la necesidad



Los medios como extensiones del cuerpo humano, decía McLuhan

de entender a los medios como una parte fundamental de la conformación de las sociedades hoy en día, en la que cada estado, país, grupo o individuo no puede mantenerse

¹³² Con todas las reservas que esta comparación pueda suscitar.

inalterable dentro del complejo sistema que representan las sociedades y la globalización en este momento.

El estudio que McLuhan hace de la conducta humana a través de su relación con los medios que inventa, es otra forma de entender lo posmoderno, pues también hace una crítica al proyecto de la modernidad, criticando las especializaciones y alabando en cierta manera la multiplicidad de ideas como una forma de escapar a la dogmatización que ha conducido a la humanidad a un callejón sin salida.

La generación x es parte de esa nueva convivencia que representan los medios de comunicación, pues a partir de ellos se han generado las condiciones propicias para la aparición del fenómeno.

Además, los medios han representado un elemento más en la formación de las identidades de los jóvenes que viven en la década de los noventa: han crecido con ellos y se han convertido en una parte fundamental de su educación, de su diversión y de su afición por las artes y la ciencia.

3.2 LOS MEDIOS

Cuando se menciona la palabra medios, sobre todo en la carrera de comunicación, se hace una relación casi inherente con los medios de comunicación colectiva, los famosos *mass media*. Se piensa inmediatamente en cine, prensa, radio, televisión o cualquier otro medio de comunicación que represente el ambiente de trabajo de los comunicólogos.

Para McLuhan un medio no tiene esta acepción, porque refiere algo más amplio, más general y que va más allá de los

sistemas de comunicación. Los medios representan todo aquello que el hombre ha inventado y que le facilitan las tareas que tendría que ejercer ya fuera con su cuerpo físico o con su mente. En este sentido, los medios son desde un par de piedras frotadas contra sí para producir fuego hasta una planta termonuclear; desde una cuchara o un plato de barro hasta una cadena de restaurantes y los productos comestibles derivados del petróleo; desde una lanza o una pintura rupestre hasta la realidad virtual o las diferentes manifestaciones de arte abstracto o conceptual; desde la moral victoriana hasta la pornografía infantil.



Los medios son una
simulación técnica
de la conciencia

Al facilitar las tareas que el hombre tiene que hacer, sean estas actividades de carácter productivas, pragmáticas, intelectuales o lúdicas, los medios facilitan su ejecución al sustituir una parte del cuerpo o del intelecto humano por el dispositivo. Por tal motivo McLuhan considera a los medios en general como extensiones del cuerpo físico o de la mente humanas. Así, los medios constituyen una extensión de una facultad humana, física o intelectual, y que de alguna manera facilitan el quehacer diario. Por ejemplo, los zapatos son

en nuestra vida cotidiana y al cambiar nuestra forma de relacionarnos con los demás.

Los medios, explica McLuhan, representan extensiones de nuestro cuerpo, por tanto no pueden ser analizados basándose en su constitución, sino en la forma en que se relacionan con el ser humano. Por eso, cada vez que un medio se introduce en la vida cotidiana hay que entender qué fue lo que cambió y cuál es la forma de convivencia que se origina a través del uso constante del medio.

"En una cultura como la nuestra, acostumbrada a desde largo tiempo a escindir y dividir todas las cosas como un medio de control, a veces nos choca que se nos recuerde que, en los hechos operantes y prácticos, el medio es el mensaje. Esto quiere decir simplemente que las consecuencias sociales y personales de cualquier medio (es decir de cualquier prolongación de nosotros mismos) resulta de la nueva escala que se introduce en nuestros asuntos, debido a cada prolongación de nuestro propio ser o debido a cada nueva técnica. Es el medio lo que conforma y regula la escala de la asociación y la acción humana".¹³⁴

En la medida que un medio se introduce en la vida diaria y que, debido a esta cercanía, cambia nuestra forma de ver al mundo y de relacionarnos con los demás, es como el medio se convierte en un mensaje *per se*, independientemente de su contenido.

Para comprender lo que McLuhan intenta decir, es necesario evitar al máximo el esquema aristotélico de la comunicación

¹³⁴ ídem. págs. 29-30

(emisor - mensaje - receptor) para escapar a confusiones. El mensaje a que se refiere no implica una comunicación directa, ni un código o algo parecido: se trata de la forma en la que un medio *habla* cuando es introducido en la sociedad. Este hablar se refiere a que, sin percibirlo, el medio dictará las condiciones y regulaciones necesarias para establecerse dentro de la sociedad que lo gestó.

"A partir de la definición de los medios, McLuhan estableció una teoría que explica la conducta humana en términos de la interacción recíproca que hay entre el hombre y su capacidad para transformar el mundo".¹³⁵



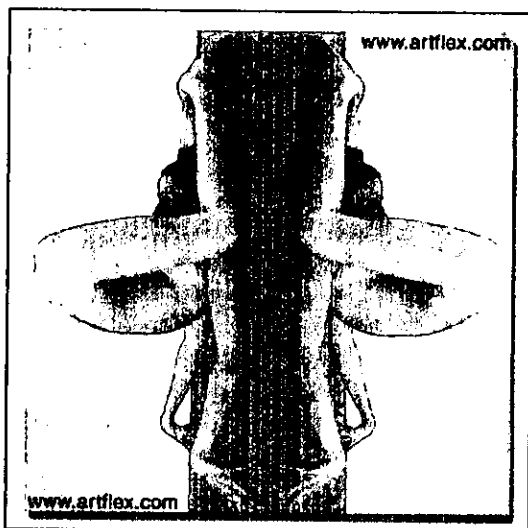
Una televisión
apagada en la
sala de
cualquier
hogar
representa un
mensaje por sí
mismo: la
seguridad de
que al
encenderla

podemos tener la diversión, información o compañía que necesitamos nos han hecho cambiar nuestra forma de vida. Tenemos horarios para ver la televisión, programas favoritos, cambiamos nuestros hábitos de consumo, nuestro lenguaje, nuestras creencias; y todo eso de forma

¹³⁵ Paul, Alan. "El sitio de Macondo", pág. 18

independiente al contenido de la televisión, y de esto nos damos cuenta sin siquiera prenderla.

Cada vez que un nuevo medio se introduce en la vida humana cambia poco a poco las formas antiguas, por unas nuevas formas de comprensión del mundo. "El ferrocarril no introdujo en la colectividad humana el movimiento, el transporte, la rueda o el camino, pero si aceleró y amplió la escala de las funciones humanas... creando clases totalmente nuevas de ciudades y nuevas especies de trabajo y diversión. Esto ha tenido lugar tanto si el ferrocarril funcionaba en un ambiente tropical como si lo hacía en un ambiente nórdico, y es algo totalmente independiente de la carga del medio ferroviario".¹³⁶



En tanto que los medios son extensiones del cuerpo físico o de la mente humanas, la convivencia con ellos marca diferentes pautas de organización a partir de que ellos se relacionan con nosotros, sus usuarios. Las personas prefieren ver una película en el cine que en video, en la comodidad de su

casa. Se podrían dar muchos motivos: la pantalla es más grande, el sonido es mejor, no hay interrupciones, etcétera. Sin embargo, desde el momento en que por alguna oscura razón se acepta ver una película en una sala cinematográfica y no en una videocasetera, el medio (el cine) se convierte en un mensaje que regula nuestra capacidad de asociación en tanto que implica desde escoger la sala adecuada, el horario adecuado y la escolta adecuada, hasta tener un arreglo personal presentable y suficiente dinero, como también nuestros hábitos culturales al cambiar nuestra forma de percibir al arte, nuestra forma de divertirnos, al permitir la creación de grupos especializados en cine y aún dentro de estos, grupos especializados sobre un género de películas.

El auto es otro ejemplo. Las ciudades están construidas para que los autos puedan circular por ellas y no los caballos o los aviones; los horarios de trabajo, de entrada o convivencia se ven afectados por la rapidez que una avenida pueda proporcionar; se calcula el tiempo de llegada para una cita en términos del tiempo del carro o se modifica la economía en tanto que la gasolina que usan los autos sube de precio y todo eso cambia y regula hasta cierto punto nuestras vidas sin siquiera sacar el auto de la cochera.

Al interactuar con los medios, nos damos cuenta de que ellos modifican nuestro entorno casi sin darnos cuenta y que también cambian la forma en la que vivimos. Este es el mensaje al que se refiere McLuhan.

¹³⁶ McLuhan, Op. Cit . pág. 30

Antes de la llegada del horno de microondas (otro medio) y de las comidas aceleradas, era común que las familias se juntaran para preparar la comida y sentarse a la mesa para platicar sobre lo que sucedía con cada uno de sus miembros. En la medida que el horno de microondas se introdujo en la vida cotidiana, cambiaron las formas y costumbres culturales: desde la dieta (con la imposibilidad de preparar un pozole o



un guacamole) hasta la comunicación en la familia, pues ya no es necesario reunirse para comer comida caliente o preparar la comida.

De forma independiente al uso de estos medios o a su contenido, la forma en la que ellos modifican nuestra forma de relacionarnos con el entorno constituye un mensaje.

McLuhan dice que el contenido de los medios es siempre otro medio: es decir, el contenido de cualquier medio, un invento del hombre, contendrá otro medio que también es invento de la humanidad y que es una extensión de su cuerpo físico o de su intelecto. "...Este

hecho, característico de todos los medios, significa que el contenido de todos y cada uno de ellos es siempre otro medio. El contenido de la escritura es el habla, del mismo modo que la palabra escrita constituye el contenido de lo impreso y lo impreso el contenido del telégrafo..."¹³⁷

Por ejemplo, en una película, el cine es un medio que es por sí mismo un mensaje; como contenido de ese medio se encuentra una película, otro medio de expresión; dentro de esa película existen diálogos que son lenguaje y que son el medio que representa los pensamientos del hombre y que le sirve para comunicarse.

En la radio sucede lo mismo: la radio es por sí mismo un medio que contiene un mensaje y que ha cambiado la escala de asociación humana; a su vez contiene a otros medios que son mensajes por sí mismos como la música, los sonidos, la lengua, los modismos de la lengua, de manera independiente a su contenido y así sucesivamente.

Por tal motivo, McLuhan explica que la imposibilidad para estudiar a los medios desde su contenido radica en que no existe tal, es decir el contenido de los medios es siempre otro medio que remite a otro. Sin embargo, es posible comprenderlos porque de una interpretación de los medios dependerá una comprensión del ser humano en tanto que es él mismo quien los inventa y los introduce a su propia vida.

¹³⁷ idem, pág. 30

"... lo que estamos examinando aquí son las consecuencias psíquicas y sociales de los diseños y pautas, en cuanto amplían o aceleran procesos ya existentes, puesto que el mensaje de cualquier medio o técnica es el cambio de escala, de pauta, de paso de ritmo que introduce en los asuntos humanos."¹³⁸

Los medios en tanto que son extensiones de nuestro propio cuerpo, prolongan o extienden los sentidos en una dirección, alterando el equilibrio natural que existía hasta antes de la introducción del medio o la técnica. Al alterar o modificar los



sentidos humanos de acuerdo a la pautas que introduce el nuevo medio, cambia totalmente la cosmovisión del mundo.

"Todos los medios de comunicación son una reconstrucción, un modelo de alguna capacidad biológica acelerada más allá de la capacidad humana de llevarla a cabo: la rueda es una extensión del pie, el libro es una extensión del ojo, la ropa una extensión de la piel y el sistema de circuitos electrónicos es una

extensión de nuestro sistema nervioso central. Cada medio es llevado al pináculo de la fuerza voraginosa, con el poder de hipnotizarnos. Cuando los medios actúan juntos, pueden cambiar tanto nuestra conciencia como para crear nuevos universos de significado psíquico."¹³⁹

Esta cosmovisión está en relación directa a la forma en que los medios alteraron el equilibrio de los sentidos y a la manera en que unos sentidos se vieron privilegiados sobre otros. McLuhan opina que la introducción de los medios eléctricos determinó en mucho la conducta de las sociedades en el mundo actual, pues estableció pautas de asociación y de acción que ningún otro medio había sido capaz de lograr y que funcionan de una manera paradójica, pues si bien los medios eléctricos separaron a la humanidad en especializaciones, también han logrado un nivel de comunicación nunca antes visto.

Para entender la forma en que los medios se han introducido en la sociedad y cuales son sus efectos McLuhan ha propuesto unas leyes: 1) con la introducción de un nuevo medio algo se mejoró o se intensificó; 2) con esa misma llegada algo se volvió obsoleto; 3) el nuevo medio rescata algo que previamente ya estaba olvidado y 4) cuando es forzado al extremo, el medio produce reacciones diferentes a las que estaban previstas.¹⁴⁰

Para comprender el mensaje de los medios, propone a las tétradas, que son una serie de cuatro preguntas que al

¹³⁸ ídem, pág. 30

¹³⁹ McLuhan, M. "La aldea global", pág. 94

¹⁴⁰ McLuhan, M. "Las leyes de los medios" págs. 105-142

formularlas expondrán el valor de los medios y su relación con la sociedad. Las preguntas en este caso son: ¿Qué mejoró o intensificó la llegada de un medio? ¿Qué volvió obsoleto? ¿Qué rescato de lo que estaba previamente olvidado? y ¿qué produce o convierte cuando es forzado al extremo?

La respuesta a estas preguntas la descripción de los medios proporcionará una información mucho más completa de la sociedad en que viven. Este es un par de ejemplos que propone¹⁴¹:

Dinero en efectivo

- 1) acelera las transacciones
- 2) torna obsoleto el trueque
- 3) recupera el consumo conspicuo
- 4) se convierte en crédito o no - dinero

Radio y Televisión:

- 1) mejora el acceso simultáneo (regional) de todo el planeta: al estar al aire, se está en todas partes.
- 2) torna obsoletos los cables y los cuerpos físicos
- 3) recupera los medios ecológicos tribales
- 4) se convierte en un teatro de globalización: ningún espectador, sólo actores.

3.3.1 CLASIFICACIÓN DE LOS MEDIOS

¹⁴¹ McLuhan, M. "La aldea global", págs. 170-172 La mayor parte de las tétradas que propone se encuentran como tales en el libro que escribió en colaboración con su hijo Eric, Las leyes de los medios, sin embargo he decidido ejemplificar con estas por la claridad de sus conceptos.

McLuhan ha establecido una división de los medios de acuerdo a la cantidad de información que proporcionan, y cuya consecuencia principal es la involucración de los usuarios con dichas extensiones. Los medios pueden dividirse en medios cool o fríos y en medios hot o cálidos.¹⁴² Como extensiones del cuerpo humano, la información que proporcionan está dirigido a uno o varios sentidos, embotando unos o manteniendo el equilibrio natural que existe en el sensorio humano.

A) Medios Hot

Los medios cálidos son aquellos que abastecen de información suficiente a uno de los sentidos sobre los demás. Al estar bien abastecido de datos, el usuario del medio no tiene que participar para completar el mensaje, pues ya está dado y completo.

¹⁴² McLuhan, Marshall, Op. Cit. Cuando McLuhan utilizó estas palabras no se estaba refiriendo a su sentido literal, sino al sentido coloquial: de acuerdo al argot anglosajón la traducción correcta al español de cool es *chido*, y la traducción correcta de hot sería *ardiente* en el sentido de atractivo en extremo. Esto refiere el grado de implicación que los usuarios tienen con los medios que utilizan: unos mantienen una actitud más despreocupada, sencilla, sin implicaciones (cool) y los otros una más comprometida, más atrayente (hot). Sin embargo, la traducción como medios cálidos y fríos constituye ya una tradición y sería difícil intentar el manejo de términos nuevos. Por eso mantendré la traducción de la ya muy famosa edición de *La comprensión de los Medios* que hizo Editorial Diana, no obstante que no sea del todo correcta.

"Es un medio cálido el que prolonga un sólo sentido en alta definición. Alta definición es el estado de estar bien abastecido de datos".¹⁴³

Esto significa que la implicación de un usuario con un medio cálido es mínima pues no necesita implicarse con el medio, pues el mensaje que le está enviando es completo y no necesita ser completado.

En esta lógica, medios cálidos serían la televisión, el radio, la prensa, la publicidad, la fotografía y todos aquellos medios que no necesitan de la participación del usuario para completar su cometido. "...Por otra parte, los medios cálidos no dejan tanta cosa que el público haya de rellenar o completar. Por lo tanto, un medio cálido es de poca o baja participación".¹⁴⁴

B) Medios Cool

En caso contrario, los medios fríos son aquellos que al no proporcionar una información suficiente, el público receptor necesita participar activamente con el medio para entender lo

**Los medios
pueden
clasificarse
de acuerdo al
grado de
implicación
que tienen
con el
usuario**

que trata de decir. Por ejemplo, una conversación telefónica necesita de la interacción de los usuarios para que la plática quede completa. Del mismo modo, un seminario en el que está presente la participación activa de sus oyentes, un videojuego, un libro interactivo o una teleconferencia, necesitan la actuación de los usuarios para permitir la correcta ejecución de sus funciones.

La participación directa, el involucramiento, con el medio es una característica de los medios fríos. Al no contar con suficiente información, es decir al proporcionar una baja definición, los sentidos de los usuarios necesitan participar activamente para que el medio pueda desempeñar correctamente sus funciones.

C) Híbridos

La clasificación que McLuhan hace de los medios es muy clara y se podría establecer a partir de ésta una lista muy amplia de los medios cool o hot; sin embargo, y esta es una de las principales características de su pensamiento, una vez que ha logrado esclarecer las diferencias de los medios a través de esta clasificación, niega, tácitamente, que exista una lista perfectamente definible y clara.

Esto se debe a que siempre el contenido de un medio es siempre otro medio y este, como resulta obvio, puede ser de una naturaleza fría o cálida, teniendo como contenido a otro medio de naturaleza distinta.

El mejor ejemplo de esta inversión de los medios puede verse en Internet. Con la aparición de la red, nacieron diferentes formas de comunicación. En un principio, la

¹⁴³ Ídem. 46

¹⁴⁴ Ídem, págs. 46-47

WWW estaba dirigida a un solo sentido, el de la vista. De acuerdo con la clasificación de McLuhan, Internet era un medio cálido pues abastecía de suficiente información al sentido de la vista y no necesitaba de la participación de los usuarios para completar sus mensajes, pues lo único que tenían que hacer era leer o ver lo que en el medio estaba.

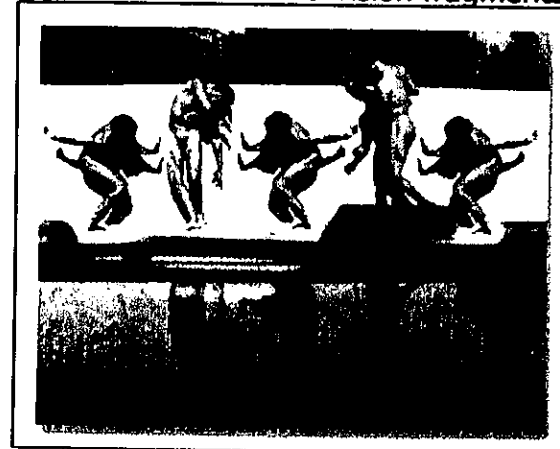
Conforme fue evolucionando, la red generó distintas formas de comunicación y de acercamiento entre los usuarios, uno de ellos fueron las salas de conversación ó chat y el correo electrónico. Las características de estos medios las ubican dentro de la categoría de fríos, pues requieren de la participación de los usuarios para que sus mensajes puedan completarse.

Un medio cálido como lo es Internet, contiene a un medio frío como son las salas de conversación, y de la combinación de ambos medios tenemos la certidumbre de estar en un medio híbrido, que no es ni frío ni cálido.

Cada uno de los medios, fríos o cálidos, crean una serie de condiciones para que los usuarios se relacionen con ellos y para que, a su vez, creen diferentes formas de concebir al mundo. De acuerdo a la interacción de los hombres y los medios, McLuhan también ha insistido sobre la creación de ambientes, que no son otra cosa que una cosmovisión creada por los propios medios.

3.3.2 LAS COSMOVISIONES

De acuerdo con la clasificación de los medios y de acuerdo a la medida en que estos se introducen en la vida diaria, causando diferentes formas de organización social, las formas de concebir al mundo cambiarán en la medida en que los medios alteran la convivencia entre los individuos. McLuhan menciona que existen dos tipos de visiones o de estadios de la cultura que tienen relación directa con la forma en que los medios alteran el conocimiento y la escala de asociación humanas; atendiendo a la clasificación de hot y cool, estas formas de la cultura pueden ser visuales o auditivas - orales, respectivamente. La cultura visual es una forma de concebir al mundo de una manera lineal, cuantitativa, mensurable. En una analogía con el sentido de la vista, McLuhan propone que el sentido de la vista sólo puede mirar una parte del mundo a la vez, es decir sólo puede mirar hacia delante y por tanto obtiene una visión fragmentada del universo.



Esta cosmovisión, explica McLuhan, se generó a partir de la invención de la escritura y más propiamente, de la invención de los libros y de la imprenta. A partir de entonces, el

conocimiento pudo almacenarse en estos tratados y estar al alcance de cualquiera. El tipo de conocimiento que se veía aquí era lineal, lógico, racional, como una serie de hechos concatenados; muy en la lógica del positivismo generado en la Ilustración.



Al obtener el conocimiento de los libros, es decir privilegiar el sentido de la vista por sobre los demás, el hombre empezó a concebir el mundo de una manera fragmentada, como si al estudiar pudiera sólo comprender una parte de lo que veía y no todo en conjunto. De ahí que surgieran las especializaciones y la fragmentación del conocimiento.

"Mediante el alfabeto y luego la imprenta, el hombre... recibió un ojo a

cambio de un oído. Ambos medios trasladan una parte de la experiencia humana a un campo visual donde la realidad parece más calculable y reducible. El acento en el sentido de la visión creó el punto de vista, desde el cual las infinitas facetas del mundo se perciben encadenadamente de acuerdo a las propiedades exclusivas del ojo, que debe concentrarse

en un solo objetivo a la vez. Un medio visual como la escritura se basa en la concatenación lógica de ideas y fomenta el concepto de un mundo dividido y fragmentado."¹⁴⁵

La cultura visual, es decir aquella que se basa en el conocimiento especializado y que trata de escindir al mundo en fracciones susceptibles de ser analizadas y estudiadas, en la que existe una mayor separación de la sociedad puesto que se ha generado un mayor individualismo por la independencia que ha propiciado el conocimiento, es característica de las sociedades occidentales, ya que refiere un mayor avance en el conocimiento y es correspondiente al proyecto moderno iniciado en la ilustración.

"Borges y McLuhan... apuntan el retroceso del mundo acústico y simultáneo del hombre oral ante un modo de pensar cada vez más especializado y fragmentado, en que el espacio y el tiempo parecen tener características uniformes, conectadas y continuas..."¹⁴⁶

El tiempo y el espacio son entidades únicas e indivisibles, que se constituyen en una serie lógica de hechos enlazados entre sí. Por tal motivo se concibe a la historia como si fuera una sola y al hombre como si perteneciera a una serie máxima que se encuentra fuera de su alcance. En el tiempo y el espacio visuales las situaciones se suceden de una manera racional y adecuados para

¹⁴⁵ Paul, A. Op. Cit., pág. 44

¹⁴⁶ ídem. Págs. 46-47

estudiarlos de manera separada, mensurable, racional y objetiva.

En sentido contrario, la cultura acústica se refiere a aquellas cosmovisiones en que el conocimiento se da de manera oral o auditiva y en que el mundo es concebido como un todo que no puede ser fragmentado. Esta cultura está ligada hacia la tradición y las formas orales de transmitir el conocimiento: como en una aldea o una tribu las tradiciones culturales, sociales, políticas y religiosas se transmitían de generación en generación a través de relatos o leyendas en donde la palabra tenía una importancia vital.

De igual manera, McLuhan hace una analogía con el sentido del oído y señala que a través de él, el mundo puede captarse de una manera diferente, quizá más completo porque es posible captar lo que se escucha adelante, atrás, arriba y abajo al mismo tiempo y sin confusiones.

La concepción auditiva del mundo lo concibe como unidad imposible de separarse; como un todo en el que cada parte está ligada entre sí y no puede ser comprendida sino es través de la unidad. Esta clase de conocimiento se refiere en especial

De acuerdo a los medios, los sentidos pueden ampliarse o extenderse, creando pautas específicas de comportamiento y cambios en la estructura cognoscitiva

a las cosmovisiones de culturas antiguas o incluso, a las formas sociales y culturales de algunos países, sobre todo aquellos en vías de desarrollo.

El concepto de cultura acústica se refiere a las culturas en las que existe un equilibrio en sus sentidos y por tanto, una visión más unificada del universo. En este tipo de culturas la palabra hablada tiene una mayor importancia en cuanto a la transmisión de conocimientos y tradiciones. Las culturas acústicas muestran una cohesión interna significativamente más grande que en las culturas visuales. La familia dentro de la cultura acústica representa un importante medio de formación ya que, a diferencia de la cultura visual, las relaciones interpersonales son muy importantes.

"El espacio y el tiempo acústicos, basados en la naturaleza omniabarcante del oído y en la transmisión oral de conocimientos, fomentan una percepción total, simultánea y unitaria del mundo."¹⁴⁷

En la cultura acústica existe una interdependencia de sus miembros, ya que estos no han sido divididos por el conocimiento especializado, ni por técnicas especializadas, por el contrario se tiene una concepción equilibrada del universo, y por tanto, una acción más comunitaria entre todas las personas.

En la cultura acústica el tiempo y el espacio son entidades que se encuentran hechas de situaciones que no son lógicas ni pertenecen a ninguna serie: son momentos

¹⁴⁷ idem, pág. 32



autónomos que no tienen conexión alguna entre sí y que hablan de una multiplicidad de ideas o acontecimientos que se suceden al mismo tiempo, pero que no necesariamente pertenecen a la misma serie.

3.4 AMBIENTE GLOBAL



De acuerdo a los medios, los sentidos pueden ampliarse o extenderse. Por tanto, la manera en la que los medios influyen en nuestra forma de organización social o en nuestro pensamiento individual, crea

pautas o reglas específicas de convivencia e interacción de la tecnología y sus usuarios.

A esta serie de aplicaciones y de cambios en la estructura cognoscitiva McLuhan llama ambientes. Un ambiente refiere la interiorización del medio, la conceptualización como algo de suyo propio para el hombre y la reorganización social e intelectual de acuerdo al propio medio. Un ambiente es la consecuencia natural de los mensajes de los medios.

Sin embargo, explica McLuhan, los hombres no pueden darse cuenta del ambiente en el que viven hasta que otro medio

llega para volver a iniciar con el reacomodo sensorial. Esto se debe a que los hombres se encuentran imbuidos de lleno en el ambiente que el medio ha creado y cuyos efectos no son perceptibles simplemente porque no se tiene cuenta de ello.

..."La exageración de un sentido y el concomitante reacomodo sensorial crean otro tipo de sensibilidad humana... El ensanchamiento de un sentido tiende a anestesiar o a hipnotizar al hombre, de modo que le sea difícil notar que algo ha cambiado en su forma de relacionarse con el mundo."¹⁴⁸

Cuando un nuevo medio aparece e influye directamente sobre nuestro trabajo o en nuestra vida diaria, cambia nuestra forma de ver al mundo, es decir, la relación que hasta antes de aparecer el nuevo medio sosteníamos con el mundo, cambiará radicalmente por la aparición del nuevo medio en sustitución del anterior. Esta nueva relación creará sus propias condiciones y características que influirán directamente sobre el quehacer social, político e incluso, económico.¹⁴⁹

El ambiente en el que actualmente estamos viviendo es el que se ha forjado desde la aparición de la electricidad domesticada y la luz artificial, es decir, el de los medios eléctricos. La llegada de la luz eléctrica influyó de sobremanera la forma en la que los hombres se relacionaban entre sí; cambió las formas de trabajo y las

¹⁴⁸ idem Págs. 22-23

¹⁴⁹ McLuhan, M. Op. Cit. Págs. 12-14

diversiones; la forma de comunicarse y la del arte; la tecnología y la ciencia. En general transformó las actitudes de los hombres frente a su propia realidad.

El ambiente creado por los medios eléctricos ha creado una forma muy especial de entendimiento del mundo que tiene características específicas. A este reacomodo McLuhan lo llamó Aldea Global.

"Debido a la contracción causada por la electricidad, el globo ya no es más que una aldea. La velocidad electrónica, al conjugar todas las acciones políticas y sociales en una súbita implosión, ha estimulado en grado muy intenso la conciencia de la responsabilidad. Este es el factor implosivo que altera la situación del jovencito menor de 20 años y de algunos otros grupos. Ya no se les puede contener en el sentido político de una asociación limitada. Gracias a los medios electrónicos, ahora están integrados a nuestra vida como nosotros a la suya".¹⁵⁰

La aldea global que concibió McLuhan simboliza el hecho de que a través de los medios electrónicos como los satélites, los teléfonos, la televisión entre algunos otros, redujeron las distancias físicas e ideológicas entre los individuos, acercándolos físicamente y también a través de la cultura, aunque también de manera paradójica, los ha separado. Las características que tiene la aldea global mcluhiana, según mi punto de vista, son las siguientes:

¹⁵⁰ *idem*, pág. 27

A) Excentricidad.- esto significa que gracias a la técnica proporcionada por los medios, cualquier ciudad, pueblo, grupo o individuo constituye un centro para sí mismo que tiene la capacidad de mantenerse informado, presente e incluso participativo en las cuestiones sociales, sin tener que salir de su casa.



Borges otra vez...

"La obsesión por las antiguas pautas de expansión mecánica partiendo del centro hacia la periferia, ya no guarda relación con nuestro mundo eléctrico. La electricidad no centraliza, descentraliza...La energía eléctrica, de la que se puede disponer lo mismo en la granja rural que en los salones ejecutivos, permite que cualquier lugar sea un centro y

no requiera de grandes aditamentos."¹⁵¹

Con la aparición de los medios eléctricos (o electrónicos) fueron desapareciendo paulatinamente los centros comerciales y sociales del orbe: pronto cada ciudad pudo erigirse en un centro comunitario con todas las posibilidades de desarrollo económico, político y social que su población requería.

¹⁵¹ *idem* pág. 62

Ya no era necesario que las personas se trasladaran grandes distancias para tener acceso a la información, ni para trabajar, ni para divertirse: a través de los medios eléctricos las distancias se acortaron y el mundo se volvió más pequeño. Con el avance de la técnica, nada pudo impedir que un pequeño poblado en un lugar apartado en el desierto se convirtiera en una gran fábrica; ni tampoco que un hombre de la ciudad estuviera enterado de cómo viven los papúes de Nueva Guinea.

Jorge Luis Borges describe en su relato "La esfera de Pascal" una situación parecida a la excentricidad causada por los medios. "Podemos afirmar con certidumbre que el universo está en todas partes y la circunferencia en ninguna".¹⁵²

Los medios eléctricos han permitido que las sociedades crezcan por diferentes caminos, que son al mismo tiempo opuestos, pero que no se sobreponen unos con otros y que avanzan en todas direcciones sin contrarios. Quizá pueda establecerse una analogía con el Aleph de Borges: es un punto donde convergen todos los puntos del universo sin que unos se superpongan con los otros, una esfera cuyo centro está en todas partes y en ninguna a la vez.¹⁵³

B) Fraccionamiento/Segmentación.- a través de la introducción de la técnica eléctrica, los individuos pudieron separarse paulatinamente de los grandes centros económicos, comerciales, políticos, culturales y sociales en que se

convirtieron algunos sitios durante épocas pasadas; no obstante, esto significó que también los individuos se fueran separando entre sí mismos.

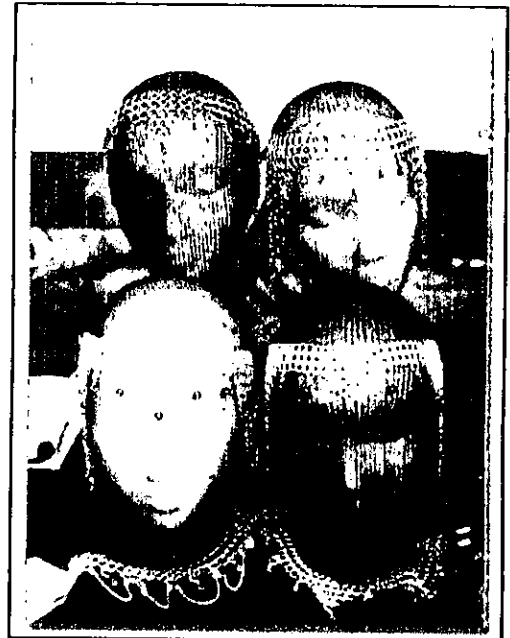
Los medios eléctricos, afirma McLuhan, especializan y requieren de un mayor grado de preparación para manejarlos

correctamente. Por eso fue necesario la creación de hombres que se especializaran en alguna parte del conocimiento

únicamente. Esto debido a la velocidad con que los medios han acelerado la

convivencia de los hombres: los avances tecnológicos son más rápidos que la capacidad del hombre para entenderlos.

La velocidad de los medios eléctricos hizo que la acción y la respuesta fueran casi instantáneos, por eso se necesitaba que las personas fueran capaces de elegir, por lo menos en lo correspondiente a su especialización, las decisiones correctas. "El hombre occidental adquirió,



¹⁵² Borges, J.L. "Otras inquisiciones" pág. 15

¹⁵³ ídem. Pág. 200

gracias a la técnica de la instrucción, el poder de actuar sin reaccionar".¹⁵⁴

El conocimiento tuvo que ser dividido, al igual que las sociedades, las clases y los trabajos, para que pudieran responder a la velocidad de los medios. Esto generó hombres cada vez más especializados en algún punto del conocimiento o de la técnica y a los que les era más difícil comunicarse entre sí.

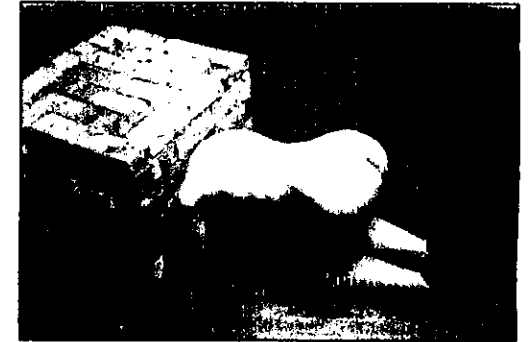
Durante el tiempo que trabajé como reportero de la sección científica de un diario de la capital, tuve una experiencia de la incomunicación generada por las especializaciones que refiere McLuhan. El editor de la sección me pidió que entrevistara a Simón Brailowsky (q.e.p.d.), quien en aquel entonces fungía como investigador del departamento de Neurología en el Instituto de Fisiología Celular de la UNAM. El propósito de la entrevista era hablar sobre cuestiones de interés general acerca del cerebro, es decir como se generan los pensamientos, en qué parte se encuentran las emociones, qué órganos entran en acción cuando se tiene miedo, entre otras cuestiones. Como es usual, primero contacté telefónicamente al investigador solicitándole una entrevista, quien amablemente accedió.

El día de la reunión, me recibió en su laboratorio y la plática que iniciamos fue en tono muy amable sobre cualquier otra cosa, menos sobre el tema principal de la entrevista. Sin embargo, cuando empecé a plantearle preguntas demasiado generales acerca de la conducta del cerebro comenzó a

desesperarse y enojarse, pues se dio cuenta de que yo no era un experto en neurología y las preguntas que estaba formulando eran demasiado abiertas.

Con el ánimo visiblemente molesto, suspendió nuestra conversación y me pidió que regresara después de que hubiera leído un par de libros que hablaban del cerebro en términos más especializados (entre ellos uno de él) y que con gusto platicaríamos. Temeroso de lo que pudieran decirme en la redacción del periódico al llegar sin ninguna entrevista, insistí en continuar la plática, con resultados muy confusos.¹⁵⁵ Al final, tuve que disculparme por no ser un experto en la materia y sugerirle al doctor Brailowsky que antes de publicar la nota, se la enviaría para que evitáramos algún desconcierto.

Y a pesar de la malograda entrevista, el doctor también se disculpó conmigo pues estaba consciente de su incapacidad para hablar en términos comunes de lo que constituía su campo



de estudio. Me confesó que, después de pasar 20 años de su vida estudiando sólo una parte del cerebro, le resultaba

¹⁵⁴ McLuhan, Op. Cit., pág. 26

¹⁵⁵ La entrevista completa se encuentra publicada en el periódico Crónica. 24 de junio de 1997, pág. 3b.

harto complicado hablar en términos comunes y corrientes de cuestiones generales. "Sólo se hablar con especialistas", me dijo.

Las especializaciones son una característica de las sociedades en las que los medios eléctricos se encuentran de hecho. "La manifestación más extrema de la cultural visual es quizá el especialista o experto, es decir el investigador que se limita a estudiar un solo aspecto del mundo. Para McLuhan este hombre que ya ha llegado al final de su camino está necesitado de defender su autoridad contra opiniones o ideas nuevas y amenazantes. La tarea del especialista impide una comprensión global del proceso: armado con su punto de vista divide, segmenta y analiza el mundo".¹⁵⁶

McLuhan opina que al perder el centro, las sociedades se volvieron centros autónomos que se regían bajo sus propias condiciones. Con la ciencia sucede lo mismo: cada disciplina está regulada por leyes construidas únicamente para dicha ciencia y no para las demás. "En lugar de ahorrar trabajo estos aparatos permiten que todo el mundo haga sus propios quehaceres."¹⁵⁷

Es paradójico pensar que si bien los medios de comunicación han acortado las distancias y mantienen unido al mundo a través de las economías, los medios de comunicación, las instituciones dedicadas a administrar los valores culturales y sociales, es cierto que también han agrandado los baches entre los individuos y sus ideas, pues la intempestividad de la

¹⁵⁶ Paul, A. Op. Cit. Pág. 60

¹⁵⁷ McLuhan, M. Op. Cit. Pág. 62

técnica eléctrica y el ambiente que creó, han hecho necesario que las sociedades se especialicen para mantenerse competitivos y al día.

Como es imposible estar informado de todo, los hombres tienen que elegir sólo un aspecto del mundo

Como es imposible estar informado de todo (pues al fin y al cabo la electricidad ha transformado a los medios en información), los hombres tienen que elegir sólo un aspecto del mundo para mantenerse vigentes y sobresalir, ya que el mundo avanza con demasiada rapidez y la amplitud de opciones es casi infinita. De hecho, la renovación constante es necesaria para mantenerse

activo y evitar quedarse estancado. Los ciclos de lo que sea son cada vez más cortos y en lo que se refiere a la ciencia la diferencia es cada vez más notoria.

Un ejemplo de ello es la industria de la computación y en concreto las compañías dedicadas a fabricar procesadores para computadoras. Desde que en 1998 un juzgado de Estados Unidos obligó a la empresa Intel a compartir la licencia para la fabricación de microprocesadores, las compañías de productos de la computación se encuentran en una loca carrera para abaratar costos y ser más competitivos, dando como resultado que las computadoras

tengan que actualizarse cada dos meses y en un año estar obsoletas.¹⁵⁸

La sociedad que vive dentro del ambiente que los medios eléctricos han creado tienden cada vez más a separarse debido a las especializaciones que sufren a causa del desarrollo científico y tecnológico, no obstante que los medios han acortado las distancias físicas en un intento por hacer que el mundo viva mejor.

C) Implicación.- al contraer al mundo y convertirlo en una pequeña aldea, los medios han hecho que nadie se escape a la posibilidad de participar en los asuntos de los demás (en el mejor de los casos) o de entrometerse en intereses que son de índole más bien regional.

"En la era eléctrica, en la que nuestro sistema nervioso central se encuentra prolongado o ampliado para que nos sintamos implicados en el conjunto de la humanidad y para que incorporemos en nosotros al conjunto de seres humanos, tenemos que participar profundamente en las consecuencias de todas y cada una de nuestras acciones. Ya no es posible que adoptemos el papel distante y desprendido del occidental culto".¹⁵⁹

La cercanía que los medios han creado dieron como resultado el que el mundo tuviera un intercambio de ideas y posiciones como nunca había sucedido en toda la historia de la

¹⁵⁸ En esta carrera las compañías IBM, Microsoft, Intel y MKD son quienes llevan la batuta en la construcción de equipo de cómputo y también las responsables de que la tecnología se vuelva obsoleta cada dos meses.

¹⁵⁹ McLuhan, M. Op. Cit. Pág. 27

humanidad, lo que a su vez provocó un cierto sentido de la responsabilidad en los hombres que los obligó a participar de alguna manera en los asuntos que los preocupan, aun y cuando estos no los afecten directamente.

Así, podemos ver a grupos de italianos que fueron expulsados de México por participar en campañas pro - zapatistas; o bien grupos que apoyan a



este movimiento apedrear la embajada mexicana en Francia; también a un grupo de Hare Khrishnash hacer una campaña proselitista en el tianguis del chopo. También está el barco de vela de Greenpeace que lleva una tripulación multinacional, en una campaña permanente por salvar al planeta; la película *Blade*¹⁶⁰, que muestra en un alarde de vanguardia y sofisticación a actores de raza blanca, negra y asiática, olvidando a latinos y árabes y a muchas otras razas; además, el tremendo *boom* de radios piratas que se lanzan al abordaje de la cortina hertziana, entre muchos otros ejemplos.

¹⁶⁰ Estados Unidos, 1998

A partir de que las economías se globalizaron y las comunicaciones vía satélite se volvieron una costumbre, los hombres no pudieron vivir en aislamiento, pues de una u otra forma se vieron implicados en asuntos con los cuales no tenían nada que ver, pero que a través de la cultura, la economía o las comunicaciones se han vuelto cotidianos.

"En realidad no es el aumento en número lo que origina nuestra preocupación. Es más bien el hecho de que en el mundo todos tengan que vivir en una estrecha cercanía creada por nuestra implicación electrónica en la vida ajena".¹⁶¹

De esta forma, un hombre común y corriente, que lea el periódico o vea la televisión, puede estar enterado de lo que sucede al otro lado del mundo y formarse una opinión propia respecto del acontecimiento. De hecho, se le pide que así sea: que participe, que conviva, que se una a grupos, que sea un activista.

Por otra parte, la implicación creada por el ambiente global ha hecho que exista una inclinación a hacer una cultura única en todo el mundo. O por lo menos así lo han hecho parecer el rumbo que ha tomado el planeta desde el término de la segunda guerra mundial: en lo económico, por ejemplo, con el plan Marshall hasta la creación del FMI, pasando por las organizaciones al cuidado del petróleo o las del Atlántico Norte hasta la Comunidad Económica Europea (el TLC en México) se presenta una fuerte tendencia para que las

economías se globalicen y se conviertan y se comporten como una sola.

Lo mismo sucede con la educación: la ONU a través de otros organismos como la UNICEF, decide cual debe ser el camino de la educación en todo el mundo, por lo que ha dictado ciertos estándares de calidad educativa estableciendo que un niño a cierta edad debe saber lo mismo que todos los de sus edad, no importando si este vive en África, en Mongolia, en Brujas o en la Ciudad de México.



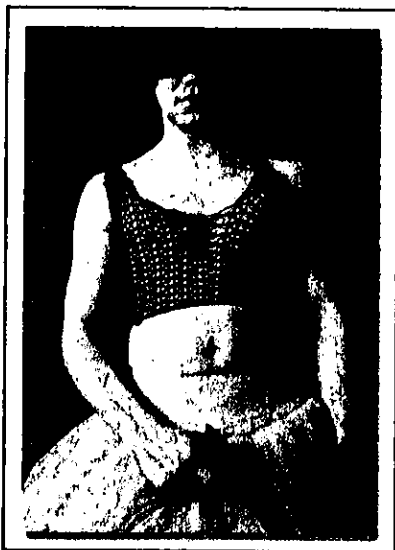
Las políticas internas de los países no dependen tanto de las decisiones de sus parlamentos o cámaras, sino de las recomendaciones que puedan hacer los organismos internacionales de

carácter normativo y que trascienden fronteras. Un ejemplo de ello es la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos), quien en México ha dictado recomendaciones al respecto de la educación y del gasto público.

En lo cultural ha sucedido de una manera diferente. La transculturización es una palabra que está cargada de un enfoque negativo: se entiende como si una cultura ajena llegara a transgredir y acabar con la cultura nacional,

¹⁶¹ McLuhan, M. Op. Cit. 62

haciendo que los pobladores olviden sus raíces y las cambien por otras que les son extrañas. Sin embargo, hay que recordar que la cultura especial de cada pueblo o cada nación está en relación directa a una serie de sincretismos que implican desde lo religioso hasta lo político y cuya combinación ha dado pie a lo que hoy conocemos como nacionalismo.



"Ahora el debate se sitúa al nivel de la alteridad y la globalidad. La diversidad de culturas existente entre las naciones lleva a preguntarse si puede haber una cultura común a todas. En cuanto a la cultura más popular, la respuesta es sí. En ella la cuestión del lenguaje no se presenta. En muchas series televisivas, lo que se dice no tiene importancia, mientras que lo que se ve parece más un lenguaje universal."¹⁶²

No obstante, la dominación ideológica parece que quedó en el olvido para dar paso a un intercambio cultural como nunca antes se dio en la historia del género humano. Aunque América sigue siendo sólo Estados Unidos, conviven dentro de

su territorio tantas comunidades y etnias que la han convertido en una nación multinacional.

El resto del mundo ha experimentado un cambio similar: los países tienen fronteras físicas, pero la cultura popular de los medios, que tiende a ser una sola, es una afirmación de esa aldea global que McLuhan describió hace 30 años y en la que transitan por igual expresiones de la cultura occidental, asiática, del medio oriente o latinoamericana por igual. En México se usan productos Nike o se come sushi; en Estados Unidos se come en Taco Bell; en Austria se organiza cada año un concurso internacional de Mariachi, cuyo ganador el año pasado fue un conjunto de Japón.

La cultura creada a través de los medios sí tiende a ser única porque trasciende fronteras e idiomas y rechaza en cierta forma los autoritarismos. Se maneja libre y de acuerdo a sus propios estatutos. Sin embargo, hay que reconocer que este comportamiento no es aleatorio: los medios se encuentran en una relación directa con los usuarios, pues son estos quienes aceptan o rechazan lo que los medios proponen.

Los medios siempre han tenido la capacidad para transformarse de acuerdo a las exigencias de su público. Quizá esto se deba a que en realidad se trata de empresas multinacionales con objetivos específicos y bien delimitados: atraer y mantener la atención de su auditorio. Por ello han ido creciendo en tanto que sus clientes lo han pedido.

¹⁶² Antaqui, I. "Segundo Renacimiento", pág. 137

Las generaciones que han crecido con los medios, la GX por ejemplo, han establecido una relación más profunda con ellos. Se han modificado mutuamente en la medida en que los otros lo han demandado. Coca Cola, MTV, NBC, Televisa (en nuestro caso), los dibujos animados, Pizza Hut representan una parte de la cultura que no es de por sí ni buena ni mala, simplemente es.

En colaboración con ellos, la sociedad ha ido conformando la realidad de la vida cotidiana, que no es otra cosa sino el consenso sobre las formas culturales, ideológicas y sociales que construyen a una sociedad.

A su vez, los medios han ido recogiendo de la cultura popular elementos que después han convertido en parte de una campaña publicitaria o en la imagen de alguna propuesta. La globalización funciona de esa manera: algo en alguna parte del mundo está, los medios lo recogen y lo envían a todo el mundo y lo convierten en una parte de esa cultura única forjada de la multiplicidad de culturas que coexisten en el planeta y que podrían ser irreconciliables.

"Hemos perdido la capacidad de asombrarnos" opina McLuhan respecto de la Aldea Global; ya nada es extraño, ni novedoso, dejaron de existir los lugares exóticos o los rincones apartados en el mundo; las religiones extrañas o las ideas revolucionarias. Sobre todo estas últimas a partir de que en 1989 se cae el muro de Berlín y en 1990 la URSS deja de existir, lo que simbolizó el fin de las utopías terrestres y también el último movimiento que logró conjuntar los ánimos de libertad en todo el mundo.

Y el asombro perdido al que se refiere McLuhan está en estrecha relación al concepto de autoamputación. Al quedar enamorado de un dispositivo, es decir al aceptar y sustituir cierta parte del cuerpo por un medio, se produce la amputación de esa parte del cuerpo, es decir, queda en una especie de embotamiento que se mantiene hasta que el medio es conducido al extremo de sus capacidades y se invierte el efecto.

Por ejemplo, cuando el transporte entró de lleno a la vida social (ya sea en forma de carreta tirada por caballos o bien un jet supersónico, sustituyó a los pies por un dispositivo que cumplía con las funciones que antiguamente hacían las piernas. Esto, explica McLuhan, causa un adormecimiento que modifica la visión que se tiene del entorno.

A través de los medios eléctricos nuestro sistema nervioso central se encuentra extendido por todo el mundo a través de las redes de información y de los medios de comunicación. Esto causa una especie de adormecimiento que evita que nos demos cuenta del ambiente que los medios eléctricos han creado y por tanto, nuestras emociones pueden quedar disminuidas por la sustitución del sistema nervioso.¹⁶³

Un ejemplo claro de ello es la violencia que se transmite a través de los medios de comunicación. Paulatinamente los programas, televisivos sobre todo, han ido aumentando las dosis de violencia que exhiben. Por una parte porque

¹⁶³ McLuhan, M. Op. Cit., págs. 68-75

las condiciones de vida se han vuelto más críticas y la violencia es un hecho tangible que no puede ser ocultado; y por el otro lado porque el público así lo requiere.

Es decir, la violencia es un estado que altera nuestra condición natural de convivencia social, sin embargo es algo muy natural, especialmente en la ciudad de México. Al exponernos a la violencia a través de los medios se sufre una especie de shock que neutraliza las condiciones desagradables de la violencia y se le observa ya no como algo desagradable, sino como algo lejano, ajeno y hasta como un espectáculo. Por tal motivo, y en la misma lógica que una droga, se necesita de dosis mayores de violencia para que el público espectador concentre su atención en los medios.



La implicación política, económica y social que se vive en la Aldea Global es la base de una cultura relativamente nueva que no hace sino repetir los múltiples puntos de vista que existen o en todo caso, servir de altavoz para que todos hablen.

A partir de entonces, el lazo social, la cohesión social ha quedado en manos de los medios. Los nacionalismos se descartaron de los proyectos de nación porque

han generado violencia y destrucción: la muestra está en la ETA, el ERI, Hamas en Palestina, Yugoslavia, Macedonia, Chiapas y muchos casos más en los que la creencia

exacerbada de un ideal nacionalista ha desatado la guerra entre los prójimos.

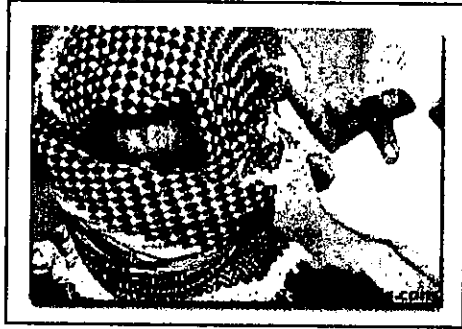
La cultura única que se ha creado a través de los medios no tiene que ver con política, ni con nacionalismo, ni con libertad: es producto de la publicidad, el entretenimiento, el arte, la ciencia y la cultura. Pareciera que no propone otra cosa que la convivencia en forma lúdica, ni tampoco busca redimir a nadie. Parte de la multitud de ideas que vienen de la aldea global y que a su vez es producto de los medios de comunicación.

D) retribalización.- los efectos de los medios de comunicación en las sociedades no son en manera alguna irreversibles o permanentes; de hecho tampoco son únicos ni categóricos; por el contrario son, al igual que los seres humanos, paradójicos. La retribalización es un ejemplo de ello.

Las especializaciones creadas por la velocidad de los medios eléctricos dio forma en cierto sentido a una clase de sociedad incomunicada entre sus miembros en la medida en que estos dedicaban todos sus esfuerzos a estudiar o trabajar en una sola parte del conocimiento; la cohesión social que antes mantenían a través del trabajo, las clases sociales o la patria, se fue diluyendo en una multitud de ideas dispersas o aisladas que podían convivir todas al mismo tiempo bajo un mismo régimen político o religioso, moral o filosófico.

La multitud de ideas que han separado al mundo paradójicamente lo han unido. En la medida en que esas

diferentes visiones del mundo se han separado, también se han ordenado y han ido construyendo diferentes visiones del entorno que atraen a diferentes sectores de la sociedad y los han vuelto a unir, si bien no en grupos grandes o imponentes, sí en pequeños grupos que no están aislados, sino que conviven en una especie de armonía tácita en tanto que las visiones totalizadoras y omniabarcantes dejaron de existir.



El comunismo falló; el capitalismo está en franca decadencia; los nacionalismos fracasaron; la religión católica, quizá la más importante del mundo, atraviesa por un cisma; la economía no tiene centros como tampoco la cultura.

"Las aspiraciones de los pueblos por recobrar su identidad y su soberanía son extensiones de los derechos fundamentales del hombre. El hecho es que los pueblos están atravesados por pulsiones contradictorias: los hombres se encuentran en la encrucijada de varios caminos. Se ha cometido un error al pensar que la modernidad nos libraría del concepto de nación, pues el hombre necesita de las raíces, de las guaridas. Si no es la nación, es el club de fútbol, el barrio, la banda o cualquier otra cosa que lo identifique. El mundo sufre de problemas de identidad".¹⁶⁴

¹⁶⁴ Antaqui, I. Op. Cit., págs. 67-68

Esto permite que cada lugar del mundo se convierta en un pequeño centro financiero, económico y cultural; a su vez, los individuos que conforman a esa sociedad, libres de alguna imposición ideológica o cultural, cuentan con una independencia que les permite creer, hacer, pensar o decir lo que más les convenga. Si bien esta condición de libertad no es general, sí lo es en la mayor parte del mundo.

Lo mismo se da esa postura respecto de lo ideológico o filosófico, pues no existe un determinismo que implique que alguna escuela de pensamiento o una doctrina en especial se imponga por sobre las demás, como también se da en el arte, la ciencia, la cultura o la religión.

La separación se está revirtiendo. La retribalización implica la creación de grupos específicos con gente de características muy particulares y con fines demasiado específicos. Esto no significa que las personas se encuentren en un estado de distanciamiento o abandono respecto de lo que sucede alrededor, es simplemente, que los fines, intereses y ambiciones de cada quien se han vuelto más específicos y sólo pueden ser llevados a cabo con métodos específicos. La retribalización no indica que las personas pertenezcan a un solo grupo y no a más. De hecho cada individuo pertenece a uno o más grupos que responden a sus intereses particulares y es un hecho que cada uno de estos grupos no intervienen en la conformación de los demás.

La retribalización participa de una búsqueda por satisfacer los intereses y necesidades de toda índole de la raza

humana. Incluso se busca en el pasado la satisfacción que el presente no puede dar; se inicia una búsqueda de valores que puedan conformar la identidad del individuo y se recurre a lo que en el pasado lo hizo, en una especie de venganza no declarada contra el racionalismo occidental. Lo mítico, lo mágico, lo regional, han tenido un auge considerable en la última década.

Así, por ejemplo. Se encuentran las sectas religiosas de diferente índole y origen que agrupan a sus seguidores según las interpretaciones particulares del mundo y según una cosmovisión que otras religiones no pueden dar. Las religiones a la carta: qué se desea hacer, qué no; cada cuándo y en qué forma; con quienes se ha de compartir la fe y con quienes no. En este caso la proliferación de sectas habla de un agotamiento del discurso religioso judeocristiano principalmente y de las necesidades espirituales de la población por una parte, y de una búsqueda de lo mítico, de lo irreal que la progresiva racionalización del mundo dejó fuera de los proyectos de nación.



"El planeta ha salido del comunismo, pero ¿para ir a dónde? Nadie lo sabe. Y es gran parte del problema. La renovación religiosa revela el vacío sideral dejado por las muertes de las utopías terrestres, ellas mismas desacreditadas por los

poderes que las defendían: tercermundismo, socialismo, marxismo... todo se desmoronó. Entonces cuando faltan los conceptos, queda Dios".¹⁶⁵

La ciencia social parece volver sobre sus pasos y descubre en filosofías antiguas, casi olvidadas, metodologías de la investigación como la hermenéutica y la fenomenología, que tienen en su haber una historia de varios siglos. Además surgen como una propuesta ante el totalitarismo de otras corrientes de estudio como lo fueron el estructuralismo o el marxismo en la década de los sesentas y setentas.

"...El resultado de tales cambios {hablando de la filosofía de las ciencias sociales} ha sido la proliferación de enfoques del pensamiento teórico. Tradiciones de pensamiento anteriormente ignoradas o mal conocidas han adquirido mucho mayor importancia: la fenomenología, en particular la relacionada con los escritos de Albert Schultz; la hermenéutica, tal y como se

La cultura de los medios tampoco puede sustraerse a esa retribalización que busca en el pasado nuevas formas de relacionarse con el presente

¹⁶⁵ idem pág. 58-59

ha desarrollado en la obra de autores como Gadamer y Ricoeur; y la teoría crítica, representada recientemente por las obras de Habermas. Además se han revitalizado y examinado con renovado interés tradiciones de pensamiento anteriores, como el interaccionismo simbólico en los Estados Unidos y el postestructuralismo en Europa."¹⁶⁶

Otro rubro que ha acogido con interés esa búsqueda de valores es el arte. Especialmente en la música puede notarse ese cambio. Aunque de corrientes y estilos diferentes, existen grupos musicales que incluyen como parte de la *poesis*¹⁶⁷, elementos de culturas antiguas que van desde ideologías y letras de canciones antiguas, hasta instrumentos antiguos (entre ellos el más recurrido es el cromorno) y estructuras musicales completas.

No importando que lo que se toque sea Black Metal, música etérea o gótica, se escuchan con claridad sonidos, estructuras musicales o letras que recurren a música antigua o folclórica de algunos países y cuyo contenido no son sino las mismas tradiciones culturales y filosóficas (que incluyen lo mismo a William Blake o a las tradiciones provenientes del paganismo de los pueblos nórdicos) imbuidas en un ambiente de misticismo que trata de abandonar lo terrenal del mundo moderno.

La cultura de los medios tampoco puede sustraerse a esa retribalización que busca en el pasado nuevas formas de relacionarse con el presente. Producto de ello es la moda

retro, que ha creado todo un modo de consumo, de realización, de música, de moda y hasta de comida.

La moda retro ha cerrado un círculo: moda creada desde y para los medios de comunicación que vista a través de los años adquiere un carácter mítico y se convierte en esa forma de identidad en un mundo donde las identidades asociadas con lo establecido, con lo formal o lo muy novedoso han dejado de ser válidas. Es como la serpiente que se muerde la cola.

En los noventa existe una moda impulsiva por parecer, tanto en el vestir como en el comportarse, como de las décadas de los sesenta y setenta. Los pantalones

acampanados, la música disco, las camisas de solapas grandísimas, el ser hippie y vivir en contacto con la naturaleza, las drogas naturales como la

marihuana o los hongos alucinógenos frente a las drogas de diseño, se imponen como una cascada de imágenes que tratan de dar al mundo un sentido frente a la multitud de sentidos que se extienden a lo largo y ancho del planeta.



¹⁶⁶ Giddens, A. et al "La Teoría social, hoy" pág. 11

¹⁶⁷ En la concepción griega del arte simboliza el momento en que el artista concibe a la obra.

"En esas ciudades (las occidentales) surgirá la era del espacio acústico como una venganza. Con centros en todas partes y ningún margen, en un nuevo tribalismo. Podremos llegar a ver barrios étnicos que se organicen a sí mismos como cercamientos autosuficientes y coordinados electrónicamente

Los datos que ofrecen los medios son casi infinitos como también lo son las posiciones y visiones de las personas que generan los datos

donde florecerá el estilo antiguo y la custodia a la velocidad de la luz... Después de una o dos generaciones, la proximidad física debería dar lugar a una proximidad electrónica a medida que las nuevas etnias se casan entre sí. Querrán mantener sus raíces paternas y también correr con el flujo de la asimilación, por lo tanto habrá bancos de datos especiales para ellos".¹⁶⁸

La retribalización del mundo que McLuhan planteó, corresponde a

lo que llamó inversión del medio sobrecalentado. Esto es, cuando un medio, extensión de nosotros mismos, es llevado al límite de sus capacidades, produce un efecto diferente del fin para el cual fue creado.

Los medios eléctricos con los que convivimos y quienes han creado un ambiente que es casi imposible de reconocer, han creado ciertas condiciones de asociación y de organización en

la sociedad; la especialización es una de esas pautas. Sin embargo, cuando los medios son conducidos al extremo, cuando sus capacidades son llevadas al máximo, tal y como sucede con la electricidad en este momento, las condiciones se invierten.¹⁶⁹

El límite de ruptura de los medios que explica McLuhan puede observarse en la medida en que estos han comenzado a retribalizar a la sociedad en un continuo aparecer de grupos y sociedades con fines específicos y dentro de una serie de normas autoregulatorias que son del interés privado de cada asociación.

La inversión del medio cuando ha sido sobrecalentado puede observarse en tanto que las pautas de asociación que ese propio medio forjó empiezan a cambiar aún y cuando el ambiente del medio original no fuera cambiado por otro.

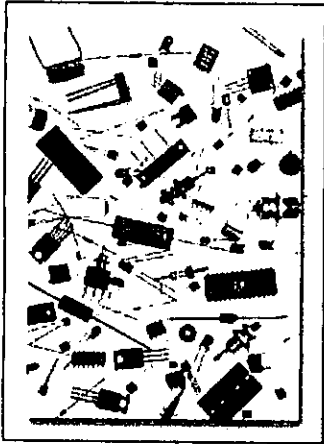
d) Crisis de Información.- la cercanía que provocó la aldea global, la implicación de todas las partes de la sociedad y ese comportamiento unilateral, dio como resultado el que la sociedad se reorganizara en pequeños grupos de personas con identidades definidas y con fines específicos que se constituían como posiciones y formas de vida diferentes entre sí y con una cosmovisión particular.

El auge de los medios eléctricos le dio a todos estos comportamientos una calidad de información susceptible de viajar y ser intercambiada. El contenido de esta información no era otra cosa sino el contenido de los

¹⁶⁸ McLuhan, M. "La aldea global" pág. 93

¹⁶⁹ McLuhan, M. Op. Cit. págs. 59-67

discursos que mantenían la unión social entre los individuos y que hablaban de una organización sociocultural que era particular de una nación, un pueblo o incluso, un pequeño grupo de individuos.



Además, los medios electrónicos hicieron que la multitud de posiciones, conceptos y cosmovisiones que existían en el mundo pudieran estar al alcance de la mano de todo el mundo sin mayor problema. Basta con encender un televisor, hojear un diario, visitar una muestra gastronómica, navegar por Internet o prender el radio para conocer otras culturas, otras lenguas, otras formas de convivencia y de

organización social e incluso, participar activamente con ellas.

Los medios dieron esa posibilidad: ser omnipresentes y onnisapientes. Saber de todo y de todos al mismo tiempo sin necesidad de salir de casa o de la oficina. Y fue precisamente esa capacidad de obtener datos lo que provocó una especie de crisis de información en donde el punto de ruptura fue, contrario a lo que pueda suponerse, la saturación de datos e información y no la falta de estos.

Al estar cerca de todo (sin estar cerca de nada) los medios hicieron que los hombres pudieran conocer las ideas y sus contrapartes al mismo tiempo; también que pudieran conocer a las diferentes culturas y a sus enemigos; a las utopías terrestres y a las realidades que chocaban con ellas como si

se tratara de un arrecife. Es decir, el hombre pudo conocer aquello que le interesaba y casi al mismo tiempo y sin darse cuenta, los argumentos que desprestigiaban o contradecían las ideas en las que creía.

La religión es un buen ejemplo: el discurso del catolicismo, como una de las religiones más importantes, de pronto se vio contradicho por una imperiosa oleada de sectas que aparecieron en esta década y que se encuentran en franca oposición a los valores católicos.

Los datos que ofrecen los medios son casi infinitos, como también lo son las posiciones y visiones de las personas que generan los datos. Por tanto, la confusión es casi una condición: cuando una persona observa una información o una serie de datos, los ve desde la óptica en la que se encuentra en el momento de la exposición y no desde el punto de vista en el que fueron creados, esto podría dar como resultado la descontextualización del testimonio que se observa.

"La política de la información da origen a extraños maridajes. Desde la izquierda, la derecha y el centro, se nos asegura que la información dará poder a la ciudadanía y salvará a la democracia. Pero en todos los casos nos encontramos ante concepciones prolijas de la información, que parten del supuesto que pensar es una forma de procesar información y que, por ende, más datos producirán mayor información. El resultado sólo se traduce en una superabundancia de datos".¹⁷⁰

¹⁷⁰ Roszack, T. "El culto a la información", pág. 200

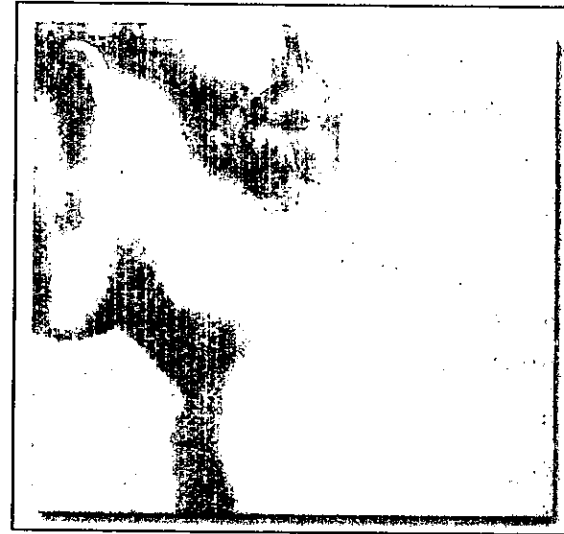
Cuando un movimiento, fenómeno cultural o social o incluso artístico se extrae del contexto en donde fue hecho, es posible que sea incomprendido, aunque esto no es sinónimo de rechazo, sino de pluralidad.

De esta forma, la actual sociedad se ve inundada por una serie de datos e informes que se suman al enorme bagaje cultural que previamente ya se tenía. Así, resulta común que el público en general se encuentre abastecido de datos que, en la mayoría de las ocasiones, no requiere.

La velocidad de los medios eléctricos ha repercutido en la humanidad de manera similar: se hizo necesaria la creación de especializaciones del conocimiento debido a la fragmentación del conocimiento y a la rapidez con que se generaba; permitió que cada persona se convirtiera en un centro para sí mismo que no necesitaba de los grandes centros económicos, políticos o culturales para generar sus propios sistemas autoregulatorios, propiciando así la aparición de pequeños grupos, que McLuhan llama tribales, con características e individuos perfectamente delimitados. A su vez, los medios electrónicos convirtieron las cosmovisiones de estos grupos en información que podía estar al alcance de la mano de cualquiera, generando una especie de crisis de información, en donde la causa de la crisis no era la falta de información, sino la abundancia de ésta. Lo que en todo caso hace falta, es información sobre la información.

"A partir de 1900 las telecomunicaciones se desarrollaron rápidamente al aparecer el teléfono, el fonógrafo, la transmisión inalámbrica, la radio y la televisión. Estos medios... fomentaron la explosión informativa y redefinieron

las relaciones del hombre con sus prójimos y su ambiente. (...) En la edad mecánica, asevera McLuhan, las decisiones podían tomarse con la deliberación adecuada; hoy la acción y la reacción son casi simultáneas."¹⁷¹



Dicha velocidad, impide hasta cierto punto, la reflexión sobre los datos que se tienen y parece que cada uno se rige bajo una lógica más bien propia y no común a todas, lo que hace parecer que todos los

argumentos tienen la razón, incluso en situaciones antagónicas. Y si todos tienen la razón, entonces ninguno la tiene.

"En una sociedad industrial el cambio está a la orden del día. Pero el cambio destruye las certidumbres antiguas; desconcierta y causa angustia. En medio del caos aparente que llegó con la revolución industrial, el utilitarismo tomó osadamente la iniciativa filosófica e insistió en que el cambio podía lograrse y convertirse en

¹⁷¹ Paul, A. Op. Cit. Pág. 75

progreso si se aprovechaba la oportunidad para el cambio. Y el secreto del cambio estaba en el control de datos, montones de datos."¹⁷²



Otro ejemplo son las campañas respecto de la sexualidad en los jóvenes. Por una parte existe una campaña que habla de los beneficios de evitar el sexo al máximo hasta antes del matrimonio; sus razones se basan en que así se pueden evitar enfermedades venéreas o mortales como lo es el SIDA. Además se habla de la conservación de los valores morales que recaen sobre la familia y sobre la

conformación de un hogar basado en el amor y en el respeto. Por otra parte, existen campañas de prevención de enfermedades sexuales en las que se apuesta al sentido común de la juventud y no se le prohíbe nada, sino más bien se le pide que actúe con responsabilidad y se le enseñan

métodos de control de la natalidad y de prevención de enfermedades.

Ambos argumentos son válidos y ambos tienen un fin idéntico, sin embargo, la forma de actuar de cada uno es diferente y sus argumentos incluso se contradicen, pero cada uno tiene la razón a su manera. Unos confían en los valores morales de la juventud, los otros colocan máquinas expendedoras de condones en los campus de las universidades.

La cultura de cada pueblo se extiende por el planeta ya no como una representatividad, sino como una artesanía o una reliquia de museo. Y cada persona puede tener acceso a esa información y a las ideas contrarias a la vez. La multitud de opiniones se mezcla en una multitud de valores que tratan de mantener una verdad regidos por su propia lógica.

Los medios eléctricos han contribuido a crear un clima de incertidumbre en las sociedades actuales, pues a través de ellos se puede visualizar que el mundo, lejos de ser un todo ordenado y homogéneo, es, por el contrario, un complicado mapa de actitudes que nunca parece descansar ni ponerse de acuerdo. Las posiciones que cada individuo puede adoptar están en relación directa a una serie de visiones del mundo que pueden adquirirse a través de los medios.

El tener al alcance los argumentos que contradicen a cualquier idea, evita que se tenga confianza en lo que sucede; en política, no existe ningún argumento que logra obtener un consenso como *el mejor*, ni tampoco sucede

¹⁷² Roszack, T. Op. Cit. Pág. 190

eso en el arte, ni en la religión, ni en la cultura y ni siquiera en el entretenimiento que ofrecen los medios.

En cierta medida, los medios contribuyeron a que la humanidad entrara a una etapa en la que creer fervientemente en algo ya no sea común, pues cualquiera, en cualquier parte del mundo puede demostrar con argumentos contundentes lo falso de las ideas. Ya nada se erige como verdadero, ni tampoco como único; no hay grandes ideas, pues cualquiera tiene sus propias ideas, ni hay centros que sirvan como eje o referencia, pues todos se han convertido en su propia referencia.

Los medios se han encargado de transmitir información que muchas de las veces su público no logra entender porque se trata de algo ajeno en su totalidad al contexto del espectador. Cuando en 1989 el muro de Berlín se cayó, demostrando simbólicamente el fin de una de las ideologías más importantes del siglo, un proyecto de emancipación que parecía real, los medios se encargaron de difundirlo en una especie de espectáculo que incluyó desde una serie de conciertos que celebraban la caída del muro, hasta exposiciones pictóricas hechas con fragmentos de la recién caída pared. Y muchos pudimos enterarnos de lo que sucedió cuando un noticiero interrumpió las caricaturas de la tarde para dar la noticia.

Algo similar ocurrió con el alzamiento en Chiapas o la muerte del candidato a la presidencia o con muchos otros eventos que han marcado en definitiva el rumbo de la nación o del mundo entero: fueron anunciados en medio de la programación diaria interrumpiendo telenovelas o programas

de entretenimiento, pareciendo ellos mismos como parte de la programación o como un espectáculo.

Los medios de comunicación han producido una crisis de conceptos que ha creado incertidumbre más que conflictos

Es cierto que los medios nos han hecho estar más juntos que nunca, pero también lo es que han propiciado la reorganización de la sociedad en pequeños grupos cada vez más independientes (por lo menos ideológicamente) unos de otros. Las ideas comunes dejaron de existir y ahora cada quien posee sus propias verdades. La saturación de

información de los medios, de comunicación en especial, ha provocado una crisis de incredulidad en todos, pues ya nada resulta extraño ni novedoso, nadie parece tener la razón, aunque tampoco nadie parece decir lo contrario. La información de los medios confunde en tanto que se extrae de contextos diferentes y no es fácil asimilar diferentes modos de vida o de concebir al mundo, cuando no se tiene información previa de lo que se está viendo.

Los medios de comunicación han producido una crisis de conceptos que ha creado incertidumbre más que conflictos: nadie quiere actuar porque no se sabe con seguridad quien tiene la razón o quien hace lo correcto. Y más que reflexión, el mundo de los medios eléctricos reclama pragmatismo.

3.5 ANTIAMBIENTES

La relación de los medios con los usuarios provoca un cierto reacomodo social y sensorial en tanto que estos se convierten en un mensaje. A este reacomodo McLuhan lo llama ambiente puesto que crean una especie de nueva visión del mundo y de los semejantes dentro de una serie de reglas que no son explícitas, sino implícitas en el desarrollo de las sociedades.

Regularmente una persona común no puede darse cuenta del ambiente en el que está porque necesitaría realizar una abstracción bastante grande para alejarse del medio en el que se desarrolla. En este momento, opina McLuhan, vivimos en el ambiente que han creado los medios eléctricos, cuyos efectos sociales ya se han mencionado a lo largo de este capítulo.

La era mecánica que nos precedió, es decir la de la revolución industrial, la máquina de vapor, la locomotora y demás inventos, fue una época de explosión, es decir de la ampliación del hombre en el mundo, de la extensión de sus capacidades y sus sentidos a lo largo y ancho del planeta. De la creación de nuevas sociedades y de una visión en común; de la fragmentación de la sociedad y del conocimiento.

Por el contrario, el ambiente de los medios eléctricos es implosivo, es decir a pesar de la expansión creada con los medios de comunicación y de una creciente implicación de cada uno de los sectores de la sociedad con los otros, también ha creado grupos que se conforman bajo intereses particulares y con personas de características bien definidas.

"Después de tres mil años de explosión por medio de técnicas fragmentarias, el mundo de occidente entra en implosión.

**Las personas
no pueden
dar cuenta
del ambiente
en que viven
hasta que
otro medio
Llega...**

Durante las eras mecánicas prolongamos nuestros cuerpos en el espacio. Hoy en día, después de más de un siglo de técnica eléctrica, hemos prolongado nuestro propio sistema nervioso en un alcance total, aboliendo tanto el espacio como el tiempo en cuanto se refiere a nuestro planeta.¹⁷³

Las personas no pueden dar cuenta del ambiente en que viven hasta que otro medio llega a imponer sus propias condiciones de relación con la población en general. Cuando un medio nuevo llega, con sus características y su reorganización del mundo, los usuarios lo llevan al interior de su condición y lo asumen como una parte de su visión del mundo, por lo cual es difícil dar cuenta de un ambiente.

"Un medio urde una cosmovisión que raras veces se pone en tela de juicio porque la naturaleza tecnológica... asume un estado de inmunidad ante la crítica de los usuarios, para quienes el medio a través de un proceso de

¹⁷³ McLuhan, M. Op. Cit. pág. 25

interiorización pasa a ser tan natural como los fenómenos meteorológicos".¹⁷⁴

Además, cuando un medio nuevo entra en la sociedad, esta tiende a compararlo con el medio anterior y creer que éste, en lugar de ser algo novedoso, es sólo el medio anterior pero con algunas mejoras. Por ejemplo, cuando llegó la televisión se pensó que este era una especie de cine casero; con el teléfono celular sucedió lo mismo: se cree que es sólo una extensión del teléfono normal, pero no se repara en las ventajas de la comunicación móvil, en la nueva visión del mundo que ha generado.

El ambiente eléctrico generó especialistas que pudieran relacionarse con el entorno en medio de la velocidad que la electricidad impuso a las relaciones sociales. Por eso, los especialistas se erigían como una clase social que mantenía y afirmaba al ambiente creado. "Los ambientes no son envolturas pasivas, sino procesos activos", refiere McLuhan. De esta forma, es casi imposible que una persona se de cuenta de todas las implicaciones sociales y culturales que la introducción de un medio nueva causa en la sociedad. "El

El arte tiene la capacidad de revelar al ambiente oculto porque se escapa a la lógica que este implica a los asuntos sociales

ambiente tecnonatural permanecerá oculto e invisible siempre y cuando el hombre se niegue a cuestionar las premisas y suposiciones implícitas en cada medio".¹⁷⁵

No obstante que los medios permanezcan hasta cierto punto ocultos, existen manifestaciones que logran desvanecer el velo que cubre a los ambientes como tratando de revelarlos o de hacer comunes sus características al público en general. A estos ambientes McLuhan les llama antiambientes y los encuentra ligados al arte, aunque también ligados hacia las nuevas técnicas eléctricas.

El arte tiene la capacidad de revelar al ambiente oculto porque se escapa a la lógica que este implica a los asuntos sociales. El arte se guía por una lógica ajena al principio del ambiente: su percepción va más allá de las relaciones sociales y de conocimiento que el medio ha impuesto en la sociedad porque están ligadas a la sensibilidad del artista.

"El medio del artista, la obra de arte, es el mecanismo por el cual lo invisible se hace visible; los *antiambientes* o *contrasituaciones* creados por el artista son vehículos que acercan al hombre a las verdaderas configuraciones del ambiente oculto".¹⁷⁶

El arte es capaz de revelar aquello que escapa a los ojos de los demás porque cuenta con una sensibilidad que trasciende a los sentidos. Incluso McLuhan habla de una

¹⁷⁴ Paul, A. Op. Cit. Págs. 84-85

¹⁷⁵ ídem pág. 90

¹⁷⁶ ídem, pág. 91

capacidad de anticipación que puede prever las consecuencias de la introducción de un medio en la sociedad. Y en este sentido puede citarse a Julio Verne con sus relatos en los que suponía situaciones que son de uso común y corriente en la actualidad como los aviones, los submarinos o los viajes fuera del planeta Tierra.

"El arte como antiambiente tiene un reconocido poder para prever futuras novedades sociales y tecnológicas, con una generación o más de antelación... El arte lo mismo que el radar hace las veces, por así decirlo, de un temprano sistema de alarma que nos permite descubrir blancos sociales y psíquicos con tiempo sobrado para que nos preparemos a habérselas con ellos. Este concepto de las artes como algo profético contrasta con la idea popular que las ve como simples formas de autoexpresión".¹⁷⁷

La capacidad anticipadora del arte, aunado a una sensibilidad trascendente, representan para McLuhan un medio de escape contra la visión impuesta por los medios. "...Los expertos - críticos, contadores y psicólogos, por ejemplo- trabajan de acuerdo con las reglas y normas: hay que definir bien el estilo barroco, encolumnar las cifras correctamente y determinar si fulano ha perdido el juicio. En cambio, el artista descarta o ignora las reglas y procede a crear nuevos campos de percepción. La clasificación... sólo admite dos posibilidades: pro o contra, bueno o malo; la clasificación no es el comienzo del estudio de un problema, sino el fin".¹⁷⁸

¹⁷⁷ McLuhan, M. Op. Cit., pág. 15

¹⁷⁸ ídem, pág. 93

Y en muchas ocasiones los artistas han predicho con cierta exactitud la situación por la que atraviesa el planeta. La literatura cyberpunk puede ilustrar al respecto. Los temas de esta categoría literaria hablan siempre de gente marginada en un sistema cultural altamente tecnologizado. En casi todas las historias cyberpunk, usualmente hay un sistema que domina la vida de la gente ordinaria y que puede ser un gobierno opresivo, una serie de corporaciones de carácter paternalista o una religión fundamentalista y cuyos medios de control o de represión están basados en el acceso a la información o en los medios masivos de comunicación.



En 1980 William Gibson escribió una novela cyberpunk titulada *Neuromancer*, en la que describía a un mundo tecnificado y controlado sistemáticamente por una red de información mundial que es muy parecida a Internet. Su protagonista es hacker, una especie de pirata virtual especializado en robar información y sabotear sistemas de datos. En la novela Gibson describe con mucha similitud la situación por la que atraviesa el mundo en este momento: la información se constituye como una de las fuentes de poder más importantes; de hecho, es a través de ella como se dan las clases sociales: los que tienen acceso a la información son las clases más altas y al contrario, las

clases más desfavorecidas son aquellas que no pueden acceder a la información.¹⁷⁹

La única forma de conocer las características del ambiente que han creado los medios es a través del arte

El arte, explica McLuhan, es como una especie de radar capaz de avisar sobre los efectos de los medios en la sociedad. "Lejos de tener la función de almacenar recuerdos de preciosas épocas pasadas... el arte es un proceso activo y continuo de exploración en el medio ambiente oculto... El don del artista, lo que lo hace valioso para la humanidad, es precisamente su mayor sensibilidad frente a la

naturaleza".¹⁸⁰

La única forma de conocer las características del ambiente que han creado los medios es a través del arte. En la actualidad, las disciplinas artísticas se han fusionado con las tecnologías electrónicas en afán de buscar una expresión propia de esta época, dando como resultado nuevas disciplinas que conjugan dentro de sí lo tecnológico y lo artístico. Ejemplo de ello es el arte instalación o el performance cuya principal característica, aparte de lo efímero, es mostrar la convivencia entre lo humano y lo

¹⁷⁹ Cabe señalar que en esta novela se emplea por primera vez el término cyberspacio.

¹⁸⁰ Paul, A. Op. Cit. Pág. 98

tecnológico a través de la humanización de la tecnología o de la tecnologización del hombre.

El arte se convierte en una cosmovisión en sí misma que habla de cómo se ha establecido la relación entre lo humano y lo técnico en un ambiente que cambia constantemente y cuya única certeza es el cambio mismo. Por eso resulta de gran relevancia el trabajo de un grupo de artistas plásticos que presentaron un espectáculo realmente conmovedor y simbólico: un hombre en Los Ángeles está conectado a una serie de electrodos que controlan su cuerpo, mientras otra persona en Nueva York controla su mano con un ratón de computadora para hacerlo escribir la palabra *evolución*.

3.6 LOS MEDIOS Y LA GENERACIÓN X

Los medios de comunicación han resultado en diferentes niveles de asociación humanas, aunque éstas se encuentran en constante cambio. También han creado un ambiente, una serie de reglas y estatutos que marcan la interacción entre el hombre, sus semejantes y los medios mismos. El ambiente que crearon los medios eléctricos que refiere McLuhan fue el de la implicación de todos con todo y con todos, en una especie de Aldea Global que hizo al mundo muy pequeño. Y como consecuencia de esa aldea global, el mundo comenzó a retribalizarse, a asociarse en pequeños grupos con características y fines muy específicos.

capítulo IV consideraciones finales

De acuerdo a las investigaciones que he realizado y a las teorías que he utilizado para elaborar este trabajo, he construido los siguientes enunciados con el fin de resumir los resultados que he obtenido y opinar de manera personal sobre ellos. Expongo dichas construcciones sin un orden determinado de importancia y con los argumentos que la investigación me ha proporcionado.

4.1 LA GENERACIÓN X NO ES UNA GENERACIÓN

Se entiende que una generación es un grupo de personas de un determinado rango de edad, que comparten cierta formación académica, cultural o ideológica y que tienen un determinado objetivo o intención, sea este de carácter estético, expresivo, político o filosófico.

Por ejemplo, los hippies eran un grupo generacional fácilmente identificable tanto por su conducta, tendiente a lo humanista, lo pacifista e incluso un poco lo marxista, como

por su vestimenta, su forma de organización social, su ideología, su música, su literatura y muchos más aspectos que resultan difíciles de enumerar.

Los objetivos de aquella generación eran claros y aunque había diferencias, era un hecho que la mayor parte de los involucrados en aquel movimiento tenían un objetivo en común, ya fuera este predicar la paz mundial, la liberación del cuerpo y el alma o el abandono de los ideales de progreso y mecanización para sustituirlos con un regreso a la naturaleza y a la Tierra como nuestra madre.

Y lo mismo sucedió con otros grupos generacionales cuya identificación por su comportamiento y su ideología era lograda con facilidad. La generación Beat y su particular estilo de escribir y de criticar a la sociedad estadounidense; los punks en los setenta y su crítica al estado autoritario a través de la violencia y la anarquía, sólo por mencionar algunos.

Los objetivos precisos y concretos, la ideología, las actitudes en común, el entorno social, las expresiones de carácter estético e incluso un rango determinado de edad son posiblemente las características que definan a un grupo generacional. Quizá, como en todo lo referente a lo social, las características puedan variar y no mantenerse estáticas ni incólumes, sino por el contrario, muy flexibles a grado tal que la excepción confirme la regla.

Sin embargo, por más que la regla cambie o se modifique de acuerdo al tiempo y espacio en que fue concebida, una generación puede considerarse como tal de acuerdo a esas cualidades.

En este sentido no puede considerarse a la GX como una generación en el sentido estricto de la palabra, porque no cuenta con las características que corresponden a un grupo de esta clase. Es decir, dentro de sí se hallan implícitas ciertas peculiaridades que impiden reconocer a este grupo como una generación.

La GX apunta hacia una serie de actitudes más que a un grupo de individuos. Las posturas que mantienen un cierto grupo de personas, que según los autores y críticos pueden haber nacido durante la década de los setenta, no son idénticas aun y cuando compartan algunas en común. De hecho, las actitudes X no se adquieren al adherirse a un grupo o comunidad, son el resultado de un proceso histórico que

tiene más de 200 años y que se vio intensificado a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Tampoco se puede hablar de una generación porque la misma naturaleza X impide que exista un objetivo en común. Es decir, la X se refiere a la incapacidad para establecer una identificación con los valores que mantienen a nuestra actual sociedad; también menciona a lo indefinido, a lo que no puede completarse plenamente con las ideas que lo han forjado, a la contradicción con del sentir de algunos individuos y el mundo que viven, a lo paradójico del ser y el hacer. Por tanto, si la GX es todo eso, resultaría incompatible la creación de un grupo que no se identifica con ninguna comunidad: podría pensarse entonces que el grupo que no pertenece a ningún otro constituye uno en sí mismo, pero no de manera consciente, es decir constituiría una agrupación de individuos con características similares, pero no con los mismos objetivos ni con la misma orientación.

No obstante lo que pueda pensarse, si propongo que la GX no existe como una generación, sí existen las actitudes X, enumeradas en capítulos anteriores, y cuya existencia comprendería al ser del fenómeno X, el *eidos* que Lyotard menciona en su libro *Fenomenología*, que consiste en aquella parte de un fenómeno que se mantiene constante a lo largo de la serie de representaciones o manifestaciones que lo mencionan.

Aquella parte de la GX que se mantiene constante a lo largo de la serie de representaciones que lo manifiestan son las actitudes de incredulidad, apatía y abandono hacia diversas instituciones e ideologías que se gestaron durante la modernidad y que se erigen como la base de la

sociedad que vivimos en nuestros días. De forma independiente a las sociedades o situaciones que existen en la actualidad, lo que se mantiene como una constante dentro del fenómeno X son las actitudes. Ergo, las actitudes son el *eidos* de la GX.

Pero en tanto que de lo que se habla es del ser de un fenómeno social, la correspondencia del *eidos* se daría con la del *ethos*, pues este define la manera de relacionarse con la realidad, con el presente, define también una serie de actitudes, así como posiciones y decisiones de la vida particular y social de los individuos. Esto significa que existe un *ethos* X, que encierra las actitudes de la GX y que se ha mantenido a lo largo de la década de los noventa.

Por tanto, afirmo que la GX no existe como un grupo generacional; no obstante, afirmo que existe lo X, es decir, el ser del fenómeno, la razón de la serie, y que corresponde a un *ethos*; un *ethos* X que, fue llamado por Douglas Coupland Generación X y que a su vez fue extendido por los medios de comunicación a la personas que vivían su juventud durante la década de los noventa, pero que sin embargo no existe como generación.

Lo X existe, la Generación X fue el término bajo el cual se término por llamar a esa serie de actitudes, si bien no existía propiamente una generación.¹⁸¹

Las personas que comparten las actitudes X, que pueden ser tanto una de estas características como varias a la vez, no son precisamente un grupo generacional por dos argumentos que, propongo, son los más importantes: 1) no es un grupo

¹⁸¹ En todo caso, un trabajo sobre los problemas pragmáticos del lenguaje sería tema de otra investigación.

homogéneo, es decir dentro de la misma GX existen baches generacionales, si bien las actitudes se comparten. Estos baches generacionales se han ido acrecentando por la rapidez que la tecnología ha impuesto a la vida cotidiana y cuya velocidad es más acelerada que nuestra capacidad para entenderla. Los baches generacionales, es decir el cambio de ideas y paradigmas de una generación a otra, se mantiene como una constante de la GX, puesto que aunque pueda decirse que las edades de los supuestos miembros oscilan entre un rango determinado, no existe un común denominador entre ellos, debido a la multiplicidad de ideas y posiciones que se mantienen en la vida social y por tanto, una visión generalizada del mundo es casi nula, a excepción del desánimo y desgano con que se observa a las instituciones sociales¹⁸². De hecho constituye un grupo de personas que no se puede catalogar, lo que puede clasificarse es el discurso que se ha generado alrededor del fenómeno, es decir la mercadotecnia se ha encargado de darle una especie de forma a lo que por su naturaleza es informe; 2) La GX no cuenta con una ideología o una orientación filosófica, tampoco con fines en común ni con objetivos particulares. Sin objetivos generales, sin un fin determinado, el concepto de generación no puede explicar a este grupo. La mayor parte de las ideas políticas, filosóficas o de cualquier otra índole han sufrido severas crisis en las que

¹⁸² Debo insistir sobre las actitudes X y la forma en que estas aparecen: no se dan por adhesión a un grupo ni por compartir alguna ideología; aunque tampoco se manifiestan de manera aleatoria: pueden explicarse a través del complejo desarrollo histórico que ha tenido la humanidad, especialmente a partir de la segunda mitad de este siglo.

los argumentos para descalificarlas son tan válidas como las propuestas para defenderlas. Los objetivos generales que anteriormente constituían la base de los grupos sociales, se sustituyen por una serie de posiciones individuales multiplicadas casi al infinito y que pueden ser contradictorias o incluso, indeterminadas respecto del mundo social.

Al decir que no existen ideas o posturas que aglutinen a la mayor parte de la población y que las instituciones existentes se encuentran en una etapa de contradicciones, no quiero decir que estas hayan dejado de existir, ni que no hubiera posibilidad de crear otras más o reformar algunas otras, lo que dejó de existir fueron las posiciones únicas, las ideas que se erigían por encima de las otras y que pretendían tener un estatus de validez más importante que las demás. La idea corresponde a lo que algunos autores han tenido en llamar el fin de la historia y que puede explicarse a partir del fin de los metarelatos, del fin de las ideologías o del agotamiento de las fuerzas utópicas.

La condición actual puede mantener una multitud de posiciones que pueden parecer disímiles, pero que, paradójicamente, no son contradictorias. En este sentido es la época de lo ambiguo y lo intrincado, aunque también de lo simple y lo banal. La posmodernidad, aun y con todo lo difícil que pueda ser definirla, constituye una nueva manera de relacionarse con el presente. Ante tal situación, puedo afirmar que la GX es parte de la posmodernidad y especificando aun más, que la GX es parte del ethos posmoderno.

Atendiendo a sus características, la GX está condenada a desaparecer. Sobre todo por su naturaleza X, que habla del hastío, del no identificarse, del conflicto interno que causa escoger entre una multitud de valores que se ofrecen en la

actualidad: la GX se cansará de ser X, de no creer, de no sentir, de no adherirse. Es muy posible que después de pasar por la no identificación, por ese relativo *estar en el limbo*, resurja con fuerza una búsqueda de valores e identidades tanto en lo institucional como en lo tradicional.

4.2 LA GX TIENE UNA RELACIÓN DIALECTICA CON LOS MEDIOS

La relación que existe entre los medios y la GX se puede describir a partir de dos puntos que considero principales para este apartado: la tecnología por una parte, con todas las modificaciones a las formas de organización social y cultural que introdujo; y la publicidad y mercadotecnia, implícita en los medios de comunicación e incluso, abordando una parte de los contenidos de estos. De ninguna forma es mi intención hacer un juicio valorativo sobre los medios de comunicación ni sobre la conducta de los individuos que se exponen a ellos (que al fin y al cabo, somos todos nosotros): el fin de este trabajo es hacer una descripción de la manera en que los medios de comunicación y las personas en general se relacionan entre sí.

De acuerdo con la investigación realizada, puedo plantear esta reflexión en dos partes, la primera sobre la manera en que la tecnología se introdujo en la vida social; y segundo, sobre la forma en la que la publicidad y la mercadotecnia ayudaron a conformar el discurso de la GX, que fue sin lugar a dudas el más difundido para este fenómeno.

a) La Tecnología

A partir de la segunda mitad de este siglo la ciencia práctica, es decir la tecnología, comienza a tener un desarrollo sorprendente y también a tener un contacto más cercano con la población no especializada. Los aparatos electrodomésticos, los avances en medicina, la carrera espacial, las telecomunicaciones, se convirtieron en asuntos de la vida cotidiana, como también los cambios que estos implicaban en la vida personal de los hombres: tal y como dijo McLuhan, el medio se convirtió en un mensaje en la medida que estos se introducían en la cotidianidad de las sociedades y cambiaban la escala de asociación humana y también su visión del mundo.

Más aun, los avances de la ciencia y la tecnología continuaron con el ritmo apresurado y vertiginoso que hacía que los avances logrados con anterioridad se vieran siempre opacados por los nuevos descubrimientos, cuya única constante era la del cambio.

Los avances en telecomunicaciones fueron apropiados por las empresas privadas de comunicación que para entonces empezaban a constituirse en monopolios y tuvieron fines comerciales. Las transmisiones vía satélite, las conversaciones simultáneas, la posibilidad de enterarse y de conocer lo que sucedía en el otro extremo de la ciudad, del país o del planeta justo en el instante de producirse se volvió una forma común de los medios de comunicación.

McLuhan afirmó que debido al impacto de los medios (en general) el planeta entero se convertiría en una pequeña aldea interconectada física y culturalmente. En cierta forma la

profecía se ha cumplido: a partir de la década de los setenta hasta la fecha, el mundo entró en un estado en el que las distancias físicas y culturales dejaron de ser un obstáculo para relacionarse. Con la globalización de las economías, las comunicaciones, la cultura tendiente a ser una sola, la forma en la que los individuos podían concebir al mundo no podía ser la misma que la de hace cincuenta años.

La aldea global creada por los medios, y cuyo mejor ejemplo puede ser en este momento Internet, ha cambiado en definitiva la concepción del mundo, lo ha vuelto todavía más paradójico de lo que siempre ha sido. No hay fronteras, las distancias se han acortado considerablemente, aunque también dejaron de existir los lugares extraños, las ideas redentoras o únicas; la mística que la tecnología pudo ofrecer en su momento, fue superada por una realidad demasiado dura que no aceptaba otra postura que la ciencia en bien de la humanidad presente aquí y el ahora.

Cada individuo en cualquier parte del mundo podía enterarse en cualquier momento de lo que sucedía en el extremo opuesto del planeta. Esto significaba que las posibilidades de conocer los horizontes se hacían tan grandes como el mundo mismo, aunque también significaba que la cantidad de información que una persona común y corriente podía asimilar rebasaba su capacidad de procesamiento de datos, lo que obligaba a descartar ciertos aspectos de lo que acontecía diario o no tomar en cuenta a algunos otros.

Muy pronto las ideas de todos pudieron ser conocidas por todos. Es decir, si alguien estaba interesado en conocer

sobre algún tema en específico, bastaba con que buscara un poco para encontrar lo que necesitaba. La cantidad de información que circulaba (y circula) libremente por los medios masivos de comunicación alcanzaba niveles exorbitantes. No sucedía (y sucede) lo mismo en cuanto a la calidad. La libre circulación de conceptos e ideas ha provocado una crisis de ellos mismos: son tantos y tan variados, cada uno proponiendo algo diferente y con los argumentos necesarios para defender su parte de verdad, que resulta literalmente imposible mantener una conducta inflexible y ortodoxa frente al maremagnum de información.

Con la globalización del mundo, se terminaron las utopías. Cada postura tenía una idea encontrada con los argumentos precisos y necesarios para decir lo contrario y a su vez, aquella idea podía ser contradicha por otra más y así en una serie que podía prolongarse al infinito. Y al parecer los medios fueron el campo de batalla de esta lucha de ideas y posiciones que, al mismo tiempo, evitaba radicalizar cualquier posición. Si bien no todas las ideas podían ser expuestas a través de los medios, era obvio que existían posturas que eran diferentes, aunque nadie supiera con seguridad quien podía tener la razón.

Cuando tenía quince años se cayó el muro de Berlín; de eso me pude enterar gracias a un noticiero que interrumpió un programa de caricaturas; cuando terminó la noticia el programa siguió su curso normal junto con su dosis de anuncios publicitarios. No puedo decir que me alegrara o que me desagradara la noticia: suponía que algo significativo había pasado, aunque no sabía para quien. Un par de años más tarde, cuando se desintegró la Unión Soviética, tuve la misma sensación.

Ese clima de incertidumbre que los medios ayudaron a construir, y me refiero a que a pesar de los avances en la tecnología de las comunicaciones la gente siguió igual de solitaria e introvertida que siempre afectó a la población en general. El clima en todo el mundo era de una incertidumbre total, pues las principales ideas e instituciones que lo conformaban empezaron a caer en fuertes contradicciones.

Sin embargo, sucedió algo especial en cuanto a la población más joven: fueron ellos quienes nacieron bajo una virtual tutela de los medios, cuando estos ya constituían empresas transnacionales y con intereses económicos y financieros bien definidos. La manera en que esta generación se relaciona con los medios es diferente que la de sus antecesores, quizá porque está tan integrada a sus vidas (sería correcto decir nuestras vidas) como parte fundamental de la sociedad en que se desarrollan. Los medios y la tecnología no son simples catalizadores de las expresiones de la sociedad: se han convertido en creadores de la cultura y del arte, de las fórmulas estético expresivas que dan forma a las sociedades y al mismo tiempo, se han convertido en los lugares comunes de entretenimiento, distracción e incluso, identidad de la mayor parte de la población joven en todo el mundo.

La incertidumbre creada por los medios de comunicación generó también una especie de desencanto pues ninguna postura se salvaba de ser el blanco de críticas o contradicciones que pusieran en peligro su consistencia; también trajo consigo como elemento constitutivo la ambivalencia y más que eso, la pluralidad de ideas y

posiciones frente al mundo. Una lectura detallada daría varios puntos de convergencia entre las ideas de McLuhan y el fin de la historia como inicio de la posmodernidad.

Durante la década de los ochenta las principales ideas que validaban la convivencia en común de los individuos en una determinada sociedad, se vieron afectadas por varios hechos significativos. Quizá el más importante de ellos fue la caída de la URSS y con ella el fin del socialismo, un sueño que prometía la esperanza de justicia e igualdad entre los hombres. La última utopía que intentó realizar la humanidad en este siglo.

La crisis de las ideas por la que atravesó el mundo durante ésta década fue diseminada a todos los habitantes del planeta a través de los medios de comunicación, quienes bajo la pretensión de objetividad, hablaban del fin de las ideologías como si fuera lo más normal. Más aun, se vislumbraba que aquellas posturas políticas o ideológicas estaban en una etapa de contradicciones de las que no saldrían bien libradas, sin embargo no se entendía si iban a ser sustituidas por otras o si sólo era una etapa normal dentro del desarrollo histórico de la humanidad.

Esa situación de imprecisión fue la que predominó en lo social durante la segunda mitad de la década de los ochenta y a lo largo de todos los noventa. Etapa que es determinante para que las actitudes X se desarrollaran. No se trata de una simple fase por la que atravesaba el desarrollo histórico de la humanidad, es una coyuntura en la que varios factores, como la caída del socialismo, la recesión económica, la crisis de la religión católica, la adopción y promulgación de las políticas económicas neoliberales, determinaron en mucho la serie de

actitudes con las que el mundo empezaba a relacionarse con la realidad.

Los sueños dejaron de existir; no tenía caso luchar por alguna idea o adoptar alguna postura determinante, puesto que todas tenían una antítesis que las hacía vulnerables; tampoco las expectativas laborales prometían algo bueno; y ni siquiera las relaciones personales, con la mayor parte de la población ensimismada y buscando nuevas maneras de superarse. Parecía que nada tuviera sentido. Esta etapa es sin duda el preámbulo a lo que en la década de los noventa se conoció como Generación X y que no es de ninguna forma una generación, sino un conjunto de actitudes.

La desesperanza, la apatía de la GX no es gratuita, corresponde a la etapa posterior que se vivió en el mundo después que las ideas comenzaron a derrumbarse y a perder su carácter de verdad absoluta. La adherencia a alguna idea no tenía sentido si todas se ostentaban como verdaderas; la verdad podía ser cualquier cosa y la concepción del mundo podía ser también cualquier cosa. El clima de incertidumbre creado por la abundancia de expectativas y por la crisis de las ideas y el fin de la historia pudo extenderse a todo el mundo gracias a los medios de comunicación.

La gente mayor dejó de interesarse por cambiar al mundo; los idealistas crecieron, se casaron y tuvieron hijos, motivo por el cual tuvieron que trabajar e integrarse a aquel sistema del que tanto huían. Por su parte otra generación, cuyo máximo deseo se situaba en los márgenes de lo económico desplegara sus capacidades,

de las dos últimas décadas. Por tanto no es gratuito que los medios, al igual que cualquier otra expresión de la cultura, intervengan en la construcción de los discursos sobre diferentes situaciones del quehacer humano.

La publicidad y la mercadotecnia parecen entender muy bien lo que esto significa, pues a través de sus argumentos recrean con una notable facilidad y simpleza situaciones de carácter empírico y ayudan a asociar ciertos productos o servicios con cierto perfil del grueso de la población. Es decir, cuando una compañía ofrece algo, tiene un público meta, una porción de la población a la que intenta llegar y venderle algo, pero para que esto suceda necesita crear un perfil, un sujeto hipotético con el que se identifique su público objetivo.

Así, situaciones que acontecen en la vida común de la humanidad son recreadas, con sus respectivas dosis de fantasía, para lograr que el discurso estructurado por los medios funcione de una manera correcta. Y de hecho, cualquier tipo de medio, sin importar su naturaleza o su intención, recrea un cierto aspecto de lo social a través de situaciones, comportamientos o actitudes específicas, y como lo dijo un párrafo antes, estos contenidos no son aleatorios, sino están en directa relación con el comportamiento de las sociedades y sus individuos.

Por tal motivo sostengo que el discurso que da forma a la Generación X se creó en los medios de comunicación y de ahí se polarizó al resto de la sociedad. Es un hecho que este proceso tampoco se dio de manera aleatoria, corresponde a una etapa del desarrollo histórico de la humanidad. Mi interpretación al respecto es la siguiente.

A finales de la década de los ochenta, la situación mundial (como ya se ha explicado antes) era de desasosiego, pues el

mundo estaba en una etapa de transición de la que no veía con claridad cual sería el rumbo a elegir. Las actitudes predominantes en ese periodo correspondían a la apatía, el desinterés, a la no identificación con los valores morales y éticos de la sociedad actual ni con las instituciones seculares que daban forma a las sociedades modernas.

Esas actitudes eran más evidentes en la población joven, quien había crecido sin la idealización del futuro basada en alguna postura ideológica o filosófica. La visión del entorno correspondía a un aquí y ahora sin mayor expectativas que la de las satisfacciones inmediatas. No integrarse, no participar, no convidar a nadie los sentimientos de desolación que prevalecían eran las actitudes que se gestaban en ese tiempo. Actitudes que a lo largo he planteado como la base de la GX.

Poco a poco manifestaciones de diferente orden hablaban del fenómeno que empezaba a tomar forma. Esas manifestaciones se encontraban en el cine con películas como *Drugstore Cowboy*, *Flirt*, *La dura realidad*, *Gummo*; en la literatura con libros como *American Psycho*, *Trainwreck*; el mismo *Generación X* o *Nación Prozac*; en la música con grupos como *Sixties*, *Sonic Youth* o el que vendría a marcar el paradigma X, *Nirvana*. Todos ellos tenían un factor en común, un signo que daba la razón a la zona: las actitudes que apuntaban siempre hacia lo mismo, el desinterés, la no identificación, la depresión o la confusión.

Los medios masivos y sobre todo la publicidad, se dieron cuenta de ello y comenzaron a elaborar ciertos modelos discursivos en los que dichas actitudes son las que

predominaban. Es muy probable que dichas construcciones se hicieran de manera inconsciente, sin la intención de crear un anuncio publicitario X. A este respecto vale la pena recordar que los publicistas, tal y como los creadores del arte, son seres que recogen lo que a diario sucede en la sociedad en la que viven y lo transforman en situaciones que puedan ser recordados y asimilados por la población.

La creación de publicidad X es decir que apostaba en sus argumentos por esa serie de actitudes, corresponde a esa búsqueda de la realidad que los medios siempre han ofrecido a su audiencia. Por tanto, si la forma de comportarse en el mundo era así, los medios de alguna forma tenían que reflejarla. Quizá el anuncio publicitario más famoso de aquella época (93) fue el de Coca Cola, en el que se hacía evidente ese desinterés por todo y al que no se escapaba su propio producto.

En esta época, el discurso de la GX aun no estaba completo, es decir era sólo una intuición que no tenía una forma concreta: una idea de lo que estaba sucediendo, de que el mundo estaba cambiando y que las cosas no transcurrían de la misma manera que en épocas anteriores. De esta manera, las manifestaciones X fueron retomadas por la publicidad y convertidas en discursos de mercadotecnia y publicidad con la intención, por una parte de reflejar ese aspecto de la realidad cambiante y por otro, las nuevas formas de la conducta de la población, sobre todo de la más joven.

Durante el primer lustro de la década de los noventa, la GX no era sino una vaga referencia de algunos críticos literarios sobre el libro de D. Coupland y la relación que existía entre la generación de la década; sin embargo, el concepto sólo giraba

en torno a una comunidad reducida y de la que la mayor parte de la población estaba excluida.

Las cosas cambiaron a partir de la muerte de Kurt Cobain, líder de Nirvana: el suicidio de una figura pública, los motivos que tuvo para hacerlo, su comportamiento en vida y las actitudes de sus canciones se conjugaron para que se hiciera una analogía entre el libro escrito por Coupland, las reseñas literarias en la que los críticos extendían el concepto hacia *toda* la juventud que vivía los noventa y la eminente serie de actitudes que comenzaban a hacerse más evidentes en el mundo entero.

Todo esto dio como resultado que la muerte de Cobain se asociara con la GX y por ende, con la juventud de la década, creando un discurso que caracterizaba y daba una forma más concreta a este fenómeno: ahora se entendía, por ejemplo, que la GX tenía ciertas actitudes específicas, que gustaba de cierta música, que consumía lugares específicos, que consumía determinados tipos de drogas, que sus relaciones personales eran de una manera determinada y que incluso prefería algunos alimentos sobre otros y que tenía cierto aspecto físico. La caracterización de la GX se hizo como una guía de referencia para determinar qué era y qué no lo era, olvidando que lo que en un principio proponía era la descripción de una serie de actitudes más que un rango de edades.

En la década de los noventa era evidente la ausencia de una conciencia política filosófica que pudiera contener los intereses de la población, sobre todo la de los jóvenes. Las opciones eran nulas, simplemente porque no existían; ante esta falta de identidad y de objetivos, los medios

note

final

Un mes antes de terminar este trabajo estalló la huelga en la UNAM con una fuerza que nadie creería y con la participación de la mayoría de la comunidad universitaria, a favor o en contra, que hubiera dejado mudos a muchos de mis antiguos compañeros de generación.

En ese entonces desempeñaba las funciones de ayudante de profesor bajo la tutela de la profesora Alicia Rodríguez. Gracias a eso pude conocer lo reconfortante del oficio de profesor universitario: el trabajar sobre lo que a uno más le interesa y corroborar los frutos de ese esfuerzo en las participaciones y comentarios de los alumnos es de verdad grato.

Durante ese tiempo estuve participando activamente en algunas actividades tratando de exponer mi punto de vista sobre la Generación X; incluso una semana antes de empezar con las clases, la profesora Rodríguez me invitó a impartir una conferencia sobre el tema. Como era de esperarse acepté muy entusiasmado y preparé mi ponencia que es muy parecida al *corpus* de este trabajo. El punto principal de mi exposición era la actitud que mantenían muchos jóvenes y que, sostenía, duraría durante algún tiempo, si bien no sería eterna.

Qué pasaría después de la GX o hacia donde se dirigía eran preguntas que no pude responder; a la fecha no puedo hacerlo, debido principalmente a esa carencia histórica de la que hablé a lo largo de este trabajo: sin ideas que defender, sueños por que luchar o filosofías que predicar, el camino abría una multitud de opciones inconmensurables. Lo que dije también, era que este fenómeno tendría un fin, pues en su naturaleza estaba inherente; la X se cansaría, como llegó a cansarse de todo, de no creer en nada y de ser pasiva.

Pues bien, creo que el momento se adelantó a lo que yo creía y que la GX ha terminado; o por lo menos no habrá más individuos de los que existen con esas características. Este movimiento, tan desgastante para ambas partes, es lo que me hizo pensar en ello. Varias veces a mitad de una clase llegaban los contingentes a dar alguna información sobre las opiniones y posturas que se encontraban en conflicto dentro de la Universidad y ante mi asombro, todos los alumnos participaban, ya de un lado, ya del otro, pero con una convicción que me hacía sentir una especie de envidia combinada con confusión.

El grupo se dividía en dos partes que trataban de argumentar cual sería la mejor forma de resolver el conflicto; y aun con toda las discusiones que se daban las posturas estaban bien definidas: a favor o en contra, nada de *medias tintas*. Gritaban, se enojaban, proponían, argumentaban, todo con una convicción tan parecida a la fe, pero que no es lo mismo. Tal situación me hizo recordar mis años durante el bachillerato y Universidad. Nunca hubo un estallido tan grande como el que existe en este momento. Mi generación fue demasiado apática en todos los sentidos y es obvio que yo estoy incluido en ello. Nunca hicimos algo que nos hiciera salir de ese estupor en el que parecíamos inmersos.

Y motivos tuvimos de sobra. El movimiento zapatista en el sur del país. Las modificaciones al pase reglamentado. El examen único de admisión al bachillerato. Es cierto que hubo reclamos y que mucha gente no estuvo de acuerdo, sin embargo y a pesar de los movimientos, nunca sucedió lo que ahora sucede en el interior de la Universidad. Nadie de nuestra generación hubiera movido un solo dedo para tratar de mejorar lo que sabíamos descompuesto de antemano; no queríamos participar en el juego de siempre porque sabíamos que perderíamos; tampoco teníamos claridad en aquello que buscábamos, aunque podíamos precisar correctamente que era lo que no deseábamos. Los motivos para levantarnos y

organizar un movimiento de semejante naturaleza existieron todo el tiempo, sin embargo no lo hicimos. ¿Por qué? Porque nunca creímos en ello.

Estamos a punto de terminar la década de los noventa y con ella una etapa de grandes cambios propiciados, paradójicamente, por la inmovilidad. Con todo lo que sucede en este momento me pregunto con una angustia que estoy seguro no me dejará en paz durante mucho tiempo: ¿Qué tengo que pensar al respecto?

Un dato curioso: la gran mayoría de los jóvenes que intervienen en el movimiento, de un lado o del otro, tienen un promedio de edad entre 18 y 21 años, esto es cinco o seis años más jóvenes que nosotros. Yo no se si esto tenga algo que ver a final de cuentas, pero es verdad porque ahí están, con sus sueños, sus ideas y sus esperanzas de cambio.

Yo, al igual que muchos de mis compañeros de viaje de generación, no podemos mantener una posición determinante en lo que sucede ni en ninguna otra situación; quizá esa sea una característica de nuestra naturaleza; no podemos compartir las esperanzas de los demás, aunque tampoco queremos desangrarnos en vida. La opción que hemos elegido es la de dejarnos ser, evitando las trampas de la voluntad...

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA

ANTAQUÍ, Ikram

"Segundo Renacimiento"

Joaquín Mortis, México 1994

BELAVAL, YVON et al

"Racionalismo, empirismo, ilustración"

Historia de la Filosofía Vol. VI

Ed. Salvat

BERGER, P.

"La construcción social de la realidad"

Ed. Tecnos

BORGES, Jorge Luis

"Otras Inquisiciones"

Ed. FCE

BURROUGHS, William

"El almuerzo desnudo"

Ed. Anagrama



BIBLIOGRAFÍA

COLLIARD, Claude Albert
Instituciones de Relaciones Internacionales
FCE, México 1978

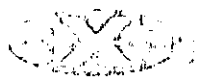
COUPLAND, Douglas
"Generación X"
Ediciones B, España 1994

EASTON, Ellys Bret
"Psicosis Americana"
Ed. Diana

ECO, Umberto
"Los límites de la interpretación"
Editorial Lumen, México 1992

FOUCAULT, Michel
"Las palabras y las cosas"
Ed. Siglo XXI

FREUD, Sigmund
"El esquema del psicoanálisis"
Ed. Siglo XXI



BIBLIOGRAFÍA

GADAMER, Hans George
"Verdad y Método" vol. I y II
Editorial Sígueme, España 1991

GERGEN, Kenneth
"El yo saturado"

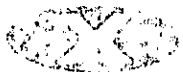
GIDDENS, Anthony et al
"Habermas y la Modernidad"
Ed. Teorema

GIDDENS, Anthony et al
"La teoría social hoy"
Ed. Alianza Editorial Mexicana

HABERMAS, Jürgen
"Teoría de la acción comunicativa" vol. I y II
Taurus, Barcelona 1983

--

"Ensayos Políticos"
Taurus, Barcelona 1978



BIBLIOGRAFÍA

--

"Ciencia y Técnica como Ideología"
Ed. REI

--

"El discurso filosófico de la modernidad"
Ed. Taurus

HEIDEGGER, Martin
"El ser y el tiempo"
Planeta – Agostini, Barcelona 1993

ILLICH, Fran
"Metro Pop"
Ediciones SM

KANT, Immanuel
"Crítica de la razón pura"
Ed. FCE

KHUN, Thomas
"¿Qué son las revoluciones científicas?"
Ed. Planeta Agostini

BIBLIOGRAFÍA

LYOTARD, Jean Francois
La Fenomenología
Ed. Paidós, España 1989

--

"La condición posmoderna"
Ed. REI

--

"La posmodernidad explicada a los niños"
Ed. REI

MAESTRE, Agapito
"¿Qué es la ilustración?"
Ed. Tecnos

MARCUSSE, Herbert
"El Hombre Unidimensional"
Planeta - Agostini, Barcelona 1989, 3ª. Edición

MAY, Ernst et al
Breve historia de la Segunda Guerra Mundial
Ed. Diana México 1978



BIBLIOGRAFÍA

McLUHAN, Marshall

"La comprensión de los medios como extensiones del hombre"

Diana, México 1993

--

"La aldea global"

Editorial Siglo XXI

--

"Las leyes de los medios"

Ed. Gedisa

MORSEL, Henry et al

Historia Universal Moderna y Contemporánea Vol. 10

Ed. Salvat, Barcelona 1986

PAUL, Allan

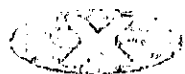
El Sitio de Macondo

FCE, México 1992

PAZ, Octavio

"Los hijos del limo"

Ed. FCE



BIBLIOGRAFÍA

RICOEUR, Paul

"Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido"
Siglo XXI/ U.I.A., México 1993

RORTY, R.

"Habermas y Lyotard sobre la posmodernidad"
Ed. Teorema

ROSZACK, Theodor

"El culto a la información"
Ed. Alianza

SARTRE, Jean Paul

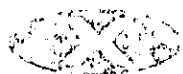
"Los intelectuales y la política"
S. XXI, México 1975

--

"El ser y la nada"
Alianza editorial, México 1993

VATTIMO, Gianni

"La ética de la interpretación"
Ed. Sígueme



BIBLIOGRAFÍA

--
"La sociedad transparente"
Ed. Sígueme

WELSH, Irving
"Trainspotting"
Ed. Anagrama

FUENTES

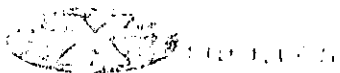
HEMEROGRAFÍA

BERRUGA, Enrique
Globalismo y Fragmentación
Revista Nexos
No. 239, págs. 53-57, México, noviembre 1997

BONASSO, Federico
"Generación Z"
Revista Generación
Mayo 94

COUPLAND, Douglas
Citado por Dennis Romero
Los Angeles Post,
Mayo 31 de 1995

DANTON, Robert
"La ilustración en el cadalso"
Suplemento *Dominical*
Periódico Crónica, No. 20, 18 de mayo de 1997



HEMEROGRAFÍA

FOUCAULT, Michel

"¿Qué es la ilustración?"

Revista UAM Azcapotzalco

Año 3, no. 718, diciembre de 1998

Tema: reflexiones sobre modernidad y posmodernidad

LIMÓN Y SANDOVAL, A. Susana

"Modernidad, modernización y universidad:
reproducción o resistencia en la BUAP"

Tesis en Maestría en Enseñanza Superior
ENEP Aragón 1994

RODRÍGUEZ, Alicia

"Identidad, Subjetividad y Educación"

Tesis de Maestría, ENEP Aragón 1999

FUENTES

OTRAS FUENTES

COMUNICACIONES VÍA SATÉLITE

Enciclopedia Microsoft Encarta 1998
Microsoft Corporation

EL ODIO

Película, Francia 1994
Dir. Mathieu Kassovitz

FLIRT

Película, Estados Unidos 1994
Dir. Hal Hartley

KIDS

Película, Estados Unidos 1997

LA DURA REALIDAD

Película, Estados Unidos 1994
Dir. Ben Stiller

OTRAS FUENTES

LA VIDA DE JESÚS
Película, Francia 1998
Dir. E. Dupont

NIRVANA
Álbum "Nevermind"
Geffen Records, 1992

TRAINSPOTTING
Película, Irlanda 1995
Dir. Danny Boyle

GENERACIÓN X
Programa de Televisión de la serie "Diálogos en confianza"
Transmitido en vivo el 22 de enero de 1999
Por XEIPN Canal 11
México D.F.